



Congreso Mundial de la Naturaleza
13-23 de octubre de 1996
Montreal, Canada

Informe



UICN
Union mondiale pour la nature
MONTREAL 1996

Informe

del

Congreso Mundial de la Naturaleza

Montreal, Canadá

13 a 23 de octubre de 1996

UICN – Unión Mundial para la Naturaleza
1997

Este informe ha sido compilado por Hugh Synge, Relator Jefe del Congreso Mundial de la Naturaleza. Se agradece la contribución de los funcionarios de la UICN que informaron sobre las distintas sesiones y les prestaron asistencia.

Los datos que figuran en la documentación de este informe y los nombres geográficos empleados no entrañan, de parte de la UICN, juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o región, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

ISBN 2-8317-0396-4

© 1997, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales

Portada diseñada por Reflet Artwork for Business

Impreso por Page Brothers (Norwich) Ltd, R.U.

Impreso en papel Fineblade Cartridge 90 gsm elaborado con pasta con bajo nivel de cloro

Pedidos:

División de Comunicaciones
de la UICN
Rue Mauverney 28
CH-1196 Gland
Suiza

Unidad de Servicios de
Publicaciones de la UICN
219c Huntingdon Road
Cambridge CB3 0DL
Reino Unido

Prefacio

por el Director General, David McDowell

En este informe se da cuenta de un acontecimiento único e histórico, a saber, el primer Congreso Mundial de la Naturaleza, de la UICN – Unión Mundial para la Naturaleza, en que la Unión abrió por primera vez sus puertas al público en general, a la comunidad económica y financiera, a los profesionales del desarrollo y, de hecho, a toda persona que algo tuviera que decir sobre la conservación. Se buscaba no sólo dar más apertura y transparencia a la labor de la Unión, sino también conseguir que fuera más pertinente para las principales agendas políticas de nuestro tiempo. En parte como resultado de esto, creo que la UICN está promoviendo actualmente la conservación en términos que empiezan a despertar interés a nivel político y parlamentario.

El Congreso es el sucesor de las Asambleas Generales de la UICN y continúa desempeñando muchas de las funciones de esas Asambleas, que bien se recuerdan. La mayoría de estas funciones las desempeña la Reunión de Gobierno de los miembros, en que éstos examinan la labor realizada por la Unión durante los tres últimos años, eligen sus autoridades y abordan otras cuestiones de gobierno sometidas a su consideración. Su finalidad es parecida a la de la reunión anual general de una empresa y pone en práctica uno de los puntos fuertes de la UICN, es decir el que sea administrada por y para sus miembros. Son los miembros quienes eligen a las autoridades de la Unión, convienen en su presupuesto y programa de trabajo y definen su política. Esto ocurre principalmente en la Reunión de Gobierno del Congreso, a la que se añaden otras reuniones nacionales y regionales informales de miembros entre cada Congreso, así como frecuentes consultas informales.

En Montreal el Congreso eligió Presidente por primera vez a una mujer, Yolanda Kakabadse, del Ecuador, como representante de los círculos que promueven la conservación en el Sur. Eligió un nuevo y enérgico Consejo, integrado por personas que han demostrado ya su capacidad y dedicación a la Unión. Confirió mandatos renovados a seis Comisiones de la UICN, las ramas voluntarias de la Unión, al tiempo que revitalizó y modificó el nombre de una de ellas, denominada ahora Comisión de Política Ambiental, Económica y Social (CPAES). Convino en un proceso para definir una visión para la Unión en el siglo XXI, así como para decidir sobre una cuestión más inmediata, es decir el Programa y el Presupuesto para los tres próximos años.

Como consta a quienes han asistido a reuniones de la UICN, una de sus características relevantes es la adopción de Resoluciones y Recomendaciones. Éstas pueden ser presentadas por cualquier miembro de la Unión y versar sobre toda cuestión comprendida en el mandato de la UICN que sea de su interés. Hemos venido aprobando cada vez más mociones sobre un amplio espectro de temas. En esta ocasión la Unión

aprobó 40 Resoluciones, dirigidas sobre todo a la realización de actividades por la propia UICN, y 71 Recomendaciones, dirigidas especialmente a la realización de actividades por dos o más partes, en algunos casos en conjunción con la UICN. Estos documentos enuncian la política de la Unión para los tres próximos años respecto de asuntos tan variados como la conservación de la Antártida, la preparación de cuentas nacionales y la mortandad incidental de aves durante la pesca con redes oceánicas a la deriva. Los textos se reproducen por separado en los tres idiomas oficiales y se pueden obtener por conducto de la Sede y las oficinas de la UICN.

Los Comités del Congreso desempeñaron también la función que les corresponde. El Comité del Programa examinó la orientación del Programa de la UICN y recomendó que la Unión mantuviera su reputación en sus ámbitos de competencia fundamentales o núcleo de la UICN, es decir la conservación de especies, las áreas protegidas y las cuestiones concernientes a la diversidad biológica. El Comité de Finanzas informó de que las finanzas de la UICN eran sólidas e incluso más sólidas que nunca.

En este primer Congreso Mundial de la Naturaleza la Reunión de Gobierno de los miembros estuvo precedida por una Reunión Extraordinaria de los miembros, cuya finalidad era convenir en una nueva constitución para la Unión. Me complace decir que tras una exhaustiva labor antes del Congreso y durante su transcurso, los miembros llegaron a un acuerdo unánime sobre los nuevos textos de los Estatutos, las Reglas de Procedimiento y el Reglamento de la Unión. Quisiera dejar constancia del agradecimiento de la Unión a todos aquellos miembros que contribuyeron a estos debates y especialmente a Parvez Hassan y a sus colegas del Comité de Revisión de los Estatutos por la empeñosa labor que realizaron antes del Congreso y durante su desarrollo. El hecho de que pudiéramos salir de Montreal con un acuerdo unánime sobre nuestra nueva constitución tras un exhaustivo y abierto debate de todas las alternativas dice mucho sobre el procedimiento consensual de la UICN. Este informe da cuenta de la evolución del debate y, será, creo, un documento vital para aquellas personas a las que posiblemente les incumba revisar las nuevas versiones, tarea que, confío, no sea necesario acometer en muchos años.

Abrimos nuestras puertas al público en todas las reuniones paralelas, de las cuales un programa de 57 seminarios técnicos divididos en 10 series compone la parte central. Éstos hicieron posible que grupos más pequeños examinaran y debatieran cuestiones cruciales en materia de conservación y desarrollo. En el número de *Conservación Mundial*, que ha venido a sustituir el Boletín de la UICN, publicado con ocasión del Congreso se informa sobre muchas de ellas. También organi-

zamos actos especiales con participación de personas eminentes para tratar cuestiones entre las que figuraron cómo informar eficazmente sobre los asuntos ambientales, respecto de la cual se informa en este documento. El Canadian Heritage – Parks Canada organizó una pletórica y estimulante exposición pública en la Sala del Centro de Convenciones en que participaron órganos de conservación de todo el mundo.

Damos las gracias a todas las personas que contribuyeron sustancialmente al resonante éxito del Congreso, especialmente al personal de Parks Canada.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "David H. Jones". The signature is fluid and cursive, with the first name "David" being more prominent and the last name "Jones" following in a similar style. There is a small, less legible name in the middle, possibly "H. Jones".

Resolución 1.111: Expresión de agradecimiento al país anfitrión

CONSCIENTE de que sólo puede atenderse a las enormes exigencias de un Congreso Mundial de la Naturaleza, de la UICN, si el período de sesiones se celebra en unas instalaciones bien equipadas y administradas;

DESTACANDO que un ambiente agradable y amistoso contribuye inmensamente al éxito del evento;

OBSERVANDO con aprecio que estas condiciones se han cumplido plenamente con ocasión del Primer Congreso Mundial de la Naturaleza celebrado en Montreal;

El Congreso Mundial de la Naturaleza, en su 1er período de sesiones, Montreal, Canadá, 14 a 23 de octubre de 1996:

1. AGRADECE calurosamente al Gobierno del Canadá su generosa acogida del Primer Congreso Mundial de la Naturaleza;
2. EXPRESA en particular su agradecimiento al Excelentísimo Señor Jean Chrétien, Primer Ministro del Canadá, por honrar al Congreso con su presencia y darle la bienvenida con ocasión de la ceremonia de apertura, a la Excelentísima Señora Sheila Corps, Viceprimera Ministra y Ministra del Patrimonio del Canadá, por su apoyo, así como a Parks Canada por el suyo, durante el período de organización del Congreso y durante el período de sesiones propiamente dicho;
3. EXPRESA su agradecimiento a la Provincia de Quebec y a la ciudad de Montreal por su amable hospitalidad y su calurosa acogida;
4. TOMA NOTA con agradecimiento del abnegado apoyo prestado por los organizadores locales, el Montreal Palais des Congrès, los numerosos voluntarios locales y demás personas que le dedicaron generosamente su tiempo y sus conocimientos.

índice

Prefacio	iii
Resolución 1.111: Expresión de agradecimiento al país anfitrión	v
Agradecimientos	3
Informe sobre la reunión extraordinaria de los miembros del primer Congreso Mundial de la Naturaleza	5
Actas de la reunión de gobierno de los miembros del primer Congreso Mundial de la Naturaleza	13
Los seminarios	41
Informe de la reunión plenaria especial sobre los resultados de los seminarios	43
Otros acontecimientos	51
Anexo 1: Orden del día adoptado por el primer Congreso Mundial de la Naturaleza	55
Anexo 2: Informe del Comité de Finanzas y Auditoría	58
Anexo 3: Informe del Comité del Programa	60
Anexo 4: Mandatos de las Comisiones de la UICN	64
Anexo 5: Concesión de la Medalla Conmemorativa John C. Phillips por servicios distinguidos de conservación Internacional a Su Majestad el Sultán Qaboos bin Said de la Sultanía de Omán, representado por Su Alteza Sayyid Shabib bin Taimur Al-Said	70

Agradecimientos

La UICN agradece sinceramente todos los generosos donativos hechos por las organizaciones que a continuación se indican. Éstos no sólo hicieron posible que unos 400 miembros viajaran a Montreal, sino que también contribuyeron sustancialmente a los seminarios, los acontecimientos especiales, los informes de los seminarios y a muchos otros aspectos importantes del Congreso Mundial de la Naturaleza.

Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional

Servicio Canadiense de Vida Silvestre, Ottawa

Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, Francia

Organismo Danés de Protección del Medio Ambiente

Organismo Danés de Desarrollo Internacional

Dirección General de Cooperación para el Desarrollo, Italia

Expo 2000, Hannover, Alemania

Organismo Finlandés de Desarrollo Internacional

Fundación Ford, Nueva York

Centro de Investigación sobre el Desarrollo Internacional, Ottawa

Ministerio de Cooperación, Francia

Ministerio de Asuntos Exteriores, La Haya, Países Bajos

Organismo Noruego para el Desarrollo Internacional

Dirección de Desarrollo de Ultramar, Reino Unido (conocida ahora como Departamento de Desarrollo Internacional)

Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional

Organismo Suizo para el Desarrollo y la Cooperación

Unión Europea, DGXI, Bruselas

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), París

Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, Nueva York

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos, Departamento del Interior, Washington, D.C.

La UICN da las gracias a Digital Equipment Corporation International (Europa) por apoyar al Congreso Mundial de la Naturaleza facilitando toda la tecnología de información. Esta aportación fue posible gracias a un donativo de la European Multivendor Customer Services, de Ginebra, Suiza, en asociación con Digital Canada.

Informe sobre la reunión extraordinaria de los miembros del primer Congreso Mundial de la Naturaleza

En esta reunión los miembros de la Unión examinaron los proyectos revisados de los documentos constitutivos de la Unión, es decir sus Estatutos, Reglas de Procedimiento y Reglamento. Los documentos enmendados fueron aprobados formalmente en la Reunión de Gobierno celebrada inmediatamente después.

Sesión Introductoria Informal

El 12 de octubre por la tarde se celebró una sesión preliminar informal en el Palais des Congrès, sede del Congreso, para dar explicaciones a los miembros sobre la reunión extraordinaria. La sesión estuvo presidida por el Presidente de la UICN, Dr. Jay Hair. En primer lugar, el Sr. Tom Lee, Viceministro Adjunto de Parks Canada, Departamento del Patrimonio Canadiense, dio la bienvenida a Montreal a los delegados y al Congreso en nombre del país anfitrión, el Canadá. A continuación, el Sr. David Runnalls, Consejero Regional de la UICN y Presidente de Comité Directivo del Congreso, explicó a los delegados los procedimientos del Congreso en general y de los seminarios y la Reunión de Gobierno de los Miembros en particular.

El Dr. Parvez Hassan, Asesor Jurídico de la UICN y Presidente del Comité de Revisión de los Estatutos, reseñó los antecedentes de la Reunión Extraordinaria encargada de revisar los Estatutos de la UICN. Aunque habían sido revisados en 1997, los Estatutos no habían cambiado mucho desde la creación de la Unión en 1948. En su XIX período de sesiones (Buenos Aires, 1994), la Asamblea General de la UICN había encargado al Consejo que revisara a fondo los tres documentos básicos de la Unión, es decir los Estatutos (el documento constitutivo de la Unión), el Reglamento (una serie de normas aprobadas por el Consejo) y las Reglas de Procedimiento (de la Asamblea General y ahora del Congreso Mundial de la Naturaleza).

El Consejo había creado un Comité de Revisión de los Estatutos (CRE), presidido por el Dr. Hassan e integrado por representantes del Consejo de la UICN y de cada una de las regiones y Comisiones de la Unión. El Comité se había reunido en más de seis ocasiones y no había escatimado esfuerzos para conseguir que los miembros participaran en sus deliberaciones por correo, por conducto del *Boletín de la*

UICN, y de *Interact*, sobre la base de un video y en las reuniones de los Comités Nacionales y Regionales. El proceso había contado con el apoyo del Centro de Derecho Ambiental de la UICN y de un comité de redacción presidido por el Profesor Nicholas Robinson.

El objetivo del Comité era dotar a la Unión de unas bases jurídicas que duraran 50 años. Por tanto, procuró guiarse por dos consignas, a saber, la simplicidad y la flexibilidad. Se decidió que los Estatutos abarcarían todas las cuestiones fundamentales y sólo podrían ser modificados por el Congreso Mundial de la Naturaleza, y que los asuntos operativos se regirían por el Reglamento, que podría ser modificado por el Consejo de la UICN a fin de que se fuera adaptando a la evolución de las circunstancias.

La significación de las modificaciones que se proponía introducir en los Estatutos variaba de un caso a otro. El Dr. Hassan identificó las que revestían más importancia para los miembros, a saber:

- a) La inclusión de una nueva categoría de miembros de divisiones jurisdiccionales subnacionales de los Estados (v. gr. una provincia o un estado de un Estado con una forma descentralizada de gobierno o un territorio autónomo);
- b) Un nuevo conjunto de requisitos para convertirse en miembro de la Unión, a fin de que el proceso de admisión fuera más previsible, y el derecho de todo solicitante al que el Consejo denegara la admisión a recurrir al Congreso Mundial de la Naturaleza;
- c) El reconocimiento de los Comités Nacionales y Regionales de los miembros de la Unión en los Estatutos por primera vez;
- d) Un conjunto revisado de regiones y cambios en los métodos seguidos para elegir a los Consejeros Regionales;
- e) Un procedimiento perfeccionado para presentar mociones al Congreso Mundial de la Naturaleza, que preveía un plazo de aviso más largo.

Los cambios que se proponía introducir en el Reglamento eran menos significativos. Uno de los más importantes (señalado en los Estatutos) iba dirigido a dificultar un poco más su modificación por el Consejo estableciendo un plazo entre una propuesta y su adopción para poder consultar a los miembros.

Se proponía adjuntar las Reglas de Procedimiento a los Estatutos. Esto significaba que el Congreso contaría con un conjunto de Reglas hechas, pero que podría modificarlas por mayoría simple cuando quisiera.

Nombramiento del Comité de Credenciales (112a. Sesión*)

Después de unos anuncios iniciales y de intervenciones introductorias y de agradecimiento al país anfitrión, la reunión extraordinaria designó el siguiente Comité de Credenciales:

Lynn Holowesko, Bahamas (Presidenta)
Sandy Baumgarnter, Canadá
Eric Edroma, Uganda
Alain Gille, Francia
Jorge Eduardo Jung, Bolivia
Mohammad Sulayem, Arabia Saudita
Regula Haller (Secretaría)

Adopción de las Reglas de Procedimiento (112a. sesión)

El Congreso adoptó las Reglas de Procedimiento de la XIX Sesión de la Asamblea General (Buenos Aires, 1994), tanto para la reunión extraordinaria de los miembros como para la Reunión de Gobierno de los mismos. La versión revisada examinada y acordada en la reunión extraordinaria entrará pues en vigor en el segundo Congreso Mundial de la Naturaleza.

Adopción del orden del día (112a. sesión)

Documento del Congreso CGR/1/96/1

El orden del día propuesto fue aprobado por el Congreso con pequeñas enmiendas y figura en en anexo 1.

Revisión de los Estatutos (sesiones 112a., 113a. y 115a. de la reunión extraordinaria de los miembros y 8a. Reunión de Gobierno de los Miembros)

Documento del Congreso CGR/SPS/96/1

El Congreso debatió las propuestas de modificación de los Estatutos en sus sesiones 112a. y 113a. empleando el documento comparativo que recogía las versiones original y revisada en sendas columnas paralelas. En la 115a. sesión volvió a examinar los distintos puntos que habían creado dificultades especiales. Si bien las propuestas de carácter puramente formal se remitieron al Comité de Redacción, el pleno del Congreso examinó los artículos uno por uno y consensuó cuantos pudo

* La numeración de las sesiones de la reunión extraordinaria de los miembros reanuda la del anterior XIX período de sesiones de la Asamblea General de la UICN, puesto que esta reunión se celebró antes de la ceremonia de apertura del Congreso Mundial de la Naturaleza.

en esta etapa inicial para reducir el número de artículos que habría que continuar debatiendo.

El Congreso reanudó el examen de los Estatutos casi una semana después, el lunes 21 y el martes 22 de octubre, en sus sesiones 8a. y 9a. La reunión examinó los textos revisados de los Estatutos, el Reglamento y las Reglas de Procedimiento, les introdujo nuevas modificaciones y luego los aprobó. Esto consta en las Actas de la Reunión de Gobierno de los Miembros, del primer Congreso Mundial de la Naturaleza (véase la pág. 26), mientras que los puntos relevantes del debate se recogen en esta sección. En el informe que sigue, ambas sesiones se denominan "sesión de aprobación".

El Dr. Hassan dijo en primer lugar que desde la distribución del documento en examen se habían formulado varias propuestas, en particular por la reunión regional de los miembros de Australia y Oceanía, Alemania, Estado miembro, miembros de la República Centroafricana, así como de Europa Occidental, la Environmental Foundation of Sri Lanka y Conservation International.

Preámbulo

El preámbulo fue muy debatido y algunos delegados propusieron actualizar el texto. Sin embargo, por recomendación del Comité de Revisión de los Estatutos se decidió mantener el texto tal y como estaba y considerarlo un texto perceptor pero histórico de los fundadores de la UICN; la Misión acordada por la Asamblea General en 1994 se recoge en el artículo 2† de la Sección II, Objetivos.

Sección I. Régimen jurídico

Antes del Congreso Alemania, Estado miembro, había propuesto varias enmiendas al proyecto de Estatutos, inclusive enmiendas al artículo 1, relativo al régimen jurídico de la UICN. Después de las reuniones informales celebradas durante el Congreso, en la sesión de aprobación su delegación pidió que se dejara constancia en actas de que en su opinión algunas partes del texto definitivo eran redundantes y que si hubiera habido una votación hubiera votado en contra de la redacción existente.

Sección II. Objetivos

En el artículo 2, donde figura la declaración sobre la Misión de la Unión, se indica que el objetivo de la UICN es "influnciar, alentar y ayudar a las sociedades...". La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, manifestó preocupación por el empleo de la palabra "influnciar" y en la sesión de aprobación pidió que se tomara nota de que interpretaba estos textos en el sentido de que la palabra "influnciar" no significaba que la UICN debía realizar o alentar a otros a realizar actividades de promoción en el Congreso de los Estados Unidos en contravención a las leyes de los Estados Unidos. La presidencia dijo que la interpretaba así.

† Los números de los artículos citados son los que figuran en los proyectos de textos distribuidos antes del Congreso.

Sección III. Miembros

La propuesta de añadir divisiones jurisdiccionales subnacionales como miembros de la UICN recogida en el artículo 4 creó dificultades a varias delegaciones de estados miembros, como las del Reino Unido y Nueva Zelanda primero y más tarde a las de Alemania y Francia. Según una ONG miembro, tal y como estaba redactado, el artículo permitiría que cada una de las 35.000 autoridades locales de Francia, por ejemplo, se incorporaran a la Unión, lo que alteraría el equilibrio entre los miembros. No obstante, la Parks and Wildlife Commission of the Northern Territory (Australia) sostuvo que las divisiones jurisdiccionales subnacionales se encargaban de una proporción importante de la labor de conservación, como por ejemplo en Australia, donde los gobiernos de los estados eran responsables de los parques nacionales. Impedir que tales gobiernos se convirtieran en miembros excluiría de la UICN a los encargados de tomar muchas decisiones vitales en materia de conservación. Sendas consultas informales a mano alzada en distintos momentos del debate pusieron de manifiesto que muy pocos delegados respaldaban la inclusión de las divisiones jurisdiccionales subnacionales, pero a causa de la importancia de la cuestión y la honda preocupación que despertaba entre quienes abogaban por ella se decidió remitir el asunto a un grupo de contacto, presidido por el Consejero Regional Antonio Machado.

El debate prosiguió en la 115a. sesión, en la que los autores de una nueva cláusula afirmaron que la exclusión de unos órganos que eran a menudo los principales encargados de desempeñar la función gubernamental de conservar la naturaleza era injusta y perjudicial para la labor de la Unión.

En la sesión de aprobación la delegación de Alemania, estado miembro, informó de que el grupo de contacto no había alcanzado un consenso y pidió que la cuestión se sometiera a votación formal. Esa delegación no apoyaba la inclusión de las divisiones jurisdiccionales subnacionales en calidad de miembros y esta postura fue respaldada por las delegaciones de Noruega, estado miembro, del Zimbabwe National Environment Trust (que intervino en nombre de los miembros de África) y de las Environment and Conservation Organizations of New Zealand. Esta última hizo notar que la nueva redacción, "entidades subnacionales", era más amplia que la redacción propuesta al principio del Congreso, es decir "divisiones jurisdiccionales subnacionales". Antonio Machado defendió la nueva redacción y dijo que en su opinión haría posible que se convirtieran en miembros las jurisdicciones no formales con cierto grado de autonomía, como algunos grupos indígenas. El Sierra Club opinó que esta expresión clave era muy poco clara y que los organismos que se ocupaban de la conservación a ese nivel cumplían ya los requisitos para convertirse en miembros. La incorporación de las "entidades subnacionales" fue rechazada por una mayoría abrumadora mediante votación con tarjeta y por ende las categorías de miembros de la Unión no sufrieron cambio. El Congreso convino también en reinsertar la frase contenida en los Estatutos vigentes según la cual en el caso de estados federales los miembros podían incluir organizaciones, instituciones y departamentos gubernamentales a nivel central o subnacional.

Los artículos 6 a 9 sobre la admisión de miembros a la Unión fueron debatidos en la 115a. sesión, en la que se exploró la cuestión de la retroactividad. Las Environment and Conservation Organizations of New Zealand instaron a estipu-

lar que un solicitante al que se le hubiera denegado la admisión no pudiera volver a solicitar la admisión durante cinco años en lugar de tres, como se proponía, pues la Unión había tenido que dedicar demasiados recursos y tiempo a los solicitantes que no se daban por vencidos. Otros sostuvieron que la legitimidad de un solicitante podía variar en tres años. En definitiva se mantuvo el intervalo de tres años.

En la sesión de aprobación la delegación de China, estado miembro, propuso incluir una cláusula nueva en el artículo 13, sobre suspensión, rescisión, expulsión y renuncia de miembros, en el sentido de que los miembros debían ser sometidos a un examen continuo para determinar si cumplían los requisitos y de que se pudiera proponer al Consejo que suspendiera o expulsara a los miembros que no hubieran promovido activamente los objetivos de la UICN durante tres años. La Fundación RÍE – Red Informática Ecologista (Argentina) propuso ampliar esa propuesta de forma que abarcara también a los miembros de las Comisiones. La Consejera Regional Catherine Wallace respondió que el Consejo había examinado ya esa propuesta, pero que la había rechazado porque era muy divisiva y resultaba demasiado difícil seguir la acción de los distintos miembros. La propuesta fue rechazada por votación a mano alzada.

Sección IV. Organización

El proyecto de artículo 15, que enumeraba los órganos de la UICN, incluía por primera vez entre dichos órganos a "los Comités Nacionales y Regionales y los Foros Regionales de miembros". Esto creó dificultades a ciertas delegaciones, como a la de Alemania, estado miembro, según las cuales los Comités Nacionales eran enteramente voluntarios, por lo que en rigor no eran formalmente órganos de la Unión. A pesar de esta preocupación y de otra, a saber, que la inclusión de esta frase en esta sección podría redundar en que la Unión fuera responsable por las finanzas de estos Comités y Foros, se acordó mantenerla en vista del fuerte compromiso del XIX período de sesiones de la Asamblea General de la UICN de fortalecer estos Comités y Foros, que desempeñaban una función clave en las actividades de la Unión. Se manifestaron asimismo inquietudes a propósito de la sustitución de "Director General" por "Secretaría" en la lista de órganos enumerados en este artículo, pero también se mantuvo esta redacción.

El nuevo conjunto de regiones de la UICN propuesto en el artículo 16 de los Estatutos, según el cual los países incluidos en cada una de ellas serían determinados por el Reglamento, no fue apoyada por los delegados y el Congreso decidió por votación a mano alzada mantener las regiones existentes. Según sostuvo Plantlife (Reino Unido), las regiones escogidas no limitaban las asociaciones que los miembros podían establecer a la hora de ejecutar el programa; por ejemplo, la preocupación de los miembros del Reino Unido por las aves migratorias podría llevarles a contribuir al programa para África Occidental. Todo intento de dar cabida a la vez a las necesidades políticas relacionadas con las regiones estatutarias y a las biogeográficas para el Programa conduciría al caos. Otros opinaron que el enorme incremento propuesto del número de países en Europa Occidental y Oriental no se justificaba porque crearía un desequilibrio.

Zelyonoye Spaseniye (Kazajstán), hizo uso de la palabra en nombre de los miembros de Asia Central presentes y apoyó

la inclusión de los países de Asia Central en la región estatutaria de Europa Oriental y Norte de Asia, como se proponía en la lista revisada de regiones. El Institute of Ecology (Ucrania), dijo que los miembros de la UICN de Ucrania deseaban quedar incluidos en la región de Europa Occidental y Central.

La *composición* de las regiones se mantuvo, pero se introdujeron algunas modificaciones en los *nombres* de las mismas:

- r A pedido de los miembros de la Región de Australia y Oceanía, ésta pasó a denominarse "Oceanía".
- r El Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables dijo que había consenso en que su región debía denominarse "Meso- y Suramérica" en lugar de "América Central y del Sur" y así se acordó.
- r El Congreso convino por votación a mano alzada en el nombre "Asia Oriental y del Sur" para la región denominada "Asia Oriental" en la versión anterior de los Estatutos.
- r El Congreso acordó también por votación a mano alzada designar como "Europa Oriental y Norte y Centro de Asia" a la región conocida antes como "Europa Oriental".

Sección V. El Congreso Mundial de la Naturaleza

El proyecto de artículo 24 proponía que el "Congreso Mundial de la Naturaleza se reunirá en sesión ordinaria cada cuatro años". El Jamaica Conservation and Development Trust preguntó qué significaba ese enunciado y si el intervalo entre Congresos aumentaría de tres a cuatro años. La Wildlife Society de Bangladesh propuso que el Congreso se celebrara una vez en una región desarrollada y en una región en vías de desarrollo la vez siguiente. En la 115a. sesión una consulta a mano alzada puso en evidencia que un intervalo de cuatro años en lugar de uno de tres entre un Congreso Mundial de la Naturaleza y el siguiente contaba con cierto apoyo. El International Council of International Law, que intervino en la sesión de aprobación, se opuso a esta opción y pidió que se sometiera a votación formal el mantenimiento de un ciclo trienal en lugar de establecer un ciclo cuatrienal para el Congreso. Este miembro sostuvo que un ciclo cuatrienal tendría fuertes consecuencias sobre el programa y presupuesto, que serían muy difíciles de programar. El Congreso en curso tendría que determinar las cuotas de los miembros hasta el año 2001. La prolongación del intervalo en un año haría aumentar aún más la magnitud del Congreso y sería preciso examinar todavía más mociones. Acto seguido el Congreso decidió por votación mantener un ciclo de tres años, aunque dio alguna flexibilidad al Consejo, toda vez que la oración pertinente dice lo siguiente: "El Congreso Mundial se reunirá normalmente en sesión ordinaria cada tres años".

El artículo 27 se refiere a la elección del Presidente. En virtud de los Estatutos anteriores, una candidatura a Presidente podía ser presentada al Congreso mediante una recomendación del Consejo o directamente por al menos un quinto de los miembros de cada categoría. Se sostuvo que debía ser más fácil que un candidato fuera nominado por los miembros. El Congreso decidió autorizar nominaciones presentadas por cuarenta miembros con derecho a voto, representando al menos tres regiones.

En cuanto al artículo 35, contenido en el epígrafe sobre las votaciones, la Royal Society for the Protection of Birds (Reino

Unido), expresó inquietud por el poder que podrían detentar las organizaciones de integración económica que votaban en bloque. Por ejemplo, la Unión Europea podría controlar el 25 por ciento de los votos gubernamentales cuando se convirtiera en miembro de la UICN si se aprobaban las propuestas para ampliarla. La "Society" opinó que si la Unión Europea fuera miembro sería preferible que actuara como un único estado miembro. En respuesta, la delegación del Reino Unido, estado miembro, convino en que la cuestión era importante, pero dijo que los Estados miembros de la Unión Europea tenían el deber de votar en consonancia con el Tratado de Roma sobre los asuntos comprendidos en el ámbito de competencia de la Comunidad.

Se decidió mantener en tres los votos de cada miembro en lugar de aumentarlos a cuatro como se había propuesto en el proyecto del Comité de Revisión de los Estatutos.

La cuestión de los períodos de aviso para el Congreso se planteó varias veces y se expresó preocupación por evitar posibles situaciones conflictivas. El Congreso acabó conviniendo en los siguientes períodos de aviso antes de la apertura del Congreso, que se incorporaron en los Estatutos y las Reglas de Procedimiento:

- r Comunicación por el Director General de la fecha del próximo Congreso y de un orden del día provisional con al menos nueve meses de antelación;
- r Recibo por la Secretaría de las propuestas de enmienda a los Estatutos con al menos 180 días de antelación;
- r Envío por el Director General del proyecto de orden del día del Congreso y la documentación sujeta a la aprobación del Congreso con al menos 150 días de antelación;
- r Presentación por los miembros de los proyectos de resolución o recomendación al Director General con al menos 90 días de antelación;
- r Envío por la Secretaría de todos los proyectos de resolución y recomendación a los miembros con al menos 60 días de antelación.

En la sesión de aprobación se planteó la cuestión de los derechos de los miembros afiliados (Categoría C) en el Congreso. Se explicó que estos miembros tenían derecho a tomar la palabra en el Congreso y a asistir a las reuniones privadas que los miembros pudieran celebrar, pero no a votar.

Sección VI. El Consejo

En el proyecto propuesto por el Comité de Revisión de los Estatutos se había esbozado un sistema en virtud del cual cada Región contaría automáticamente con dos Consejeros Regionales (en lugar de los tres previstos en los Estatutos vigentes) y los ocho Consejeros Regionales restantes se distribuirían entre las regiones según el número de miembros que hubiera en cada región. Este sistema había sido concebido en forma paralela a las nuevas regiones propuestas. Según sostuvo el Consejero Regional Richard Sandbrook en nombre de los miembros europeos, la nueva región propuesta para Europa Occidental y Central tendría casi dos veces más Estados que la región de Europa Occidental existente y por ende se justificaba plenamente añadir más Consejeros. Varios miembros opusieron reparos a esta propuesta. Por ejemplo, en opinión de la Royal Society for Conservation of Nature

(Jordania) cada región debía contar con el mismo número de puestos, como en otras organizaciones internacionales. La delegación del Pakistán, estado miembro, y el Sustainable Development Policy Institute (Pakistán), opinaron que la enmienda propuesta podría desequilibrar la Unión en favor de los países industrializados. La National Commission for Wildlife Conservation and Development, organismo gubernamental miembro de Arabia Saudita, opinó que las regiones del mundo debían estar representadas de forma equitativa y equilibrada en una Unión mundial.

Una votación a mano alzada demostró que una mayoría clara era partidaria de seguir contando con tres Consejeros Regionales elegidos para cada una de las ocho regiones, lo que daba un total de 24 Consejeros Regionales, en lugar de aprobar las nuevas propuestas o de continuar debatiendo la cuestión. Esto se relacionaba con la decisión de no modificar las regiones existentes (véase *supra*).

También se debatió el método para elegir a los Consejeros Regionales. Los Estatutos revisados propuestos mantenían el sistema vigente de elección de los Consejeros Regionales de cada región por todos los miembros (en lugar de prever su elección únicamente por los miembros de la región respectiva). Un arreglo intermedio entre ambos métodos, consistente en asignar a los miembros de cada región el doble de votos en la elección de sus Consejeros, propuesto por la Wildlife and Nature Protection Society de Sri Lanka, no fue aprobada. Más tarde una votación a mano alzada puso en evidencia un claro deseo de no modificar el sistema vigente en este sentido.

Se prestó atención a los deberes de los Consejeros, señalados en los artículos 60 a 64. La Bangladesh POUSH – Rural Development Organization dijo que hacía siete años que los miembros de Bangladesh no veían a ningún Consejero en ese país y que era necesario reforzar la redacción sustancialmente. Si bien ésta no fue modificada, se hizo notar la necesidad de que los Consejeros Regionales consultaran a los miembros de los países de su Región.

Sección VII. Los Comités Nacionales y Regionales, y los Foros Regionales

Una sección nueva del proyecto de Estatutos, los artículos 67 a 72, abarcaba los Comités Nacionales y Regionales, y los Foros Regionales. La Coastal Area Resource Development and Management Association (Bangladesh), expresó preocupación por los nuevos puestos administrativos que estas estructuras crearían y porque los miembros no tendrían tiempo para asistir a las reuniones. Se aseguró a la Association de que tales estructuras eran totalmente voluntarias y que en ningún caso reducirían el acceso de los miembros a la Sede o a las oficinas regionales o nacionales, y que representaban más bien un mecanismo para que las regiones transmitieran consensos claros a la UICN. Además, el establecimiento de esas estructuras intermedias había sido solicitado enérgicamente por la Asamblea General de la UICN en su XIX período de sesiones. Más tarde, la Association pidió que se contemplara la posibilidad de admitir como miembros de la Unión a parlamentos y comités parlamentarios.

La inclusión de esta sección en los Estatutos creó ciertos problemas jurídicos a algunas delegaciones gubernamentales y se expresaron inquietudes respecto de su compatibilidad con las Reglas de Procedimiento. El Wildlife Management

Institute (EE.UU.), opinó que la redacción de esta sección era ambigua e imprecisa. La "South Africa Nature Foundation" dijo que no podía apoyarla porque a su juicio exigía crear un cúmulo de puestos administrativos; Sudáfrica contaba con un Comité Nacional enteramente operativo, pero no era capaz de cumplir muchos de los nuevos requisitos de los Estatutos y el Reglamento sin un gran volumen de recursos financieros. A su juicio las nuevas cláusulas destruirían los Comités Nacionales en lugar de alentarlos.

El proyecto de cláusula según la cual los Comités Nacionales podrían tener personalidad jurídica propia suscitó especial inquietud. Esta cláusula había sido añadida para eximir a la UICN de responsabilidad por cualquier acto que uno de estos Comités pudiera ejecutar. En opinión de algunos esto se contradecía con el artículo 15, donde se declaraba que los Comités Nacionales eran órganos de la Unión. Según los juristas era muy difícil, si no imposible, evitar que la responsabilidad de uno de sus órganos, incluidos sus órganos subsidiarios, recayera en la UICN. Se expresó asimismo la inquietud de que una personalidad jurídica propia suponía convertirlas en personas jurídicas, lo que podría resultar muy difícil de lograr en muchos países. Como hizo notar la delegación del Reino Unido, Estado miembro, ninguna redacción de los Estatutos podía limitar la responsabilidad de la UICN, porque cualquier demanda judicial contra la UICN se regiría por las leyes de la jurisdicción pertinente. Los miembros debían ser conscientes de que no era posible establecer una limitación férrea de la responsabilidad.

En consonancia con una sugerencia hecha por delegados del Reino Unido se convino en que un Comité Nacional podía elegir entre tener una personalidad jurídica o normas y procedimientos aprobados por el Consejo. Según la redacción definitiva propuesta por el Presidente del Comité de Revisión de los Estatutos y aprobada por una amplia mayoría por votación a mano alzada, un Comité Nacional o Regional no debía contraer obligaciones financieras importantes mientras no consiguiera su propia personalidad jurídica o estableciera procedimientos aceptables para el Consejo. Se añadió una frase al artículo 92 según la cual la UICN no sería responsable de ningún compromiso financiero de los Comités Nacionales o Regionales, aunque se reconoció que esto no eximía por completo a la UICN de responsabilidad. Se acordó que el Consejo debía tener flexibilidad para imponer procedimientos a un Comité Nacional o Regional.

Se decidió que en esta sección la palabra "regional" no se refería a una región estatutaria de la Unión y de que podía abarcar agrupaciones subregionales. Por tanto, era perfectamente lícito que la Región de Meso- y Suramérica tuviera dos Comités Regionales, uno para Mesoamérica y otro para Suramérica.

Por último, la delegación de Dinamarca, estado miembro, apoyada más tarde por la de Suiza, estado miembro, pidió que se dejara constancia en actas de que no impediría ningún consenso sobre los Estatutos, pero que si hubiera habido una votación hubiera votado contra su inclusión. A juicio de esas delegaciones, la decisión de contar con tales Comités o Foros incumbía a los miembros y no era un asunto que debiera tratarse en los Estatutos.

Sección VIII. Las Comisiones

La Royal Society for the Protection of Birds (Reino Unido) y el Sierra Club sostuvieron que las Comisiones y particularmente sus subgrupos debían tener objetivos y realizar actividades compatibles con las políticas y los objetivos de la UICN. Se decidió dar cabida a esto modificando el Reglamento.

En la sesión de aprobación la Fundación RIE – Red Informática Ecologista (Argentina) planteó la cuestión de cómo excluir miembros de Comisiones cuando no actuaran en consonancia con los objetivos y las políticas de la UICN. En su opinión los miembros estaban utilizando las Comisiones en sus países para promover intereses propios. Sin embargo, no fue posible elaborar una fórmula que recogiera esa inquietud.

Las secciones IX a XIV, relativas a la Secretaría, el Asesor Jurídico, las finanzas, la limitación de la responsabilidad financiera e indemnizaciones, la votación por correspondencia y las relaciones exteriores respectivamente, no dieron lugar a debates de fondo.

Sección XV. Sede

Algunas delegaciones opusieron reparos al artículo 99, según el cual la UICN debía tener su sede en Suiza, alegando que en algún momento la Unión podría desear o necesitar trasladarse, pero el texto se mantuvo por recomendación de la delegación de Suiza, estado miembro, que sugirió que sería mejor mencionar la sede de la UICN en los Estatutos para que fueran más claros y de forma que cualquier persona que los consultara supiera de inmediato en qué país se hallaba.

Sección XVI. Idiomas Oficiales

La cuestión de si los idiomas oficiales, en la actualidad el español, el francés y el inglés, debían mencionarse en los Estatutos fue objeto de algún debate. El proyecto propuesto relegaba la cuestión al Reglamento, pero varias delegaciones, incluidas las del Reino Unido, así como las de Francia y España, estados miembros, y la del International Council of Environmental Law propiciaron su inclusión en los Estatutos para garantizar que no se pudieran modificar fácilmente. Esto se acordó por consenso. Más tarde, la Association pour la lutte contre l'érosion, la sécheresse et la désertification au Maroc propuso añadir el árabe como idioma oficial, pero esto no fue aprobado.

Las secciones XVII a XXI, relativas al Reglamento, las Enmiendas, la Disolución, la Interpretación y la derogación de los anteriores Estatutos respectivamente, no crearon dificultades. En cuanto al artículo 103, relativo a solicitudes de miembros de revisión del Reglamento por el Congreso tras su adopción por el Consejo, se acordó que cuarenta miembros podrían solicitar tal revisión, con lo cual el número se puso en armonía con el previsto en otros artículos.

Revisión de las Reglas de Procedimiento del Congreso Mundial de la Naturaleza (114a. sesión, 9a. sesión de la Reunión de Gobierno de los Miembros)

El Dr. Hassan presentó el nuevo texto. Aunque el Congreso podía decidir libremente en cada período de sesiones, se pensaba que sería útil adoptar un Reglamento revisado por motivos prácticos. En virtud de los Estatutos, el Congreso podía modificar las Reglas por mayoría simple (artículo 30).

Las modificaciones propuestas no eran importantes y consistían sobre todo en reorganizar sus disposiciones para que siguieran un orden más lógico, en modificaciones relacionadas con el derecho a la palabra (reglas 32 a 41) y la tramitación de las mociones.

Una de las modificaciones propuestas, a saber, que las mociones fueran presentadas a los miembros 120 (en lugar de 90) días antes de un Congreso, creó dificultades porque los documentos relativos al Congreso, como el Programa, debían ser presentados también a los miembros 120 días antes de la reunión. En consecuencia, no sería posible que los miembros presentaran enmiendas al Programa en forma de mociones. La delegación de los Estados Unidos, Estado miembro, hizo notar la dificultad consistente en que algunas mociones podían encargar a la UICN que acometiera nuevas tareas, pese a que el Congreso adoptaba el Programa en un documento separado. Los delegados volvieron a tratar esta cuestión en la sesión de aprobación y decidieron mantener el intervalo de 90 días.

Las delegaciones de Nueva Zelanda y Australia, estados miembros, dijeron que el requisito de que las mociones contaran con más patrocinadores no había reducido el volumen de trabajo de las delegaciones de los Estados y propusieron que sólo se presentaran mociones sobre problemas mundiales sustantivos, siguiendo el precedente sentado por el Congreso Mundial de Parques. La importancia cada vez mayor de los Comités Nacionales y Regionales y de los Foros Regionales significaba que el Congreso Mundial no debía ocuparse de cuestiones puramente locales. Sin embargo, el Nature Conservation Council of New South Wales (Australia), sostuvo que la introducción de un proceso decisorio jerarquizado no favorecería los intereses de las organizaciones de base. Los Comités Nacionales debían desempeñar una función de coordinación, pero las organizaciones de base debían seguir teniendo derecho a presentar mociones al Congreso Mundial. El Sierra Club hizo notar lo difícil que era determinar qué revestía importancia internacional -lo que una nación hacía con sus recursos podía tener importancia internacional- y propuso crear un grupo de trabajo sobre este tema antes del próximo Congreso. La Wilderness Society (Australia) lamentó las intervenciones de las delegaciones de estados miembros sobre este tema y sostuvo que quienes deseaban reducir el alcance de las mociones eran a menudo los más afectados por ellas.

La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, sugirió asimismo prescribir que cada proyecto de moción estuviera respaldada por otros cuatro miembros en calidad de copatrocinadores, con inclusión de miembros de las Categorías A y B, pero según se señaló, esto significaría que toda moción tendría que estar copatrocinada por al menos una organización no gubernamental, lo que tal vez no sería aceptable para algunos gobiernos.

Las reglas definitivas que se aprobaron incluyen una nueva

cláusula según la cual las mociones que afecten al proyecto de programa o a los mandatos de las Comisiones serán remitidas por el Comité de Resoluciones o el Grupo de Trabajo sobre Resoluciones a la sesión del Congreso destinada a considerar el programa y los mandatos de las Comisiones y no a la sesión en que hayan de aprobarse las mociones. Wildlife Survival (Australia) afirmó que esto representaba un intento de limitar la influencia de los miembros y que en primer lugar los miembros necesitaban estar seguros de la existencia de un proceso consultivo que les permitiera influir en el Programa y los mandatos de las Comisiones. La Zoological Society of London (Reino Unido), dijo que entendía esa postura, pero sostuvo que la Unión debía contar con un único Programa. La Regla propuesta, que va acompañada de la Resolución 1.1, sobre la toma de decisiones por el Congreso Mundial de la Naturaleza, que abarca este tema y otros afines, fue aprobada por votación a mano alzada.

No se introdujeron modificaciones de fondo a los criterios para presentar mociones durante el Congreso. Sin embargo, se manifestó una inquietud en este sentido, a saber, que era preciso asegurarse de que las mociones dimanantes de las reuniones celebradas durante el Congreso fuesen presentadas únicamente por miembros de la Unión y de que no se habilitara una puerta falsa para que los observadores presentaran mociones por esta vía. Se manifestó también preocupación por la asistencia de observadores e incluso representantes de la prensa a reuniones de grupos de contacto encargados de examinar mociones delicadas y por la posible admisión como miembro de la Fundación Internacional para el Bienestar de los Animales. Se acordó evitar que esto volviera a ocurrir en el futuro.

El Encargado de Elecciones, Martin Edwards, propuso suprimir la disposición relativa a la emisión fraccionada de votos, que no había sido modificada en el proyecto en examen, según la cual si el valor total de los votos de las ONG de un Estado determinado representadas en el Congreso excedía del 10 por ciento del total de derechos a voto de las ONG miembros con derecho a voto representadas en el Congreso, sus votos individuales se reducirían proporcionalmente. Dado el número cada vez mayor de ONG miembros de todo el mundo, esta complicada disposición no hacía ya falta. La cuestión se volvió a debatir más tarde y se decidió suprimirla porque no era ya pertinente.

En la sesión de aprobación el Encargado de Elecciones presentó también una propuesta encaminada a sustituir el sistema de votación preferencial por un sistema consistente en elegir candidatos conforme fueran alcanzando el número requerido de votos. La Consejera Regional Catherine Wallace estimó que esto privaría a los miembros del derecho a expresar sus preferencias y a clasificar a los candidatos según dichas preferencias. Varias delegaciones miembros impugnaron la pertinencia de esta modificación, y otras, como la de los Estados Unidos, estado miembro, y la del Africa Resources Trust (Zimbabwe), opinaron que no era el momento de introducirla. Se decidió no adoptar la modificación propuesta y remitir el asunto al Consejo entrante. Unos pocos cambios propuestos por el Comité de Revisión de los Estatutos para que las tarjetas de votación fueran más simples y claras fueron aprobados sin debate.

Se hicieron otras revisiones, inclusive cambios al sistema de presentación de credenciales y al procedimiento seguido por los miembros para proponer las candidaturas de sus

delegados y facultarlos para votar. La propuesta de que los servicios de interpretación a los tres idiomas oficiales se hicieran extensivos a los grupos de contacto no se recogió en las Reglas de Procedimiento, sino en la Resolución 1.2.

Durante el Congreso se reunió un grupo de contacto sobre las Reglas de Procedimiento presidido por Catherine Wallace. Las Reglas de Procedimiento fueron adoptadas por mayoría simple en la 9a. sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza y se adjuntaron como anexo a los Estatutos.

Revisión del Reglamento (114a. sesión del Congreso y 9a. sesión de la Reunión de Gobierno de los miembros)

El proyecto de Reglamento revisado se debatió en varias sesiones plenarias y se le introdujeron distintos cambios. Entre los más importantes, figuran los siguientes:

- r Para ser elegibles como miembros de la Unión las organizaciones internacionales no gubernamentales deberán tener una estructura jurídica que exija elecciones o designaciones periódicas de sus directivos (como se exige en el caso de las ONG nacionales); la propuesta de que tales entidades tuvieran al menos 100 miembros fue rechazada por considerarse que sería injusta para las ONG que desarrollaban sus actividades en pequeños estados insulares;
- r La propuesta de que toda ONG nacional tuviera al menos 500 miembros fue retirada teniendo en cuenta las inquietudes expresadas en nombre de los pequeños estados insulares;
- r Se añadieron cláusulas que especifican la manera de hacer efectivas las decisiones de la Junta Directiva (uno de los comités del Consejo);
- r Se añadió una nueva prescripción según la cual los Presidentes de las Comisiones deberán celebrar consultas amplias con los miembros de las mismas a la hora de nombrar sus Juntas Directivas para que éstas descansen en un equilibrio entre las cualificaciones técnicas, la representación geográfica, la diversidad de puntos de vista y la equidad entre sexos. Además, los objetivos y las políticas de los grupos especialistas de la UICN deberán ceñirse a los de la Unión;
- r Se añadieron varias tareas a las listas de funciones de los comités nacionales y regionales, así como a la lista de funciones del Director General relacionadas con estos comités;
- r Las cotizaciones de los miembros han de abonarse el primer día de cada año civil.

Se añadió otra cláusula (contenida hasta ahora en las Reglas de Procedimiento), en virtud de la cual el Consejo ha de nombrar un Grupo de Trabajo sobre las Resoluciones antes del Congreso para que oriente a los miembros sobre cómo preparar y presentar mociones al Comité de Resoluciones y al Congreso. Su finalidad era aprovechar la posibilidad de debatir proyectos de texto empleando medios electrónicos y consolidar mociones antes de la apertura del Congreso a fin de ahorrar tiempo y reducir el volumen de trabajo de los grupos de contacto durante su desarrollo. Dicho método se había

aplicado en relación con la resolución relativa a la Antártida presentada al Congreso en curso y gracias a ello sólo había hecho falta celebrar una corta reunión durante el mismo, lo que contrastaba con las anteriores Asambleas Generales, en que la política respecto de la Antártida había creado muchas dificultades. Se destacó que el Grupo de Trabajo sólo podía desarrollar su labor con los patrocinadores de mociones. La disposición se aprobó por votación a mano alzada.

Se expresó preocupación por un proyecto de cláusula contenida en el artículo 34 del Reglamento según la cual el Consejo no debía nominar más de dos candidatos a Presidentes de Comisiones procedentes de un mismo estado. Más tarde esta cláusula fue suprimida del Reglamento y se añadió una disposición al artículo 40 de los Estatutos según la cual no podrá haber más de dos Presidentes de Comisión de un mismo estado.

El WWF-India propuso añadir una cláusula que exigiera a los Comités Nacionales inscribirse en consonancia con la legislación nacional para obtener franquicias fiscales, pero no recibió suficiente apoyo. La Fundación RIE – Red Informática Ecologista (Argentina) planteó dos cuestiones específicas. En primer lugar, preguntó que se debía hacer cuando un comité regional tomaba medidas contrarias a los objetivos y políticas de la UICN. En segundo lugar la Fundación opinó que se necesitaban normas sobre la conducta del personal de la Sede. Según este delegado, en la última Conferencia de las Partes en la CITES, la UICN había desestimado las opiniones de las ONG miembros de la Unión. La Fundación pidió que se explicara qué línea de acción seguiría la UICN en las reuniones internacionales.

El Nature Conservation Council of New South Wales (Australia) estimó que el proyecto de Reglamento no cumplía las normas modernas de administración institucional y propuso una nueva cláusula que previera la aplicación de estrategias de gestión de riesgos por el Director General.

La Zoological Society de Londres (Reino Unido), representada por el anterior Director General, Sir Martin Holdgate, sostuvo que las Comisiones debían rendir cuenta de cualesquiera fondos recaudados por sus presidentes u otros

funcionarios para realizar actividades de las mismas, de forma que actuaran formalmente como contadores de la UICN. El Consejo entrante debía examinar esta cuestión más a fondo.

Otros asuntos

En la 114a. sesión el Consejero Regional Mohamed Ali Abrougui informó de que no se había concedido un visado canadiense a un delegado de Libia para asistir al Congreso. Pidió que el Congreso tomara nota de ello y que se le concediera el visado. En la sesión siguiente el representante del país anfitrión, el Canadá, respondió que según entendía Libia había solicitado visados para cuatro personas y que se habían concedido tres. A la cuarta persona se le había denegado el visado porque se había comprobado anteriormente que no podía ser admitido en el Canadá en virtud de la Ley Canadiense de Inmigración.

Se informó asimismo de que tampoco se había concedido un visado al delegado de un nuevo miembro afgano de la Unión que tenía actualmente su sede en el Pakistán. El Director General informó al final de la 114a. sesión de que el problema era resultado directo de los problemas de comunicación con el Afganistán. La Embajada del Canadá había pedido a la UICN que respondiera por una persona que decía representar a un miembro de la UICN del Afganistán. La Oficina de la UICN en el Pakistán había asegurado a la Embajada que la organización era miembro de la UICN, pero no pudo confirmar que el delegado en cuestión era su representante autorizado.

En la 115a. sesión el Director General pidió disculpas en nombre de la Secretaría por un error que se había deslizado en la lista de los miembros de la UICN publicada en junio de 1996. La ONG miembro 'Movement of Ecologists of Macedonia' debió figurar en la lista de miembros de 'La ex República Yugoslava de Macedonia'. La Secretaría aseguró a los miembros que el error se corregiría en las siguientes ediciones de la lista de los miembros.

Actas de la reunión de gobierno de los miembros del primer Congreso Mundial de la Naturaleza

En la reunión de gobierno de los miembros éstos pasaron revista a la labor realizada por la UICN en el último trienio, convinieron en un Programa y Presupuesto para el trienio siguiente, eligieron a sus autoridades y examinaron otras cuestiones de gobierno que tenían ante sí. Aprobaron también las resoluciones y recomendaciones del Congreso (cuyos textos se reproducen en otro documento).

Ceremonia de apertura (1)*

El Primer Ministro del Canadá inauguró el Congreso en una ceremonia realizada en la Place des Arts de Montreal la tarde del 14 de octubre de 1996.

Después de las observaciones preliminares hechas por el Presidente, Jay Hair, tomaron la palabra el Sr. Pierre Bourque, Alcalde de Montreal y Presidente Honorario del Congreso, la Excelentísima Señora Sheila Copps, Viceprimera Ministra y Ministra del Canadian Heritage, y el Sr. Bernard Landry, Viceprimer Ministro de Quebec y Ministro de Estado de Economía y Hacienda. Un mensaje de la juventud canadiense dio un giro juvenil a la velada. Después de estos discursos el Excelentísimo Señor Jean Chétien, Primer Ministro del Canadá se refirió a la labor de conservación que se estaba realizando en el Canadá y declaró abierto el Congreso formalmente. A continuación los delegados escucharon a la Orquesta Sinfónica de Montreal, dirigida por Charles Dutoit, interpretar un corto programa de música clásica y acompañar a la conocida cantante canadiense Marie Denise Pelletier, antes de asistir a una copiosa recepción de bienvenida.

Esa misma semana los anfitriones canadienses agasajaron a los delegados con una velada en la pista de patinaje sobre hielo de Montreal, donde presenciaron la actuación de los mejores bailarines sobre hielo del Canadá y luego pudieron probar suerte sobre el hielo ellos mismos, contando los menos diestros con la ayuda de sus amables anfitriones canadienses.

Introducción (2:1)

La Sesión de Gobierno de los miembros se inauguró a las 9,00 horas del martes 15 de octubre. El Presidente de la UICN, Jay Hair, rindió homenaje a los anfitriones canadienses por la lucida ceremonia de apertura y dio las gracias al Comité Organizador Canadiense, así como a los organismos y departamentos colaboradores del Canadá por su contribución a la organización del Congreso. Dio también las gracias a los numerosos organismos internacionales cuyo apoyo había permitido sufragar los gastos de asistencia de más de 400 delegados de todo el mundo y dio lectura a mensajes cordiales de Nelson Mandela, Presidente de Sudáfrica, y Víctor Chernomyrdin, Primer Ministro de la Federación de Rusia. Más tarde dio lectura a un mensaje de bienvenida de Al Gore, Vicepresidente de los Estados Unidos.

A continuación presentó a Su Majestad la Reina Noor Al-Hussein, Soberana del Reino Hachemita de Jordania y patrocinadora de la UICN. La Reina Noor pronunció un discurso sobre la importancia de la labor de la UICN y la contribución que estaba haciendo en el Oriente Medio en particular. Se refirió también a los esfuerzos recientes de conservación en Jordania y recordó a los delegados que ese país contaba con sistemas eficaces de ordenación de pastizales ya en el siglo VII de nuestra era.

Acto seguido tomó la palabra la Excelentísima Señora Sheila Copps, Viceprimera Ministra del Canadá y Ministra de Parks Canada, quien describió sucintamente algunas de las notables características naturales del Canadá, el segundo país más extenso del mundo. La oradora anunció la creación de dos nuevos parques nacionales en el Ártico canadiense -en la Isla de Bathurst y en los alrededores de la Bahía de Wager- y dijo a los delegados que desde el 1° de enero de 1996 el Canadá había reservado para conservación una zona con una superficie superior a la de Suiza, al tiempo que reseñó otras iniciativas de conservación en el Canadá, subrayando la importancia de hacer participar a la población en esa labor.

A continuación, el Consejero Regional de la UICN del Canadá, David Runnalls, dio la bienvenida a los delegados al Canadá y reseñó el complejo programa del Congreso.

El Presidente informó de que el día anterior la República Popular de China había sido admitida como estado miembro de la UICN y de que desde la Asamblea General de Buenos Aires, Argentina (enero de 1994), habían sido admitidos a la Unión un total alentador de 103 nuevos miembros.

* Los números entre paréntesis corresponden a los de las sesiones. Véase el orden del día en la página 55. Cuando aparece un segundo número precedido de dos puntos, indica el punto del orden del día examinado en la sesión.

Aprobación del orden del día (2:2)

Documento del Congreso CGR/1/96/1

El Congreso confirmó con pequeñas enmiendas la adopción del orden del día, reproducido en el anexo 1, adoptado en la Reunión Extraordinaria celebrada anteriormente (Decisión 1).

Nombramiento del Comité de Credenciales (2:3)

El Congreso designó los siguientes Comités y aprobó sus mandatos (Decisión 2):

a) Comité de Finanzas y Auditoría

Boyman Mancama, Zimbabwe (Presidente)
Armando Hernández, Venezuela
Frits Hesselink, Países Bajos
Veit Koester, Dinamarca
Anis Mouasher, Jordania
Don Person, Suiza
David Smith, Caribe
Jürgen Wenderoth, Alemania
María Grazia Iuri (Secretaría)

b) Comité de Resoluciones

Alicia Bárcena, México (Presidenta)
Mohamed Ali Abrougui, Túnez
Grethel Aguilar, Costa Rica
Lein Berit, Noruega
Curtis Bohlen, Estados Unidos de América
(Vicepresidente)
Pierre Galland, Suiza
Mira Mileva, Bulgaria
Khawar Mumtaz, Pakistán
Perez Olindo, Kenya
Adrian Phillips, Reino Unido
Jacques Prescott, Canadá
Alexandra Sánchez de Lozada, Bolivia
Diane Tarte, Australia
Marcel Vernooy, Países Bajos
Aban Kabraji (Secretaría)

c) Comité de Programación

Richard Sandbrook, Reino Unido (Presidente)
José Francisco Acosta, El Salvador
Sadiq Al-Muscatti, Omán
Bruce Amos, Canadá
Patrick Blandin, Francia
Corazón Catibog-Sinha, Filipinas
Augusta Henriques, Guinea-Bissau
Brahim Haddane, Marruecos
Yolanda Kakabadse, Ecuador
Mohamed Saleh Noor, Malasia
Frantisek Urban, República Checa
Gerry Willems, Países Bajos

Patrick Dugan (Secretaría)

En la Reunión Técnica el Presidente anunció que Augusta Henriques, de África, no estaba en condiciones de servir en el Comité de Programación y que Wilbur Ottichilo de Kenya había accedido a sustituirla.

El Comité de Credenciales había sido nombrado ya en la 112a. sesión de la Reunión Extraordinaria de los miembros (véase *supra*).

Informes sobre las actividades de la Unión (2:4)

Documento del Congreso CGR/1/96/2 y anexos 1 a 7 y Adición 1, CGR/1/96/3, CGR/1/96/4

El Director General, David McDowell, presentó los informes escritos. Dijo que en su opinión la Asamblea General de Buenos Aires le había conferido un mandato revolucionario y que en los 32 meses transcurridos desde entonces la Unión había alcanzado más de lo previsto en la estrategia aprobada en esa ocasión de lo que se hubiera podido creer posible. Opinó que la Declaración sobre la Misión de la UICN adoptada en esa oportunidad era una excelente pauta que había resistido la prueba del tiempo y que, él personalmente se había orientado principalmente por lo acordado en Buenos Aires para convertir a la Unión en una entidad guiada por su Misión e impulsada por sus constituyentes.

En ese sentido cabía destacar:

- r La existencia de más de 30 comités nacionales de miembros y de más de 10 otros en vías de formación;
- r Una asociación activa y renovada con los principales organismos internacionales dedicados a la conservación -el Banco Mundial, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el PNUMA, el PNUD y el WWF;
- r El desarrollo continuo de las Comisiones, la decisiva vertiente voluntaria de la Unión cada vez más integrada en el programa general de la UICN, si bien su potencial pleno estaba aún por realizarse.

Tal vez el logro más significativo era el proceso continuo de regionalización y la descentralización de las actividades de la Unión conforme el proceso decisorio se desplazaba hacia las regiones. Más del 60 por ciento de los fondos de la Unión se empleaban actualmente en las regiones, lo que contrastaba con el 40 por ciento dos años atrás. Los programas regionales iban dirigidos sobre todo a desarrollar la capacidad y a habilitar a la gente para conservar la diversidad biológica. La plantilla en la Sede se había reducido de un máximo de 130 funcionarios a los 105 actuales.

De cara al futuro estimaba que el Programa para los tres próximos años seguiría descansado en la estrategia aprobada en Buenos Aires y siendo desarrollado de abajo hacia arriba por los miembros. Era importante velar por que las tendencias centrífugas dimanantes de la descentralización no fueran causa de desintegración, para lo cual era preciso hacer hincapié en la importancia de un centro fuerte y en unas políticas claras y coherentes en toda la Unión. Ésta contaba ya con una misión clara y con las estructuras apropiadas y por ende podía

aproximarse más rápidamente al milenio a fin de hacer frente a las amenazas cada vez mayores que pesaban sobre la diversidad biológica. Faltaba mucho aún para ganar la batalla.

El Director General opinó que era posible introducir mejoras en cuatro ámbitos. La Unión debía:

- r concentrarse en mayor grado;
- r transmitir sus mensajes más eficazmente;
- r ser más innovadora a la hora de movilizar recursos humanos y financieros;
- r prestar mejores servicios a los miembros y a las redes.

En particular dirigió un llamamiento a los principales donantes de la Unión para que apoyaran el programa con mayor flexibilidad e hizo notar que la UICN generaba cinco veces más ideas programáticas de las que era capaz de llevar a la práctica. Se comprometió personalmente a mejorar las comunicaciones de la Unión y la recaudación de fondos. Los modernos métodos de comunicación por vía electrónica eran un excelente medio del que la Unión se podía valer para ayudar a los miembros y asociados pequeños y lejanos y mantener a todo el mundo comunicado.

Por último, dio la bienvenida a los nuevos miembros de la UICN y señaló a la atención los nueve estados miembros nuevos, entre los que figuraban China y el Japón. Dio las gracias al Presidente y a los Consejeros por la contribución hecha por ellos durante el trienio y rindió homenaje al personal por su abnegación y lealtad durante la difícil reestructuración de los tres últimos años y le dio las gracias por su empeñosa labor.

A continuación los dos Directores Generales Adjuntos presentaron cortos informes. Mersie Ejigu, encargado del Programa, esbozó algunas tendencias clave de la conservación y su impacto en el Programa de la UICN, a saber:

- r La prominencia cada vez mayor de la biodiversidad como concepto integrador en materia de conservación, caracterizada por el apoyo sin precedentes al Convenio sobre la Diversidad Biológica;
- r La conciencia de que la diversidad biológica estaba más amenazada de lo que se pensaba, como demostraba el número cada vez mayor de especies incluidas en las Listas Rojas de Animales publicadas anualmente por la UICN y de que las especies foráneas invasoras representaban una importante aunque mejor "subvalorada" amenaza para la biodiversidad;
- r Una reorientación de los métodos de gestión de los recursos naturales y la aceptación del método integrado como único medio de conservar los ecosistemas, que era uno de los conceptos clave de la nueva Comisión de Gestión de Ecosistemas;
- r Una devolución generalizada de la responsabilidad por la gestión de los recursos naturales de los gobiernos a las autoridades locales, lo que redundaba en una gran necesidad de desarrollar la capacidad a nivel local;
- r El desarrollo de la economía del medio ambiente como instrumento útil de conservación que contribuía a internalizar y valorar las pérdidas y ganancias de diversidad biológica;
- r El empleo inicial de la tecnología de la información,

acelerada por una revolución de las comunicaciones por medios electrónicos.

El Director General Adjunto explicó sucintamente como el Programa de la UICN se había adaptado a estas tendencias. En la actualidad era guiado por los miembros e incorporaba los conocimientos técnicos de las Comisiones. Se estaba creando una red relacionada con el uso sostenible. El Servicio de Información sobre la Conservación de la Biodiversidad (SICB) estaba siendo desarrollado como medio de organizar y combinar la información relativa a la biodiversidad. La Unión estaba reorientando con éxito la política de desarrollo hacia la conservación, como atestiguaba, por ejemplo, su contribución a la elaboración de la Estrategia de la Unión Europea para las Áreas Protegidas de África, el Caribe y el Pacífico, y a la creación del Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible en Ginebra.

George Greene, Director General Adjunto, Desarrollo de los Constituyentes, informó de que las instituciones y organizaciones miembros de la UICN ascendían ya a 913, lo que representaba un aumento del 16 por ciento desde la última Asamblea General. Los mayores incrementos correspondían a América Latina, África y Europa Oriental. Esto coincidía con una maduración creciente de las denominadas estructuras intermedias, como los Comités Regionales y Nacionales. Con todo, el incremento del número de miembros representaba un reto para la Unión desde el punto de vista de la gestión de los servicios.

El orador continuó su intervención diciendo que la UICN podía cumplir su cometido de dos maneras principales, a saber, ejecutando su Programa y consiguiendo que los miembros y otros asociados participaran en su labor. Era necesario movilizar la capacidad aún poco aprovechada de los miembros de influir en la conservación mediante actividades de promoción y programas conjuntos con la UICN.

El orador dijo que en el próximo trienio tenía previsto promover más activamente el incremento de los constituyentes y las asociaciones:

- r Colaborando con los asociados en materia de financiación sobre la base de objetivos de política y programáticos compartidos, inclusive mediante la elaboración conjunta de iniciativas;
- r Continuando la práctica de influenciar a los asociados multilaterales y lograr su participación;
- r Mejorando la coordinación con las ONG internacionales, incluso mediante iniciativas conjuntas y la consolidación cuando procediera;
- r Siguiendo una línea de acción renovada respecto del sector empresarial, inclusive mediante esfuerzos conjuntos cuando fuera procedente.

Acto seguido los Presidentes de cinco de las seis Comisiones presentaron informes sucintos sobre la labor realizada por ellas en el último trienio destacando los puntos clave de sus informes escritos. Frits Hesselink informó acerca de la labor de la Comisión de Educación y Comunicaciones (CEC), Parvez Hassan sobre la Comisión de Derecho Ambiental (CDA), Hans Lundberg sobre la Comisión de Gestión de Ecosistemas (CGE), Adrian Phillips sobre la Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas (CPNAP) y George Rabb sobre la Comisión de Supervivencia de Especies (CSE).

El informe sobre la labor de la Comisión de Estrategia y Planificación Ambientales (CEPA) fue presentado por su Vicepresidenta, Liberty Mhlanga, debido a la ausencia por enfermedad del Presidente, Ted Trzyna.

Una vez presentado el informe sobre la CPNAP, Bing Lucas, ex Presidente de esa Comisión, dijo al Congreso de que la Comisión recomendaba convertir su nombre en "Comisión Mundial de Áreas Protegidas". El Comité Directivo de la CPNAP había acordado esto tras debatir la cuestión con bastante detenimiento y si bien no se trataba de una propuesta unánime, había consenso en que el nombre actual era demasiado largo, difícil de recordar y adolecía de una contradicción interna —los parques nacionales sólo eran un tipo de área protegida— lo que hacía difícil promover la Comisión y recaudar los fondos necesarios para su labor. El cambio fue aprobado más tarde en la Resolución 1.3.

Después de la presentación del informe de la CSE, el Environment Agency del Japón felicitó a la UICN por concebir la Lista Roja de Animales Amenazados, pero estimó que en algunos aspectos la recién publicada Lista correspondiente a 1996 era menos rigurosa que las versiones anteriores desde el punto de vista de su objetividad y su base científica. Los peces marinos incluidos en la lista habían sido seleccionados en una reunión celebrada con la colaboración de la UICN en Londres en abril de 1996, en la que, según esa delegación, habían participado muy pocos científicos familiarizados con las especies de peces marinos. La reunión había recomendado incluir más de 100 especies de peces en la Lista, entre las cuales figuraban especies de atún y tiburones. Más tarde, una reunión del Grupo Especialista en Tiburones celebrada en Brisbane había propuesto no incluir en la Lista a la mayoría de las especies de tiburones, pero la UICN había desestimado esa recomendación al publicar la Lista Roja. A la reunión de Londres se le había encargado la tarea de determinar en qué medida los nuevos criterios de la UICN sobre el grado de amenaza eran aplicables a los peces marinos, pese a lo cual, según el Environment Agency del Japón, la cuestión no había sido debatida. Las especies sujetas a programas de gestión para la conservación eficaces, como el atún, no podían considerarse en peligro de extinción. El orador instó a la UICN a aplicar controles de calidad más estrictos sobre las aportaciones a la Lista Roja y a evitar que grupos de intereses se aprovecharan de la Unión para promover sus propias agendas.

El delegado de la Zoological Society de Londres, que había organizado y presidido la reunión, respondió destacando que la Society procuraba mantener en todo momento el más alto grado de integridad profesional y científica y que estaba convencida de que la reunión mencionada se había desarrollado con la mayor profesionalidad y había mantenido un alto grado de rigor científico. A la reunión, organizada conjuntamente con la UICN y el WWF, habían asistido 25 especialistas, la mayoría de los cuales eran expertos en peces marinos o biólogos marinos, con inclusión de dos especialistas del Organismo Japonés de Pesca. El orador pidió que el Presidente, el Comité Directivo de la CSE y los delegados japoneses debatieran la cuestión a fin de resolverla de forma que todas las partes quedaran satisfechas. El Presidente de la CSE, George Rabb, sostuvo que el riguroso sistema de clasificación concebido por la CSE dejaba poco margen para elegir. La Lista Roja, que podía ser consultada en la World Wide Web, era un documento dinámico y la versión impresa había sido actualizada ya en lo referente a las especies de tiburones.

La cuestión se debatió más tarde y las opiniones expresadas se recogieron en varias resoluciones y recomendaciones del Congreso, particularmente en la Resolución 1.4, sobre la Comisión de Supervivencia de Especies, en la que se pide a la CSE que ultime su examen de las categorías y los criterios de la Lista Roja a fin de velar por que los criterios sirvan de indicadores eficaces del peligro de extinción, especialmente en relación con las especies marinas, sobre todo los peces y otros grupos de animales. En la resolución se insta también a la CSE a procurar que los usuarios de la Lista existente tengan en cuenta que la inclusión de algunas especies de peces marinos se basa en criterios que posiblemente no sean apropiados para evaluar el riesgo de extinción de esas especies y que los criterios se están revisando.

Las finanzas de la UICN (2:5, 12:2)

Documento del Congreso CGR/1/96/5

El Presidente presentó a la recién nombrada Oficial encargada de finanzas, María Grazia Iuri, y al Tesorero, Don Person, quien presentó su informe.

El Tesorero estimó que las finanzas de la UICN era sólidas. La Administración había alcanzado su objetivo de crear una reserva financiera, cuyo monto actual era de 5,6 millones de francos suizos. En general, los ingresos generales se habían estabilizado durante el trienio, aunque los ingresos sin destino específico habían experimentado un ligero descenso (lo que se debía en parte a la introducción de una contabilidad de valores devengados a contar de 1996). El reto actual consistía en mejorar la relación entre los asuntos de planificación presupuestaria y recaudación de fondos por una parte y el programa de conservación de la Unión por otra.

En el año en curso los gastos en la Sede habían representado el 40 por ciento del total, lo que contrastaba con el 70 por ciento en 1971. La mayor descentralización de la Unión había exigido unos mecanismos financieros eficaces, al tiempo que había incrementado los riesgos financieros de la Unión. El Comité de Gobierno del Consejo, presidido por David Smith, se había reunido periódicamente, gracias a lo cual se habían establecido vínculos entre el Consejo y la Secretaría y había aumentado la transparencia de los arreglos financieros de la Unión.

El Tesorero presentó las proyecciones actualizadas. En 1996 la Unión había proyectado un déficit de 600.000 francos suizos, sobre todo a causa de fluctuaciones cambiarias y del elevado valor del franco suizo. Era difícil prever tales fluctuaciones y protegerse contra ellas sin costo o incremento de los riesgos.

Boyman Mancorna, Presidente del Comité de Finanzas y Auditoría, presentó su informe en la 10a. sesión y dio lectura a diez recomendaciones (anexo 2), que fueron aprobadas en su totalidad. Mediante esta decisión el Congreso adoptó el informe del Tesorero y el Director General sobre las finanzas de la UICN en el trienio 1994–1996 (Decisión 3).

Informe del Comité de Credenciales (114a. sesión, 3:1, 4, 8)

La Presidenta del Comité de Credenciales presentó su primer informe en la 114a. sesión de la Reunión Extraordinaria de los Miembros (14 de octubre). Volvió a informar en las sesiones 3a., 4a. y 8a. del Congreso Mundial de la Naturaleza (Reunión de Gobierno de los miembros).

Según se indicaba sucintamente en el informe final, el número total de votos que podían emitirse en el Congreso era el siguiente:

Miembros de la Categoría A (gubernamentales): 195 votos
Miembros de la Categoría B (no gubernamentales): 475

Dado que los votos de ningún estado excedían del 10 por ciento del total de derechos a voto de los miembros de la categoría no gubernamental, no fue necesario fraccionar los votos a tenor de lo dispuesto en el párrafo 20 a) del artículo II de los Estatutos vigentes.

El Comité había acordado formular varias recomendaciones a propósito de los procedimientos operativos, que se transmitieron al Consejo entrante*.

Preparación de una visión de la Unión en el siglo XXI (3:2, RT[†], 13:1)

Documento del Congreso CGR/1/96/8

El Director General explicó el proceso participatorio concebido por el Consejo para preparar una visión de la Unión en el siglo XXI, esbozada en el documento del Congreso. El proceso se dividiría en tres etapas. En primer lugar se celebrarían los seminarios técnicos durante el Congreso en curso, cuyos relatores reunirían las ideas expresadas para presentarlas a la reunión plenaria especial sobre los resultados de dichos seminarios, prevista para el 21 de octubre. A continuación, después del Congreso, se daría traslado de la cuestión a los miembros, a las Comisiones y a otras redes durante los dos años siguientes y luego se celebrarían reuniones nacionales, regionales y técnicas. Por último, se celebrarían reuniones representativas, así como de toda la Unión para tratar de destilar el consenso alcanzado, que sería examinado por el próximo Congreso

* La Presidenta del Comité de Credenciales declaró en una carta dirigida a la UICN después del Congreso que el Comité recomendaba que en el futuro el Consejo tomará decisiones de política antes del Congreso respecto de los derechos a voto de los miembros que se hubieran retrasado considerablemente en el pago de sus cuotas para que el Comité no tuviera que adoptar decisiones drásticas al respecto. Dijo también que el Comité había adoptado unos criterios relativamente estrictos para evaluar las credenciales, lo que había sido criticado por algunos miembros. No obstante, el Comité estimaba que los intereses de los miembros exigían aplicar estrictamente los criterios establecidos.

† Reunión Técnica, celebrada el 15 de octubre por la tarde.

Mundial de la Naturaleza. Uno de los resultados sería un nuevo Plan Estratégico para los primeros años del siglo XXI. Esta labor recaería sobre todo en los miembros y las redes con apoyo de la Secretaría.

El responsable científico de la UICN había preparado un documento no oficial para poner el proceso en marcha. Una de las conclusiones del documento era que prever el futuro entrañaba riesgos y que tal vez la Unión debía examinar varios escenarios. Si bien la labor de la Unión podría seguir concentrándose en la conservación de la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales, era posible que las formas de hacerlo variaran radicalmente.

Personalmente, el Director General estimaba que el método más eficaz de alcanzar la sostenibilidad era modificar la conducta humana, aunque los círculos conservacionistas seguían teniendo un dominio limitado de las artes de la comunicación y poca influencia. A su juicio existía una fuerte necesidad de reforzar la capacidad técnica de la Unión en materia de comunicaciones. Conseguir que intervinieran las personas apropiadas no era menos importante. En la actualidad la UICN era mucho más capaz de conseguir que las organizaciones de base participaran en su labor, aunque persistía el reto de determinar cómo incorporar al sector privado, no tanto para que aportara fondos, sino más bien para modificar su conducta y colaborar con él en calidad de asociado y administrador de tierras.

El Director General sugirió a los miembros que consideraran otros cambios de énfasis:

- r Abordar la cuestión de la seguridad ambiental, así como la importancia de la solución de conflictos;
- r Ayudar a resolver problemas regionales y locales mediante consultas y actividades diplomáticas de perfil bajo, pero adoptando una postura más activa y apologética respecto de los problemas mundiales;
- r Aclarar aún más la doctrina y las prácticas de uso sostenible de las especies silvestres;
- r Modificar instrumentos jurídicos internacionales para que fuera posible aplicarlos y hacerlos cumplir;
- r Ampliar la labor relacionada con la amenaza creada por las especies invasoras y la cuestión de cómo rehabilitar ecosistemas;
- r Ampliar la labor relacionada con la diversidad biológica adoptando un método integrador.

El Director General invitó a los miembros a hacer contribuciones francas en relación con el proceso, el calendario y los aspectos sustantivos de esta labor.

La propuesta se debatió ese mismo día en la Reunión Técnica celebrada más tarde. La Zoological Society de Londres (Reino Unido) se declaró impresionada por el documento sobre la visión preparado por Jeff McNeely y dijo que era útil. Subrayaba atinadamente el papel dominante del sector privado en la transferencia de fondos, que podía compensar en algún grado la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo. El orador puso en tela de juicio la conveniencia de que la UICN actuara con independencia de las organizaciones empresariales y los órganos gubernamentales subnacionales caso de que se aceptara el papel preponderante del sector privado y de esos órganos en la determinación del futuro del medio ambiente. Sostuvo asimismo que la Unión debía hallar

algún medio de reintegrar a las divisiones jurisdiccionales subnacionales en la UICN. Si el documento de Jeff McNeely estaba en lo cierto, "¡los nuevos Estatutos podrían quedar obsoletos antes de lo que quisiéramos!".

Las Environment and Conservation Organisations of New Zealand opinaron que existían muchas maneras de influenciar al sector privado, pero que esa influencia debía estar bien dirigida y no debía permitirse que organizaciones empresariales se convirtieran en miembros de la Unión y ejercieran una influencia indebida sobre ella.

La Coastal Area Resource Development and Management Association (Bangladesh) opinó que la admisión de divisiones jurisdiccionales subnacionales como miembros de la UICN haría que entraran en competencia con las ONG y subrayó la importancia de conservar los recursos transnacionales como el agua.

El Congreso volvió a examinar este punto brevemente en las sesiones 13a. y final. El Director General destacó el importante debate sobre el futuro de la Unión sostenido durante el Congreso, que debía ser asimilado y analizado íntegramente. Pidió al Congreso que apoyara la preparación de un documento revisado para el Consejo que diera orientaciones sobre cómo proceder hasta el próximo Congreso Mundial de la Naturaleza. En él se propondría recurrir a un marco flexible de Comités Regionales y Nacionales y convocar varias reuniones a escala de toda la UICN en 1998 y 1999 para lograr un consenso de toda la Unión sobre la visión para la UICN en el siglo XXI. *El Congreso aceptó esta propuesta (Decisión 4).*

Programa Trienal y Presupuesto (3:2, RT; 12:6)

Documento del Congreso CGR/1/96/9 (y Adición 1) y CGR/1/96/10

Introducción

Mersie Ejigu, Director General Adjunto de Políticas y Programación, presentó el proyecto de Programa para 1997–1999 en la 3a. sesión. El Programa había sido concebido para alcanzar varias metas importantes:

- Una concentración en las necesidades identificadas por los miembros. La ejecución y desarrollo ulterior estaría a cargo de los miembros y se lograría por su intermedio empleando estructuras como los Comités Nacionales y Regionales. El incremento de la regionalización daría apoyo a los miembros y contribuiría a reforzar su capacidad. También contribuirían unas relaciones más estrechas entre los miembros, las Comisiones y la Secretaría. Una de las metas concretas era crear grupos nacionales de conservación de la diversidad biológica.
- Emplear mejor las redes gracias a una mayor participación de las Comisiones, al uso más eficaz de enfoques integrados (por ejemplo, creando redes regionales de especialistas en uso sostenible) y a la incorporación de nuevas personas idóneas en las redes.
- La creación de una nueva cultura de programación que integre las políticas y el programa, evalúe sus propios

resultados, comunique eficazmente y se oriente hacia los servicios.

- El incremento de la influencia de la UICN en las políticas y convenciones mundiales, por ejemplo mediante acuerdos de asociación con organismos multilaterales de desarrollo, instituciones financieras, bancos regionales y la Unión Europea.
- El incremento de la capacidad para manejar la información necesaria para elaborar y gestionar políticas, en particular para poner en marcha el Sistema de Información sobre la Conservación de la Biodiversidad (SICB).

Por último, el orador señaló que sólo una pequeña parte del Programa se financiaría con recursos básicos. Por tanto, su ejecución eficaz dependería de la capacidad de la Unión de recaudar fondos para el mismo.

El Programa fue debatido en las ocho mesas redondas sobre la labor de la UICN en las distintas regiones celebradas el mismo día por la tarde, así como en la Reunión Técnica plenaria que tuvo lugar después, en que se formularon las observaciones siguientes.

Debate

El Gobierno de los Países Bajos, estado miembro, estimó que la UICN debía concentrarse en los problemas relacionados con la conservación de la biodiversidad, los ecosistemas naturales y los recursos naturales, con especial hincapié en la conservación y la gestión sostenible de los bosques y los humedales. La UICN debía cooperar en el mayor grado posible en ese sentido con todos los foros y organizaciones internacionales pertinentes y particularmente con el Convenio sobre la Diversidad Biológica, las Convenciones de Ramsar y Bonn, la CITES, así como con el PNUMA, el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Cuando determinados asuntos de interés para la UICN estuvieran siendo abordados en foros internacionales, la Unión debía dar apoyo y orientaciones, pero no asumir ni duplicar la labor en curso. La delegación de los Países Bajos apoyaba las recomendaciones del examen externo y sugirió que el Comité del Programa las tuviera en cuenta. Esta delegación pedía también a la UICN que continuara trabajando en pro de un mejor equilibrio Norte-Sur y de la igualdad entre los sexos en todos sus órganos.

La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, dijo que valoraba la diversidad y la amplitud de la UICN, así como el diálogo entre los gobiernos y las ONG, y se refirió sucintamente a varios ámbitos en que los Estados Unidos estaban a la cabeza de la conservación. En su opinión, la UICN y especialmente sus Comisiones, desempeñaban una función principal en la evaluación y el control de la diversidad biológica. Las Oficinas Regionales y Nacionales podían conseguir importantes resultados, lo que haría posible que la Sede se ocupara de los problemas mundiales. Los Estados Unidos celebraban la relación entre esas oficinas y las organizaciones locales. No obstante, a medida en que la UICN fuera asumiendo un papel más asertivo, debía evitar politizarse excesivamente y mantener su credibilidad como órgano técnico y científico. El orador celebró el aumento del número de miembros y propuso introducir algunos pequeños cambios de redacción al proyecto de Programa.

La delegación del nuevo Estado miembro de China fue

ovacionada cuando tomó la palabra y dio las gracias al Congreso por su calurosa acogida. China estimaba que el proyecto de Programa estaba muy bien hecho. Respecto de Asia Nororiental enumeraba siete objetivos claros y prácticos. Por ejemplo, el Programa hacía hincapié en la protección de la vida silvestre y en la medicina tradicional, que eran muy importantes para la región, y descansaban en la cultura tradicional y moderna, así como en la ética, la religión y la historia. La delegación de China apoyaba la creación de un Comité Regional para Asia Nororiental, lo que haría posible organizar mejor las actividades regionales, y acogía complacida la reunión del Foro de Asia del Norte sobre la Diversidad Biológica, que se celebraría en China. Estimaba también que era esencial recaudar más fondos para la conservación y expresó la esperanza de que los países desarrollados dieran apoyo financiero a la UICN para ejecutar su Programa.

La Zoological Society of London (Reino Unido) apoyó energicamente las cuatro metas principales del Programa y sus prioridades, señaladas en la sección III del documento pertinente, pero expresó inquietud por la amplitud del Programa. Éste insistía mucho en las comunicaciones, la interacción, la creación de capacidades y la elaboración de políticas, que no añadían valor e incluso suponían gastos netos, a menos que promovieran la ejecución. Era necesario hacer más hincapié en los instrumentos prácticos que facilitarían la conservación y ayudarían a los administradores de recursos. Por ejemplo, el Grupo Intergubernamental sobre los Bosques de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible estaba examinando un instrumento para establecer diagnósticos que ayudarían a los países a evaluar las causas de la destrucción y degradación de los bosques aportando indicadores de los factores determinantes de un ecosistema sano y criterios para determinar si un ecosistema mejoraba o se deterioraba en ese sentido. Análogamente, las directrices sobre el desarrollo sostenible podrían ayudar a las comunidades interesadas en utilizar sus recursos biológicos de forma sostenible.

Greenpeace Australia destacó cinco puntos en relación con los aspectos mundiales del proyecto de programa:

- a) El documento de Jeff McNeely sobre la visión señalaba claramente el carácter crítico del cambio climático para la habitabilidad del planeta en el futuro. Entre las encuestas internacionales era preciso dar prioridad a la reunión de Kyoto de diciembre, en que los Estados negociarían compromisos vinculantes sobre las emisiones de CO₂.
- b) Los contaminantes orgánicos persistentes representaban una amenaza grave y cada vez mayor para el planeta y sus habitantes. En el próximo trienio la UICN debía promover la negociación de un instrumento mundial vinculante al respecto y colaborar en ella en consonancia con la decisión que, según se preveía, el Consejo de Administración del PNUMA aprobaría en su 19º período de sesiones a comienzos de 1997.
- c) Cada vez más poblaciones de peces de todo el mundo estaban amenazadas. El Programa Marino de la UICN debía concentrarse en la capacidad excesiva de pesca. La UICN debía ayudar a hacer avanzar el debate, velando por la aplicación del criterio de precaución a la ordenación de la pesca y la concertación de acuerdos nacionales al respecto basados en el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre la Pesca aprobado recientemente.

d) Los bosques de todo el mundo se hallaban en crisis, pero la comunidad mundial no estaba enfrentando esa cuestión. A juicio de Greenpeace, era improbable que el Grupo Intergubernamental sobre los Bosques pudiera elaborar un programa eficaz para acometer las tareas necesarias. La UICN debía dar asesoramiento en materia científica y de políticas para corregir esta situación.

e) Cabía encomiar a la UICN por haber creado recientemente el Centro de las ONG sobre Comercio y Desarrollo Sostenible. No obstante, era necesario prestar mucha más atención a los asuntos comerciales y sus efectos en el desarrollo sostenible. Cada Comisión o Programa debía contar con un experto en comercio y la Unión en su conjunto debía encarar la cuestión vigorosamente y prestar atención, entre otras cosas, al próximo examen de la Cumbre de la Tierra cinco años después de su celebración.

La Royal Society for the Protection of Birds (Reino Unido) dijo que, según el Director General, la UICN debía concentrarse en mayor grado, pero que el Programa propuesto, de más de 50 páginas, no ayudaría a alcanzar esa meta. El hecho de que tan pocos miembros estuvieran participando en el debate ponía de manifiesto que no se reconocían en él. El documento presentado no permitía determinar qué haría la UICN realmente. Por ejemplo, las actividades prioritarias en Europa eran "La creación de instrumentos para la aplicación de políticas, tales como: redes ecológicas, instrumentos económicos, estrategias y planes de acción nacionales relativos a la diversidad biológica". La Unión no podía llevar a cabo todas esas actividades exhaustivamente por falta de recursos. Suponiendo que sólo abarcara algunas, sería preciso determinar cuáles. Además, el plan no contenía un indicador de referencia claro para evaluar los resultados. La Unión contaba con un único indicador de referencia útil, a saber, la situación de la diversidad biológica, es decir de las especies. El orador opinó también que las Comisiones no mantenían una relación clara entre sí y con las regiones ni empleaban indicadores de referencia claros. Para mejorar el Programa la Unión debía establecer indicadores de referencia claros teniendo en cuenta la labor de la Comisión de Supervivencia de Especies a fin de conservar la diversidad biológica eficazmente. En su opinión el documento debía ser mucho más corto y abordar las decisiones que realmente hacía falta tomar. Más no era sinónimo de mejor, sino de peor, porque redundaba en falta de claridad y desalentaba la participación.

La Royal Forest and Bird Protection Society of New Zealand celebró la creación de un Grupo sobre las Áreas Protegidas y el Patrimonio Mundial en la Secretaría de la UICN para aproximar en mayor grado los dos programas concernidos. En particular, celebró la mayor integración de la importante labor realizada por la UICN en apoyo de la Convención para la protección del patrimonio mundial y cultural, que en muchos países tenía un perfil más alto del que solía creerse.

La Malaysian Nature Society felicitó al Director General por el documento relativo a la visión (véase *supra*). La UICN debía ser el organismo mundial de fiscalización de la integridad de la naturaleza. El informe del Director General al Congreso describía en detalle el reto que la Organización tenía ante sí, pero lo hacía desde la óptica del administrador y el gestor y en consecuencia resultaba más bien árido. La UICN no podía ser evaluada en función del número de reuniones,

publicaciones y productos afines, sino de la parte de la naturaleza salvada por ella. La Society pidió al Director General que informara al Congreso sobre el estado de la naturaleza en el mundo e indicara, por ejemplo, cuántos parques habían sido creados y cuántas especies habían desaparecido desde la última Asamblea General y qué resultados habían dado todas las actividades de la UICN. Un informe de este tipo podría aportar al Congreso el indicador de referencia que necesitaba. Más tarde, el Nature Conservation Council of New South Wales (Australia) dijo que la UICN podría determinar si había tenido éxito empleando indicadores como el incremento del número de áreas protegidas como resultado de las intervenciones de la Unión, el aumento del número de programas de recuperación de especies, la reducción de las amenazas y el aumento de la financiación para la conservación.

La Fondation Internationale pour la Sauvegarde de la Faune (Francia) apoyó el énfasis que el Programa ponía en las asociaciones y propuso nuevas asociaciones con instituciones y organismos subnacionales de gestión de la naturaleza, como los departamentos estatales y provinciales de vida silvestre, las organizaciones de caza y pesca deportiva, sobre todo en América del Norte y Europa, donde, según la Fondation, quienes practicaban esos deportes eran los principales conservacionistas, y con las organizaciones de ecoturismo promotoras de expediciones de caza y fotografía, pues hacían una contribución sustancial a la conservación de la vida silvestre y la diversidad biológica.

El observador de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación saludó al Director General en nombre de la FAO, felicitó a la Unión por el documento relativo al Programa y destacó la dimensión humana de la conservación observando que 800 millones de seres humanos padecían hambre, otros tantos carecían de agua potable aceptable y 200 millones de niños no contaban con los medios esenciales para el sustento de la vida. La FAO estaba realizando una evaluación de los bosques para el año 2.000 y tenía interés en colaborar con la UICN en ese sentido. El orador esbozó algunos puntos de contacto existentes, como por ejemplo en relación con la CITES y la CSE, y opinó que existía margen para ampliar la colaboración en el futuro.

Ecociencia (Ecuador) propuso que la UICN diera asesoramiento jurídico respecto de la conservación de la diversidad biológica. Muchas comunidades locales asignaban una elevada prioridad a la protección de sus derechos de propiedad intelectual. La gestión y el control de las especies foráneas eran tan importantes como el control de los organismos genéticamente modificados y la UICN debía promover un acuerdo intergubernamental que abarcara el control de dichas especies.

Una parte del debate giró en torno de los programas para regiones determinadas. El Jamaican Conservation and Development Trust informó sobre la Mesa Redonda para América del Norte y el Caribe, donde se había expresado preocupación por la falta de un programa para el Caribe. El Caribe era importante para las aves migratorias y allí se hallaban el 20 por ciento de los arrecifes de coral del mundo y muchos animales y plantas endémicos, lo que ponía en evidencia su importancia mundial. Algunos Estados estaban contemplando la posibilidad de convertirse en miembros de la Unión, pero no existía un programa de la UICN para el Caribe. Los delegados de la región tenían previsto presentar sugerencias para un programa de ese tipo. La Caribbean Conservation Association apoyó estas observaciones y dijo que estaba dispuesta a ayudar a la

UICN a elaborar y ejecutar un programa para el Caribe.

Las Environment and Conservation Organizations of New Zealand se refirieron a la sección del Programa dedicada a Oceanía. Esta parte del documento había sido redactada antes de la reunión regional de los miembros celebrada en junio de 1996. La relación con el Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente (SPREP) era importante, pero dado su carácter intergubernamental no daba mucha cabida a la participación de las ONG. En esa reunión se había manifestado preocupación por el uso excesivo de los bosques de la región y se había señalado también la iniciativa de Australia y Nueva Zelanda de presentar una serie de solicitudes de inclusión de islas subantárticas en la lista de sitios del Patrimonio Mundial. Además, en la reunión se había solicitado la celebración de un seminario marino regional. El informe de la reunión de junio de 1996 sería transmitido al Comité de Programación. Además, este miembro formuló observaciones sobre la sección relativa a la Antártida y dijo que en una reunión de los interesados en la Antártida celebrada el 13 de octubre se había propuesto introducir pequeños cambios en el Programa Antártico.

NATURAMA/Nature's Friends Foundation (Burkina Faso) preguntó por qué el Programa para África estaba relacionado con el Programa para Asia en circunstancias de que según los Estatutos África era una región. La Foundation apoyaba enérgicamente el programa para África, pero opinaba que debía ejecutarse sin competencia entre los miembros. Cuando fuera posible, la UICN debía trabajar por conducto de los miembros y ayudarles a volverse más eficaces. Los miembros de África Occidental celebraban el que por primera vez un Director General visitara la región, así como la atención que le había prestado en los tres últimos años.

La Consejera Regional, Corazón Catibog-Sinha, informó sobre algunos de los puntos planteados en la mesa redonda sobre el Programa para Asia Oriental y del Sur. Los Consejeros estaban llamados a desempeñar una función importante en la iniciación de un diálogo a nivel nacional y regional respecto de la preparación y ejecución del Programa. Los miembros solicitaban la celebración de reuniones periódicas más frecuentes y más diálogo entre los miembros y entre éstos y los miembros de las Comisiones y la Secretaría. Solicitaban transparencia y responsabilidad en la asignación de fondos a proyectos. Necesitaban que la Secretaría jugara un papel más enérgico y eficaz de facilitación de la planificación programática, así como un mayor reconocimiento de la contribución de los miembros de las Comisiones, en particular de los que no representaban también a miembros de la UICN en el Congreso.

Informe del Comité de Programación

El Congreso reanudó el examen del Programa y el Presupuesto en su 12a. sesión. En su informe, el Comité de Finanzas y Auditoría había recomendado que el Consejo examinara en detalle los presupuestos anuales presentados por la Secretaría y adoptara una postura más activa en lo referente al crecimiento del Programa de la Unión. El International Council of International Law manifestó preocupación por que el Programa Trienal y el Presupuesto se adoptarían después de la presentación del informe del Comité de Finanzas y Auditoría en una misma sesión y pidió que en adelante el Congreso tuviera tiempo para examinar el informe antes de aprobar el Programa y el Presupuesto.

Richard Sandbrook, Presidente del Comité de Programación, presentó el informe del Comité, esbozó sus recomendaciones (véase el anexo 3) y dijo que el Programa despertaba mucho entusiasmo, pero que sería absurdo revisarlo línea por línea en el Congreso. Por último, recomendó que la Unión adoptara el nuevo Programa para el próximo trienio teniendo en cuenta las opiniones expresadas por los miembros.

El Consejero Regional Mohamed Ali Abrougui, habló en nombre de muchos cuando felicitó al Comité del Programa por su excelente informe, uno de las mejores jamás presentados, y pidió a la UICN que lo ejecutara de inmediato. El antiguo Director General, Martin Holdgate se hizo eco de estas observaciones y destacó la necesidad de integrar mejor la labor de la Secretaría, las Comisiones y los miembros. El Programa era el más importante documento aprobado por el Congreso y como otros antiguos Directores Generales se sentía decepcionado por la falta de aportaciones de los miembros y otros. Para que los miembros pudieran hacer más aportaciones había que distribuirlo antes. Debía abarcar actividades a un plazo bastante largo para que hubiera tiempo para comentarlos y reformularlos. Además, debía señalar mejor la relación con las actividades que los propios miembros estaban realizando respecto de los temas pertinentes. De hecho, la Unión era débil en materia de documentación y celebración de las actividades de sus miembros, tema que quizá se podría examinar en la Reunión de Fontainebleau con ocasión del 50º aniversario. El orador sugirió al Consejo y al Director General que revisaran el proceso de programación. La delegación del Reino Unido, estado miembro, apoyó la mayoría de las recomendaciones hechas en el informe y reconoció los esfuerzos realizados por el Director General para reformar la UICN y convertirla en un órgano más eficiente y descentralizado.

Richard Sanbrook contestó a una pregunta del Departamento del Interior de los Estados Unidos, organismo gubernamental miembro, sobre cómo la UICN podría relacionar mejor su Programa con su Presupuesto, proponiendo celebrar más reuniones conjuntas de los grupos del Consejo encargados del programa y el presupuesto y organizar un ciclo presupuestario en regla, y señalando que era necesario aclarar más el uso de los fondos con y sin destino específico y recaudar fondos decididamente cuando los fondos disponibles no fueran suficientes.

El Director General dijo que estaba de acuerdo con las recomendaciones del Comité del Programa, sobre todo la de que el documento del Programa se volviera más fácil de entender. Opinó que la falta de relación entre el Programa y el Presupuesto era más aparente que real y que los miembros tenían derecho a recibir una relación mejor presentada de las actividades de la Unión. Con todo, él y sus compañeros de la Secretaría se sentían algo intimidados por el gran número de amplias e interesantes ideas nuevas que estaban cobrando forma en el Congreso respecto de lo que la Unión debería hacer, que contrastaban con los recursos a todas luces limitados que tenía a su disposición. Correspondería al Consejo interpretar los numerosos resultados del Congreso y convertirlos en prioridades claras para la acción.

El Presidente saliente del Consejo, George Rabb añadió sus propias observaciones. Cabía celebrar el énfasis mayor que se estaba poniendo en la conservación del medio marino. La igualdad entre los sexos debía ser una política de la Unión e integrarse en todas sus actividades en lugar de convertirse en un tema programático separado. No cabía limitarse a informar

a los miembros, quienes debían ser incorporados al Programa. De hecho, el Congreso debía descartar el divisorio concepto de los "tres pilares" (la Secretaría, las Comisiones y los miembros) y adoptar una postura encaminada a reunir a todos los componentes de la Unión en un esfuerzo unificado.

La sección 4 del informe, que recogía algunas opiniones expresadas en los seminarios y las mesas redondas de las regiones, suscitó algunas inquietudes. Distintos delegados sugirieron que se añadiera lo siguiente:

- r Un programa subregional para el Caribe como el recomendado por la mesa redonda regional y otro para el Mediterráneo (Nick Robinson, Presidente recién elegido de la Comisión de Derecho Ambiental);
- r Incluir la ordenación de las aguas entre los temas que se examinarían más activamente (Association pour la lutte contre l'érosion, la sécheresse et la désertification au Maroc).
- r Referencias al Convenio sobre la Diversidad Biológica, a la Convención Marco sobre el Cambio Climático y a otros acuerdos internacionales, así como a la Convención de Lucha contra la Desertificación (delegación del estado miembro de Egipto);
- r Poner más énfasis en el cambio climático, lo que era esencial para la conservación de la diversidad biológica y el uso sostenible según se había demostrado en los seminarios (WWF-Australia);
- r Poner más énfasis en el medio ambiente y la seguridad (Coastal Area Development and Management Association, Bangladesh).

Se formularon otras observaciones generales, como la solicitud de los delegados de Mesoamérica de que se incrementara la labor de capacitación y educación. A juicio de estos delegados, el potencial y las capacidades humanas eran esenciales para el éxito de la conservación. Hasta ahora, las actividades de capacitación de la Unión no habían estado a la altura de las expectativas. La Comisión debía prestar más atención a la cuestión de quién ejecutaría sus actividades y recomendaciones.

A continuación el Congreso aprobó el proyecto de Programa Trienal y el Presupuesto para la acción (Decisión 5).

Mandatos de las Comisiones (ST, 9:2)

Documento del Congreso CGR/1/96/7

El Director General presentó este punto en la Reunión Técnica. Dijo que los proyectos presentados eran más claros y específicos que en otras ocasiones, sobre todo gracias a las aportaciones de las propias Comisiones, aprovechó la oportunidad para felicitar a los Presidentes de las Comisiones por todos los logros alcanzados en el último trienio e hizo notar en particular la forma en que la Comisión de Gestión de Ecosistemas se había desarrollado desde su creación.

El último día, los Presidentes de las Comisiones tomaron la palabra brevemente para referirse a sus planes para el futuro:

- r Tariq Banuri opinó que el nombre de la CEPA (Comisión de Estrategia y Planificación Ambientales) era anticuado y

propuso sustituirlo por "Comisión de Política Ambiental, Económica y Social" y designarla con la abreviatura "CPAES". Dados los debates sostenidos durante el Congreso abordaría su nuevo cometido con gran entusiasmo y proponía mantener el concepto de "red de redes". Sin embargo, no había tenido tiempo aún de preparar un plan detallado y pidió que se autorizara al Consejo a aprobar un mandato revisado en su primera reunión de 1997.

- r Ed Maltby se refirió a la aceptación cada vez mayor del enfoque de ecosistemas y opinó que el proyecto de mandato y programa de la Comisión de Gestión de Ecosistemas (CGE) reflejaba esto claramente. La Comisión contaba ahora con una Plan Estratégico y había celebrado con éxito un seminario técnico durante el Congreso sobre cómo dar carácter operativo a los principios de la gestión de ecosistemas. La tarea que era preciso acometer ahora era convertir los conocimientos adquiridos y el entusiasmo despertado en una serie de productos útiles.
- r Nick Robinson dijo que la Comisión de Derecho Ambiental prepararía un Plan Estratégico y reforzaría su colaboración con otras Comisiones. Propuso introducir un pequeño cambio en el mandato, a saber, incrementar el número de Vicepresidentes de 8 a 9 a fin de crear una vicepresidencia para Mesoamérica.
- r En su calidad de Presidente saliente, George Rabb opinó que la Comisión de Supervivencia de Especies continuaría creciendo, aunque con más moderación y concentración que antes. La Junta Directiva estaba contemplando la posibilidad de reestructurar la responsabilidad por el gobierno de la Comisión delegando una parte importante de ésta en los Vicepresidentes. Su sucesor, David Brackett, estimó que el mandato propuesto reflejaba el Plan Estratégico de la Comisión. Ésta tenía ante sí varias tareas nuevas que el Congreso le había asignado y aguardaba con interés el apoyo de los miembros para financiarlas.
- r Adrian Phillips presentó algunos cambios menores al mandato de la Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas, conocida ahora como "Comisión Mundial de Áreas Protegidas" conforme a lo decidido en la resolución 1.3. La labor de la Comisión se anclaría firmemente en el Plan Estratégico, que señalaba las orientaciones, pero su ritmo dependería de la obtención de los recursos necesarios, deber que la propia Comisión tendría que asumir en gran parte. El orador subrayó que a pesar del cambio de nombre, la labor de la Comisión seguiría concentrándose en los parques nacionales.

A continuación se sostuvo un debate.

- r La delegación del estado miembro de Vietnam opinó que la función principal de las Comisiones debía ser coadyuvar a los miembros de la UICN en sus actividades y propuso pues que el mandato de cada una de ellas incluyera un componente de capacitación.
- r La Zoological Society of London (Reino Unido) apoyó la propuesta de asignar un nuevo mandato a la CPAES y sugirió que el Consejo revisara no sólo su mandato sino también su programa, incluida la relación entre la labor de la Comisión y la del Grupo de Política Social de la Secretaría. El orador suponía que el Programa de la Unión sería modificado para dar cabida a los puntos planteados y

pidió que se enviara una versión revisada del documento del Programa a los miembros.

- r La Royal Society for the Protection of Birds (Reino Unido), dijo que tras examinar los proyectos de mandato desde el punto de vista de la claridad, las metas, los ámbitos de concentración y las relaciones entre las Comisiones había concluido que tres de ellas, la CGE, la CSE y la CMAP, se ocupaban de la misión fundamental de la UICN, mientras que tres otras, la CEC, la CPAES y la CDA desempeñaban más bien una función de apoyo. El orador dijo que le agradaba la propuesta de Nick Robinson de que la CDA ayudara a atender a las necesidades de otras Comisiones y pidió que la Comisión de Educación y Comunicaciones (CEC) modificara su política y adoptara un enfoque parecido concentrándose en apoyar las necesidades de educación relacionadas con la conservación de áreas protegidas, especies y ecosistemas. En general, la Society estimaba que las Comisiones, particularmente las tres últimas, deberían concentrarse en mayor grado y fijarse metas más firmes.
- r El Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables dijo que apreciaba la decisión de la CDE de darle cabida y pidió a las demás Comisiones que hicieran lo mismo.

A continuación el Congreso aprobó los mandatos de la Comisión de Gestión de Ecosistemas (CGE), la Comisión de Educación y Comunicaciones (CEC), la Comisión de Derecho Ambiental (CDA), la Comisión de Supervivencia de Especies (CSE) y la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) (Decisión 6).

El Congreso aceptó la propuesta de sustituir el nombre de la CEPAPor el de Comisión de Política Ambiental, Económica y Social (CPAES) y de autorizar al Consejo a aprobar un mandato revisado que habría de proponer el Presidente de esa Comisión (Decisión 7).

Los mandatos revisados figuran en el anexo 4.

Elección de Presidente, Tesorero, Consejeros Regionales y Presidentes de las Comisiones (4:1, 7)

Documentos del Congreso CGR/1/96/13, CGR/1/96/14, CGR/1/96/15 (y Adiciones 1 y 2) y CGR/1/96/16

Las tarjetas de votación fueron distribuidas el miércoles 16 de octubre y las urnas permanecieron abiertas hasta las 17,00 horas. Los candidatos tuvieron ocasión de hacer exposiciones breves en reuniones informales presididas por miembros salientes del Consejo celebradas a la hora del almuerzo los días precedentes. Los dos candidatos a Presidente pronunciaron breves discursos al término de la 3a. sesión, celebrada el 15 de octubre.

Las elecciones fueron supervisadas por el Encargado de Elecciones, Dr. Martin Edwards, nombrado por el Consejo. Antes de la elección el Dr. Edwards recordó a los delegados que se vería forzado a anular toda tarjeta de votación que estuviera invalidada de cualquier manera. Recomendó que las normas relativas a las elecciones fueran revisadas a fondo para

el Congreso siguiente (véase el debate sobre las Reglas de Procedimiento, pág. 11).

En una corta sesión celebrada el 18 de octubre el Encargado de Elecciones anunció los resultados de la votación y dio las gracias al abnegado grupo de delegados y funcionarios del Congreso que había escrutado más de 33.000 votos emitidos en 16 elecciones diferentes. A pesar de los procedimientos de votación preferencial en vigor, que consideraba poco claros, menos del 2 por ciento de los votos habían sido invalidados. Los resultados de las votaciones para Presidente, Tesorero, Presidentes de tres Comisiones y tres cargos de Consejero Regional eran claros. En cambio, el recuento inicial de los votos emitidos en las votaciones para 5 de las 8 regiones indicaban que los candidatos estaban empatados y por ende había que aplicar los procedimientos decisorios previstos en el artículo 11.18 de los Estatutos y en el artículo V.17.7 e) y f) de las Reglas de Procedimiento en vigor. Este procedimiento garantizaba la misma capacidad de votación a los miembros de la Categorías A (gubernamentales) y B (no gubernamentales).

En su informe al Congreso, el Comité de Finanzas y Auditoría hizo suya la decisión de elegir Tesorero al Sr. de Dardel tras comprobar que era eminentemente idóneo para el puesto.

Los resultados de las elecciones fueron comunicados a los jefes de delegación más tarde. Las siguientes personas resultaron elegidas:

a) Presidente

Yolanda Kakabadse (Ecuador)

b) Tesorero

Claes Gustaf De Dardel (Suecia)

c) Consejeros Regionales

África

Mohamed Ali Abrougui (Túnez)

Juliana Chileshe (Zambia)

Eric Edroma (Uganda)

América Central y Suramérica

Enrique Beltrán (México)

Juan Mayr Maldonado (Colombia)

Alexandra Sánchez de Lozada (Bolivia)

América del Norte y el Caribe

Pierre Marc Johnson (Canadá)

Dan Martin (EE.UU.)

David Smith (Jamaica)

Asia Oriental

Antonio Claparols (Filipinas)

Akiko Domoto (Japón)

Le Quy An (Vietnam)

Asia Occidental

Sadiq Al-Muscatti (Omán)

Khawar Mumtaz (Pakistán)

Mohammad Sulayem (Arabia Saudita)

Australia y Oceanía

Wren Green (Nueva Zelanda)

Gaikovina Kula (Papua Nueva Guinea)

Diane Tarte (Australia)

Europa Oriental

Amirkhan Amirkhanov (Federación de Rusia)

Ana Kalinowska (Polonia)

Frantisek Urban (República Checa)

Europa Occidental

Bettina Faure-Laville (Francia)

Thor Larsen (Noruega)

Richard Sandbrook (Reino Unido)

d) Presidentes de las Comisiones

Comisión de Gestión de Ecosistemas

Edward Maltby (Reino Unido)

Comisión de Educación y Comunicaciones

Frits Hesselink (Países Bajos)

Comisión de Derecho Ambiental

Nicholas Robinson (EE.UU.)

Comisión de Estrategia y Planificación Ambientales

Tariq Banuri (Pakistán)

Nota: El Congreso sustituyó el nombre de esta Comisión por el de Comisión de Política Ambiental, Económica y Social.

Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas

Adrian Phillips (Reino Unido)

Nota: El Congreso decidió sustituir el nombre de esta Comisión por el de Comisión Mundial de Áreas Protegidas.

Comisión de Supervivencia de Especies

David Brackett (Canadá)

Cuotas de los miembros para 1998–2000 (4:2, 9:1)

Documento del Congreso CGR/1/96/11

El Director General Adjunto, Desarrollo de Constituyentes, George Greene, presentó este tema y dijo que se proponía aumentar las cuotas de los miembros en un 3 por ciento anual entre 1998 y 2000. En 1996 las contribuciones habían aportado el 12 por ciento de los ingresos de la Unión y eran una fuente importante de fondos sin destino específico. La fórmula empleada para calcular las contribuciones de los Estados miembros se basaba en la escala de cuotas de las Naciones Unidas y se venía aplicando desde 1986. Los organismos gubernamentales miembros pagaban un porcentaje de la cuota del correspondiente estado miembro. En cuanto a las ONG, en 1990 se había adoptado un sistema para asignar cuotas de nueve niveles, calculadas teniendo en cuenta los gastos de funcionamiento de las organizaciones. El Comité de Revisión

de los Estatutos había decidido no proponer ningún cambio a la estructura de las cuotas.

Era necesario aumentar las cuotas para sufragar los gastos que la Secretaría enfrentaba para aplicar la resolución 19.1 del XIX Período de Sesiones de la Asamblea General, inclusive en materia de regionalización y aumento de la participación de los miembros. Mientras, la Secretaría estaba explorando otros medios de reducir los gastos por concepto de prestación de servicios a los miembros, incluso mediante teleconferencias y transacciones electrónicas.

El Consejo y la Secretaría reconocían que algunos miembros tenían dificultades para abonar las contribuciones. El Consejo había fijado orientaciones de política acordes con los Estatutos por las que se autorizaban los pagos en moneda nacional si la moneda era convertible o se autorizaba a los estados a abonar contribuciones en especie para actividades de la UICN, como espacio para oficinas, cuando la Unión realizaba actividades en su territorio. No obstante, ciertos miembros seguían enfrentando dificultades para abonar sus contribuciones, mientras que otros se atrasaban más y más en el pago de las mismas, exponiéndose a ser excluidos. El orador explicó que se estaban haciendo esfuerzos para resolver los casos de falta de pago antes de que el Comité de Finanzas y Auditoría formulara su recomendación sobre qué miembros excluir del Congreso.

Las delegaciones de los Estados miembros de los Países Bajos y Alemania señalaron que aceptarían el incremento como un máximo. La primera de estas delegaciones dijo que no era necesario ir más lejos, porque la situación financiera de la UICN era sólida. Cuando resultaba difícil cobrar cuotas, su delegación era partidaria de aplicar el artículo 26 del Reglamento, según el cual debían ser abonadas en francos suizos u otra moneda de libre convertibilidad, a menos que el Director General decidiera otra cosa. Su delegación se oponía a la observación hecha en el documento en el sentido de que en el caso de los países menos adelantados a los que les resultaba difícil abonar sus cuotas y no era posible hacer contribuciones en especie, "se trata de lograr una solución no monetaria mediante un compromiso político aceptado por el miembro en forma de adhesión a determinados acuerdos internacionales como una demostración de la aceptación de los objetivos de la UICN", y pidió que se suprimiera.

El Center for Environmental Legal Studies, School of Law, de la Pace University (EE.UU.), explicó que había abonado consistentemente una suma ligeramente superior a la adeudada e invitó a otras ONG miembros a hacer contribuciones voluntarias por encima de sus contribuciones siguiendo el ejemplo de algunos estados miembros.

En consonancia con la recomendación hecha por el Comité de Finanzas y Auditoría (véase la página ##), el Congreso decidió aumentar las contribuciones de los miembros en un 3 por ciento anual durante el trienio 1998-2000, como se proponía en el documento del Congreso (Decisión 8).

La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, dijo que por regla general los EE.UU. se oponían a los aumentos de las contribuciones a organizaciones internacionales y que si la cuestión se hubiera sometido a una votación se hubiera opuesto al aumento.

En consonancia con otra recomendación del Comité, el Congreso decidió asimismo rescindir los restantes derechos de

los miembros que se habían atrasado dos años en el pago de sus cuotas, señalados en el apéndice II, "Report on members considered for rescision", (Informe sobre los miembros sujetos a posible rescisión), del documento del Congreso, de conformidad con el párrafo 14 del artículo II de los Estatutos. El Director General debía preguntar por qué cada uno de esos miembros estaba en mora y emplear al cabo de un año todos los medios a su alcance para que abonaran las sumas adeudadas a fin de que recuperaran su calidad de miembros. (Decisión 9)

Admisión de la Federación Internacional para el Bienestar de los Animales a la Unión (5, 8, 9)

En la 5a. Sesión el Presidente anunció que la Federación Internacional para el Bienestar de los Animales había recurrido a la decisión del Consejo de denegarle la admisión a la Unión y que el antiguo Director General, Kenton Miller, presidiría un grupo de contacto para escuchar a los interesados en el asunto. Catherine Wallace, Presidenta del Comité del Consejo, que se encargaba de revisar las nuevas solicitudes de admisión, explicó que el Comité había estimado que la Federación tenía un interés sustancial en la conservación, pero que había hecho suyas también las alegaciones sobre un conflicto de intereses. Tras un debate, el Consejo había rechazado la solicitud por una mayoría de dos tercios.

Más tarde el Presidente anunció que el Grupo de Contacto se había reunido, pero que no había alcanzado un consenso. Por consiguiente, el martes 22 de octubre se sometió a votación la pregunta "¿Debe admitirse a la Federación Internacional para el Bienestar de los Animales como miembro de la Categoría B?". El Presidente autorizó a sendos oradores a intervenir a favor y en contra de la admisión y decidió que no habría debate al respecto.

Stanley Johnson presentó los argumentos de la Federación y dijo que tenía una trayectoria indiscutida en materia de conservación. La cuestión consistía en determinar si los métodos de trabajo de la Federación eran incompatibles con los de la UICN. El comercio internacional de animales y su explotación eran apreciables. La principal finalidad de la Federación era evitar que los animales fueran objeto de tratos crueles y por ende sus objetivos no eran contrarios a los de la UICN.

Finn Lynge, quien tomó la palabra a título personal, se opuso a la admisión diciendo que la Federación Internacional para el Bienestar Animal era ante todo una organización de promoción del bienestar animal en la que la preocupación por los animales tenía precedencia sobre las necesidades humanas. La Federación consideraba inaceptable toda toma de animales, lo que era incompatible con las políticas de la UICN. El orador sostuvo que la Federación había destruido el frágil equilibrio que había permitido a los inuit sobrevivir durante más de 1.000 años recolectando pieles y cueros. Hizo notar también que la federación se negaba a discutir estos asuntos con los grupos de usuarios y rechazaba todas las solicitudes de diálogo, actitud que no estaba en armonía con el enfoque de la UICN de dialogar y promover el entendimiento.

A continuación se procedió a votar por escrito. El Encargado de Elecciones anunció los resultados en la 10a. sesión. Se habían emitido los votos siguientes:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Total de votos</i>
Votos gubernamentales	23	79	102
Votos no gubernamentales	87	169	256

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Abstenciones</i>
	<i>(porcentaje)</i>		
Votos gubernamentales	22.5%	77.5%	4
Votos no gubernamentales	34.0%	66.0%	26

(En virtud del párrafo 18 del artículo II de los Estatutos, las abstenciones no se cuentan como votos emitidos)

Por tanto, la moción de que se admitiera a la Federación Internacional para el Bienestar de los Animales como miembro fue rechazada al no reunir una mayoría de dos tercios ni en la asamblea de los gobiernos ni en la de las ONG.

Examen externo independiente del Programa de la UICN y de dos Comisiones (RT)

Documento del Congreso CGR/1/96/6

Leif Christoffersen, jefe de equipo, presentó el examen externo independiente del Programa de la UICN para 1994–1996. El examen había sido hecho en un período de tres semanas en marzo y abril de 1996 conjuntamente por Peter Laban (Países Bajos), Ramón Pérez Gil Salcido (México), Nanpaa N. Sanogho (Malí), Arne Schiøtz (Dinamarca) y el orador. Se había pedido al equipo que prestara especial atención a dos Comisiones -la Comisión de Supervivencia de Especies (CSE) y la Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas (CPNAP)- a dos programas regionales, a tres programas en la Sede y a por los menos tres proyectos sobre el terreno. La mayor parte del trabajo se había llevado a cabo en la sede, pero se realizaron visitas a Guinea-Bissau, Níger, Panamá y El Salvador, así como a las oficinas de la UICN en Costa Rica, Kenya, Níger, Guinea-Bissau, Panamá, El Salvador y Guatemala en relación con proyectos.

El grupo había concluido que los administradores de la UICN habían avanzado bastante en la ejecución del Programa trienal y aprovechado juiciosamente el apoyo a programas específicos. Cabía encomiar especialmente a los donantes que habían dado apoyo general a los programas. La Unión había conseguido avances apreciables en lo referente a la meta básica de relacionar la conservación de la naturaleza con las expectativas y necesidades de desarrollo de las poblaciones locales y muchas actividades sobre el terreno estaban generando ideas innovadoras de importancia estratégica. También se había avanzado bastante en la vinculación de la labor de los miembros, las Comisiones y la Secretaría. Con todo, en vista del aumento del número de miembros, la UICN debía cerciorarse de que los constituyentes actuales y futuros, sobre todo los Estados miembros, no tuvieran expectativas poco realistas de lo que la Unión era capaz de hacer por ellos.

El equipo apoyaba los progresos conseguidos en la descentralización de la labor de la Unión mediante la ampliación de la red de Oficinas Regionales y Nacionales, lo que difundía la imagen de la UICN en todo el mundo y la capacitaba para responder a situaciones específicas. El número cada vez mayor

de Comités Nacionales servía de medio para incrementar la participación de los miembros en el Programa. Sin embargo, el aumento de la descentralización en materia decisoria debía ir acompañada de un cambio de actitudes y funciones en la Sede, cuyo personal directivo y técnico debía apoyar las tareas realizadas en las regiones. También era necesario hacer más hincapié en el agolpamiento de las lecciones sacadas y en su aplicación a las políticas. La UICN tenía que reforzar sus capacidades como institución que aprendí» sobre la base del conocimiento y el control y la evaluación debían formar parte integrante de cada actividad.

Las Comisiones se volverían más importantes aún en el futuro, porque los acuerdos de conservación debían estar anclados firmemente en la ciencia. Las redes necesitaban medios eficaces para dar a conocer sus conclusiones dentro y fuera de la UICN y las Comisiones no debían escatimar esfuerzos por relacionarse con las Oficinas Regionales y Nacionales. La CSE y la CPNAP habían avanzado bastante en ese sentido. Habían alcanzado sus principales objetivos para el trienio y se les felicitaba por su vigoroso liderazgo y su concentración.

El equipo formuló las siguientes recomendaciones:

- Reconocer que la fuerza especial de la UICN dimanaba de la interacción de los miembros, las Comisiones y la Secretaría, y limitar las actividades a aquellas en que intervinieran estos tres componentes, asignando prioridad a aquellas en que la UICN tuviera una reputación reconocida;
- Programar más de abajo hacia arriba e integrar mejor los programas regionales y los programas técnicos en la Sede;
- Incrementar la eficacia de la UICN como organización de aprendizaje aprovechando las lecciones de los programas de la Unión y de los miembros;
- Consolidar los programas técnicos en la Sede, que parecían fragmentados y a veces dependían en exceso de los donantes;
- Aprovechar la experiencia de los Programas de Humedales y Bosques y explorar cómo algunos elementos de la Iniciativa sobre Uso Sostenible podrían servir de punto de partida para un enfoque más integrado para la elaboración de programas;
- Coordinar mejor la labor de las Comisiones con los programas regionales y nacionales;
- Controlar estrictamente los gastos de administración;
- Mantener una estrategia clara de financiación.

En el debate sostenido a continuación, el Center for Marine Conservation (EE.UU.) felicitó al equipo encargado del examen, como lo hicieron también otras delegaciones. En cuanto a su recomendación relativa a las Comisiones, era menester recordar que éstas estaban integradas por voluntarios a quienes había que cuidar y sustentar. El hecho de que las Comisiones hubieran conseguido tantos logros hacía honor a la Unión. No hacía falta modificar la estructura de las Comisiones, sino averiguar cómo la Secretaría podía ser reestructurada para que las apoyara y aprovechara mejor.

La Zoological Society of London (Reino Unido) celebró también el informe, sobre todo el hincapié que hacía en la concentración, la eficiencia operativa y el aprendizaje basado en la experiencia. La Secretaría necesitaba ser fuerte y requería una masa crítica de conocimientos técnicos que pudiera com-

partir eficazmente con los miembros y las Comisiones. En principio, el enfoque de abajo hacia arriba era apropiado, pero planteaba la cuestión de saber quién respondía a quién y cómo la Unión decidía a quién responder. En algunas regiones el problema clave era cómo utilizar las especies silvestres, mientras que en otras el uso de dichas especies no contaba con apoyo general. El Congreso debía dar orientaciones políticas para determinar el marco general de trabajo para los distintos enfoques requeridos. Evidentemente, la UICN no podía acceder a todo lo que se le pedía, pero debía reconocer que los propios miembros poseían muchos conocimientos técnicos. Era necesario incrementar los esfuerzos por dar a conocer las redes de voluntarios de las instituciones técnicas cooperarías, como la Zoological Society of London, que colaboraban con la UICN como asociadas. Tal vez convendría elaborar un directorio de estas redes, así como de las instituciones de asociados no miembros.

Una parte importante del debate se centró en la Iniciativa sobre Uso Sostenible (IUS). Las Environment and Conservation Organizations of New Zealand expresaron preocupación por que en el informe del examen externo la IUS se presentaba como un buen modelo. En realidad, la IUS padecía del mal de la UICN, es decir que había sido organizada con un cuadro directivo a nivel central. En Oceanía al menos, había representado más bien un proceso de arriba hacia abajo. El Presidente interino no había sido designado por la región y si bien se había invitado a los miembros de la UICN de la región a presentar candidatos a miembros del grupo especialista, el Presidente interino había decidido quién representaría a los distintos países. El Nature Conservation Council of New South Wales (Australia) se declaró preocupado asimismo por que la Iniciativa sobre Uso Sostenible se había puesto en marcha sin consultas ni participación y dijo que debía ser más democrática.

La National Parks Association of New South Wales (Australia) preguntó qué elementos de la Iniciativa sobre Uso Sostenible el equipo de examen consideraba útiles. En respuesta a todos estos comentarios el Sr. Christoffersen dijo que el equipo de examen no había hecho una evaluación exhaustiva de la Iniciativa sobre Uso Sostenible y que si bien no era un modelo en todos sus aspectos, contenía elementos útiles para elaborar un enfoque integrado. El personal de campo de varias regiones había apoyado la iniciativa con vigor e incluso de forma inesperada como un programa mundial que se hacía eco de las preocupaciones locales y daba cabida a una fuerte participación local. La UICN debía explorar más a fondo los aspectos positivos de la iniciativa y determinar cómo podría contribuir en mayor grado a la elaboración de programas y proyectos.

La Malaysian Nature Society preguntó si la no inclusión de asiáticos en el equipo se debía a un error involuntario. El Sr. Christoffersen contestó que un examen de este tipo no podía abarcar todos los continentes y que Asia había sido incluida en la evaluación anterior. La Society apoyaba la descentralización enérgicamente, pero había que cuidarse de evitar conflictos entre ONG y las Oficinas Regionales y Nacionales de la UICN. La UICN debía apoyar a las ONG y no competir con ella. El aprendizaje de la UICN basado en la experiencia debía descansar en las organizaciones locales y no únicamente en su propia labor. La Unión debía evitar ampliar su mandato en exceso y hacer un esfuerzo concertado por establecer un equilibrio entre el personal del Norte y el Sur. Por último, el hecho

de que un porcentaje tan elevado de los ingresos de la UICN correspondiera a recursos para financiar proyectos ponía de relieve que la UICN dependía demasiado de los donantes. No se acaba de entender lo que el equipo de examen recomendaba hacer para corregir este defecto.

Aprobación de los Estatutos, las Reglas de Procedimiento y el Reglamento revisados (8,9)

Del 12 al 14 de octubre se había celebrado una reunión extraordinaria de los miembros para examinar los proyectos de nuevos Estatutos, Reglas de Procedimiento y Reglamento.

El Congreso reanudó el examen de este punto los días 21 y 22 de octubre en sus sesiones 8a. y 9a., en las que consideró los proyectos que recogían los cambios introducidos en la Reunión Extraordinaria de los Miembros y después de las reuniones de los grupos de contacto. Cada artículo, regla y reglamento fue examinado por separado y se introdujeron nuevos cambios. *Por último, los Estatutos, las Reglas de Procedimiento y el Reglamento fueron aprobados por unanimidad (Decisión 10).* (Se anunció que el Reglamento sería transmitido al Consejo para que lo aprobara formalmente, pero luego se determinó que no era necesario porque la decisión del Congreso bastaba para ponerlo en vigor). A efectos de claridad, las deliberaciones sostenidas los días 21 y 22 de octubre se resumen en el informe de la reunión extraordinaria de los miembros (véase *supra*), que contiene asimismo declaraciones pertinentes hechas por miembros para que constaran en actas.

El Congreso aprobó una propuesta del Presidente de que se nombrara un "comité de depuración" encargado de cotejar las versiones en los tres idiomas y de comprobar que los textos fueran coherentes. Este grupo quedó integrado por el Dr. Parvez Hassan (Presidente del Comité de Revisión de los Estatutos -CRE), el Dr. Antonio Machado (Vicepresidente del CRE), el Dr. José Martínez Aragón, el Sr. Jacques Morier Genoud, el Profesor Nicholas Robinson y el Director General. (Decisión 11). El Comité finalizó su labor en una reunión celebrada en diciembre de 1996 en Gland; los Estatutos (incluidas las Reglas de Procedimiento, adjuntadas en un anexo) y el Reglamento están siendo enviados a los miembros y en la Sede de la UICN se dispone de ejemplares, que se distribuyen previa solicitud.

Resoluciones y Recomendaciones (3:4, 4:3, 9, 10, 11, 12)

Documento del Congreso CGR/1/96/17

£1 proceso

El Congreso Mundial de la Naturaleza aprobó 40 Resoluciones, cuya finalidad principal era la adopción de medidas por la propia UICN, y 71 Recomendaciones, encaminadas sobre todo a la adopción de medidas por los miembros, a veces en conjunción con la UICN. Los textos se reproducen en otro documento que puede ser solicitado a la UICN. (Decisión 12). El Congreso rechazó cinco textos y transmitió otros dos al Consejo (véase *infra*). Varios otros se fusionaron o

fueron retirados por los patrocinadores.

Las mociones fueron presentadas al Congreso en su 3a. sesión por la Presidenta del Comité de Resoluciones, Alicia Bárcena, quien anunció que Chris Bohlen había sido designado Vicepresidente del Comité. La oradora informó de que la moción CGR1.1, relativa a la aprobación de los Estatutos, había sido retirada por el Consejo porque no era ya necesaria y anunció algunos cambios de patrocinadores de otras mociones. A continuación explicó el procedimiento que se seguiría.

En consonancia con los Estatutos, el 15 de agosto de 1996 se habían enviado 122 mociones a los miembros. Sólo estaba permitido presentar nuevas mociones inéditas, urgentes, imprevisibles, derivadas de deliberaciones del Congreso o relacionadas con asuntos que tenía ante sí. Se decidió que seis de las 16 mociones presentadas durante el Congreso cumplían estos requisitos y fueron distribuidas a los delegados.

Al día siguiente el plenario sometió cada moción a una "primera lectura" en sus sesiones 4a., 5a. y 6a. Cuando el Congreso consideró aceptable una moción o fue posible modificarla sin dificultad para recoger las observaciones hechas al respecto por delegados, se tomó nota de las mismas y el Congreso volvió a examinarla en la sesión de aprobación. En cambio, cuando no se logró un consenso sobre una moción al cabo de cinco minutos de debate, se estableció un grupo de contacto para dicha moción presidida por un miembro del Comité de Resoluciones. Los grupos de contacto se reunieron los días siguientes para tratar de consensuar textos que todos pudieran aceptar, pero cuando esto no fue posible se prepararon textos con variantes que se pudieran someter a votación. En total se crearon más de 70 grupos de contacto.

El Congreso reanudó el examen de las resoluciones y recomendaciones los días 22 y 23 de octubre y celebró una sesión larguísima para tratar de llegar a acuerdos sobre el cúmulo de textos. Hubo muchas votaciones, tanto para determinar informalmente el interés despertado por una moción, como para tomar decisiones formales sobre las enmiendas propuestas o para determinar si aprobar una moción o no. En unos pocos casos los votos fueron contados por un grupo de escrutadores supervisado por Chris Bohlen, bien porque los resultados eran poco concluyentes, bien porque alguna delegación había solicitado un recuento.

Esta práctica de recurrir a grupos de contacto contó con la aprobación general por tratarse del único medio práctico de abordar tantos asuntos controvertidos, aunque, lógicamente, impidió que muchos delegados asistieran a los seminarios. No obstante, el Nature Conservation Council of New South Wales (Australia) se quejó de que los grupos de contacto no eran un método satisfactorio. Este miembro opinó que las resoluciones eran el aspecto más importante del Congreso por tratarse de la única oportunidad que las ONG tenían de promover debates e influir en ellos y pidió que el Congreso dedicara más tiempo a las Resoluciones. El Presidente discrepó y declaró que en su opinión los miembros deseaban contar con más tiempo para asistir a los seminarios y deliberar sobre la conservación, novel práctico. Estimó que hacía falta crear un grupo de trabajo antes del Congreso siguiente a fin de que examinara detenidamente todo el proceso de las resoluciones y aportara orientaciones y disciplinas respecto de los procedimientos que se habrían de seguir.

La mayoría de las observaciones hechas en la "primera lectura" iban dirigidas a modificar los textos de las mociones

y por ende no se recogen en esta parte del informe. Con todo, se formularon varias observaciones generales, recogidas a continuación siguiendo de forma aproximada el orden en que fueron hechas.

Durante el debate de las mociones relativas a la Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas (CPNAP), la Comisión de Supervivencia de Especies (CSE) y el Programa de Derecho Ambiental, así como de distintos programas regionales, como el programa para Europa, la Zoological Society of London (Reino Unido) destacó que versaban sobre asuntos abarcados también por los mandatos de las Comisiones y el Programa de la Unión. Dado el enorme volumen de trabajo que un gran número de resoluciones imponía al Congreso, el delegado, que había sido Director General de la UICN, sostuvo que el Congreso debía evitar la duplicación entre las mociones y otros textos adoptados por él anteriormente y propuso que en el próximo Congreso los mandatos de las Comisiones señalaran todos los asuntos respecto de los cuales sus Presidentes necesitaban el respaldo del Congreso, incluidos no sólo los objetivos, las prioridades y los programas de las Comisiones, sino también los asuntos de gobierno que debían ser refrendados por el Congreso. Esta observación recibió amplio apoyo, como por ejemplo, de la delegación de Alemania, Estado miembro, y más tarde se le dio forma de proyecto resolución sobre los procedimientos para el Congreso Mundial de la Naturaleza, aprobado ulteriormente como resolución 1.1. Luego pidió que se dejara constancia en actas de que en su opinión la resolución 1.42, sobre gestión participativa para la conservación, era un buen ejemplo de una moción que debía consolidarse en el Programa, ya que si se la tomaba al pie de la letra tendría importantísimos efectos para los recursos de la Unión.

Entre las demás observaciones generales formuladas figuraron las siguientes:

- r La delegación de los Países Bajos, estado miembro, hizo notar el elevado número de mociones y estimó que algunas podían ser importantes para uno o dos países, pero que no servían para orientar a la UICN en su carácter de organización con una visión y objetivos específicos. Estimó asimismo que existían superposiciones entre algunas mociones y los mandatos de otros foros u organizaciones internacionales y que otras estaban fuera del alcance de la UICN. Las mociones que habrían de aprobarse debían quedar comprendidas en los límites de los recursos humanos y financieros de la UICN. Esta delegación se oponía también al establecimiento de fondos separados por la UICN, uno de los puntos planteados en el debate de la moción relativa a la CPNAP.
- r La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, estimó que algunas mociones podían exceder la competencia técnica de la UICN, como por ejemplo las solicitudes dirigidas al Director General de que tomara medidas en relación con los informes nacionales sobre las prescripciones de la Cumbre de la Tierra contenidas en la moción 1.79. No era útil que la UICN sustituyera sus propias conclusiones por las de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible.
- r Friends of the Earth International se declaró preocupada por que el Documento del Congreso no indicaba cuál de los patrocinadores era el autor de cada moción y pidió que los autores se identificaran lo antes posible.

r El International Council of Environmental Law expresó inquietud por la no introducción de más cambios editoriales en las mociones. Por ejemplo, se habían presentado dos mociones sobre la conservación de la Antártida al Congreso. El orador preguntó por qué no se habían fusionado antes y por qué las propuestas programáticas no se habían transferido al documento relativo al Programa. En el futuro el Grupo de Trabajo sobre las Resoluciones debía comunicarse con los patrocinadores y pedirles que orientaran sus propuestas hacia el proceso de elaboración del Programa. Esto reduciría drásticamente el número de mociones sometidas al Congreso.

El Director General respondió a algunas de estas preocupaciones señaladas en la "primera lectura" y estimó que las consecuencias financieras de las resoluciones y recomendaciones eran un problema fundamental que venía de muy atrás. Había calculado que si se aplicaban las 15 primeras mociones la Unión tendría que gastar 7,9 millones de francos suizos más. Esto colocaba al Director General en una posición insostenible. La solución tradicional consistía en insertar las palabras "con los recursos disponibles", lo que se haría, pero sería más útil que los patrocinadores de mociones en que se pedía a la Unión que asumiera una carga adicional de trabajo identificaran posibles fuentes de financiación para las actividades propuestas por ellos. El Director General concluyó su intervención diciendo que "Desearíamos tener la capacidad de financiar esta labor, pero la mermelada no alcanza para untar mil tostadas", y fue apoyado por su antecesor, quien dijo que se cometería un grave error si el cuidadosamente formulado Programa se distorsionaba añadiendo solicitudes sectoriales que desviarán fondos. El documento del Programa debía servir para determinar las prioridades programáticas de la Unión. Destacó también que el proyecto de Programa se presentaba al Congreso en consonancia con los Estatutos y que por ende tenía precedencia sobre los documentos no estatutarios como las resoluciones y recomendaciones.

Inmediatamente antes de que se empezaran a aprobar las mociones el Director General actualizó la cifra que había dado anteriormente y dijo que la puesta en práctica de las propuestas de acción por la UICN contenidas en las 123 mociones presentadas al Congreso redundarían en un gasto adicional estimativo para la Unión de 2,25 millones de francos suizos, además del presupuesto trienal, y que esa cifra no incluía los gastos de personal. Hizo notar que el Consejo le había pedido que preparara un presupuesto equilibrado para 1997 y anunció que las sugerencias que haría al Consejo entrante respecto de nuevas actividades irían acompañadas de un cálculo más preciso de sus costos. La Wildlife Conservation Society de Bangladesh opinó que las mociones desprovistas de un cálculo aproximado del costo de lo que se pedía a la Unión desprestigiaban a la UICN y que su valor era inferior al papel sobre el que estaban impresas.

El problema de la modalidad adecuada de desarrollo sostenible se planteó en repetidas ocasiones. El Nature Conservation Council of New South Wales (Australia) sostuvo que la palabra "ecológicamente" debía intercalarse entre las palabras "desarrollo" y "sostenible" cada vez que se mencionaran en una moción e instó a los miembros a señalar la necesidad de que todos proyectos fueran ecológicamente sostenibles. Otras delegaciones se opusieron a esto, incluidas la de Alemania, Estado miembro, y la del Jamaica Conse-

rvation and Development Trust. La inserción de esa palabra en las resoluciones relativas a los pueblos indígenas se aprobó por votación.

También se plantearon dificultades en relación con las 13 mociones sobre los pueblos indígenas. La Malaysian Nature Society pidió que todas ellas se fusionaran en una única resolución que confirmara el compromiso de la UICN respecto de los pueblos indígenas. El Environmental Law Center de la Macquarie University (Australia) expresó inquietud en cuanto a la aplicación de las tres resoluciones relativas a los pueblos indígenas aprobadas en el anterior período de sesiones de la Asamblea General, en las que se pedía que se mantuviera el grupo de trabajo encargado del tema. El Consejo había disuelto el grupo de trabajo sin celebrar consultas y no había informado a los miembros sobre los fondos asignados para esa tarea. El orador opinó que la trayectoria de la UICN en este ámbito era deficiente y que las normas de la Unión relativas a los pueblos indígenas llevaban un retraso de varios años respecto del sistema de las Naciones Unidas. George Green, quien respondió en nombre de la Secretaría, confirmó que el Consejo había disuelto el grupo de trabajo y dijo que Mary Simon había sido incorporada al Consejo mediante cooptación para que expresara las opiniones de los pueblos indígenas. Un funcionario de la Secretaría, estacionado actualmente en Washington, D.C., había sido designado para que se ocupara de las cuestiones relativas a los pueblos indígenas.

Los términos "pueblos indígenas" provocaron dificultades especiales. En años anteriores la UICN había empleado las palabras "comunidades indígenas" (XVIII período de sesiones de la Asamblea General, 1990) y "poblaciones indígenas" (XIX período de sesiones, 1994). La delegación de Dinamarca, estado miembro, propuso emplear "pueblos indígenas" en todos los textos. En un principio se decidió mantener las fórmulas propuestas en las distintas mociones aunque no fueran consistentes, pero más tarde se decidió sustituirlas por "pueblos indígenas" en todas ellas. Según explicó la delegación del Canadá, estado miembro, esto planteaba un problema a algunas delegaciones gubernamentales a causa de sus implicaciones jurídicas y destacó los debates sobre los pueblos indígenas sostenidos en otros foros, como en la OIT respecto de la Convención 169, pero dijo que la expresión sería aceptable si en los textos se añadiera una nota a pie de página al respecto cada vez que se empleara en ellos. Esto se aprobó más tarde por votación a mano alzada después de que uno de los delegados de las organizaciones de los pueblos indígenas explicaran que se trataba sobre todo de un problema de derechos humanos. La nota a pie de página acordada dice lo siguiente:

"Los términos 'pueblos indígenas' que se utilizan en la presente Resolución no deben ser interpretados de forma tal que supongan una remisión al contenido jurídico que pueda atribuirles el derecho internacional"

y ha sido añadida a las Resoluciones y Recomendaciones siguientes:

- 1.7 Una estrategia de la UICN para el Ártico
- 1.21 Concesiones forestales
- 1.22 Certificación voluntaria e independiente del manejo de bosques y demandas de mercado
- 1.26 Amenazas al dugongo
- 1.35 Áreas protegidas
- 1.42 Gestión participada para la conservación

- 1.49 Los pueblos indígenas y la UICN
- 1.50 Pueblos indígenas, derechos de propiedad intelectual y diversidad biológica
- 1.51 Pueblos indígenas, minería e hidrocarburos, obras de infraestructura y desarrollo
- 1.52 Pueblos indígenas y zonas marinas y costeras
- 1.53 Pueblos indígenas y áreas protegidas
- 1.54 Pueblos indígenas y conservación en Mesoamérica
- 1.55 Pueblos indígenas y bosques
- 1.56 Los pueblos indígenas y los Andes
- 1.57 Red regional del África Meridional sobre sistemas de conocimientos indígenas
- 1.62 Comercio ilícito internacional de productos forestales
- 1.70 Prioridades de la Convención de Ramsar
- 1.91 Política de uso sostenible de los recursos forestales en Suriname
- 1.103 Península del Cabo York, Australia
- 1.107 Protección del hábitat de la manada de Caribúes Porcupine
- 1.108 Conservación del ecosistema del mar de Behring
- 1.109 Parque internacional del patrimonio de Behring

En el momento de la aprobación se formularon las observaciones siguientes, entre otras:

- r La delegación de Alemania, estado miembro, anunció que no participaría en ninguna moción que señalara a otros estados por su nombre.
- r La delegación de Noruega, estado miembro, sostuvo que el Congreso no debía considerar mociones bilaterales, es decir las que sólo afectarían a un país, e instó al Congreso a reducir el número de mociones y a mejorar su calidad, pues de lo contrario el mundo haría caso omiso de estas resoluciones y recomendaciones.
- r La delegación de Suecia, estado miembro, pidió que se dejara constancia en actas de que su delegación no había participado en ninguna votación sobre las mociones relativas a sitios determinados en ciertos países por considerar que el Congreso no debía ocuparse de detalles a nivel local sino fijar prioridades acordes con su misión y sus Estatutos y velar por que se cumplieran. Expresó también inquietud por los problemas que la Secretaría enfrentaría para ocuparse de las medidas previstas en las mociones adoptadas y asignarles prioridades. Todo intento de la UICN de asumir un número excesivo de tareas dispersas traía aparejado un riesgo evidente. En lugar de esto, la Unión debía mantener su función establecida en materia de conservación y uso sostenible de los recursos naturales.

Las distintas Resoluciones y Recomendaciones

1.7 Una estrategia de la UICN para el Ártico

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.10 Labor de la UICN en el Mediterráneo

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido

una votación se hubiera abstenido.

1.12 Acción para la conservación en la Comunidad de Estados Independientes (CEI)

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, Estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.13 Cooperación entre la UICN y la República Popular de China para la protección del medio ambiente y de la diversidad biológica

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.14 Desarrollo sostenible de las islas y los estados costeros del Mediterráneo

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

La delegación de Grecia, estado miembro, declaró que Grecia participaría activamente en la elaboración de un programa para el Mediterráneo, especialmente en materia de gestión de islas y zonas costeras, y se ofreció para acoger un seminario para desarrollar este tema.

1.15 Captura incidental de aves marinas durante la pesca con redes oceánicas a la deriva

Esta Resolución fue adoptada por votación a mano alzada. La delegación del Japón, estado miembro, formuló una declaración contra la Resolución en la que afirmó que no era correcto atribuir la mortandad de aves marinas principalmente a las redes oceánicas a la deriva. Esta delegación afirmó que la pesca con redes oceánicas a la deriva era sólo uno de los muchos factores causantes de la mortandad de aves marinas y que atribuirle a la pesca con tales redes impediría un aprovechamiento razonable de los recursos marinos vivos. Citó un estudio reciente en que se concluía que "Se necesita más información para cuantificar las contribuciones relativas de diferentes fuentes a la disminución de las poblaciones" y se ofreció para colaborar respecto de esta cuestión en los foros internacionales y regionales sobre la pesca. El Environmental Defense Fund (EE.UU.) respondió pidiendo que el documento de información titulado "Seabird By-Catch in Longline Fisheries" (La captura incidental de aves marinas durante la pesca con redes oceánicas a la deriva), escrito por Angela K. Kalmer, Rodney M. Fujita y Charles F. Wurster (11 de julio de 1996, 6 págs., texto mecanografiado) se mencionara en las actas. En este documento se afirmaba que la pesca con redes oceánicas a la deriva, sobre todo en el hemisferio meridional, representaba una amenaza importante para la supervivencia de las aves marinas y se explicaba el porqué. Se reseñaban los estudios que documentaban los efectos sobre las aves marinas

y las medidas para reducir la captura incidental sin desmedro de la eficiencia de la pesca.

1.16 Captura incidental durante la pesca

Esta Resolución fue adoptada por votación a mano alzada. La delegación del Japón, estado miembro, formuló una declaración contra la Resolución en la que afirmó que no era correcto atribuir la mortandad de aves marinas principalmente a las redes oceánicas a la deriva, según se había explicado con más detalle anteriormente. Las delegaciones de los Estados Unidos y Noruega, estados miembros, indicaron que habían votado en contra.

1.17 Conservación y gestión de las costas y los mares

En el momento de la aprobación, las Environment and Conservation Organizations of New Zealand propusieron suprimir el párrafo del preámbulo en que se acogía con satisfacción la Declaración de Kyoto sobre la contribución sostenible de la pesca a la seguridad alimentaria, que recibió amplio apoyo en una votación a mano alzada. La delegación del Japón, Estado miembro, pidió que esa afirmación no se suprimiera y dijo que la Declaración, aprobada por 95 naciones, contenía varios puntos importantes sobre la conservación de los ecosistemas marinos. Pidió que se sometiera a votación y que sus opiniones se consignaran en las actas. Más tarde el Congreso decidió por votación suprimir el párrafo y luego rechazó por votación una propuesta ulterior de que se reinsertara tras sustituir "Acogiendo con satisfacción" por "Consciente de".

1.18 Acuicultura

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.20 Diversidad biológica y bosques

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.21 Concesiones forestales

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido, así como las delegaciones de los siguientes organismos públicos, también miembros: Western Australian Department of Conservation and Land Management, Queensland Department of Environment, New South Wales National Parks and Wildlife Service y Northern Territory Parks and Wildlife Commission. La delegación de Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.22 Certificación voluntaria e independiente del manejo de bosques y demandas de mercado

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.23 Planes de manejo forestal en América del Sur

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y los Estados Unidos, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.26 Amenazas al dugongo

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Suecia y los Estados Unidos, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.27 Protección del hubara

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.28 Acuerdo sobre la conservación y gestión del hubara asiático

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.29 Comercio de esturiones

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.30 Protección de la biodiversidad de las Islas Amami del Japón

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.31 Importancia del Salmón del Pacífico para el Canadá y los Estados Unidos de América

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.43 Participación del público y derecho a la información

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Suiza, estado miembro, indicó que era partidaria de la participación del público, pero que, por motivos relacionados con el derecho internacional, si hubiera habido una votación se hubiera abstenido, refiriéndose a la cláusula intro-

ductoria del párrafo dispositivo 3 d) y al inciso i) de ese mismo párrafo. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido. La delegación del Reino Unido, estado miembro, indicó que apoyaba la finalidad de la Recomendación, pero que no podía apoyar distintos puntos concretos y que por ende señalaba que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido. Esta delegación opinaba que el texto aprobado era mejor que la versión original, pero estimaba que si apoyaba la moción perjudicaría la posición negociadora de su gobierno en las negociaciones entre las Naciones Unidas y la CEPE sobre el proyecto de convención relativa a la participación del público.

1.45 El principio de precaución

Esta Resolución fue adoptada por consenso. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.47 Medidas para garantizar que las empresas transnacionales cumplan las normas ambientales

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.49 Los pueblos indígenas y la UICN

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, estados Unidos, Nueva Zelandia, Reino Unido y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. En el caso de Nueva Zelandia la razón era que no había aceptado ni ratificado aún la Convención 169 de la OIT debido a la condición especial que reconocía a la población maorí el Tratado de Waitangi, de 1840. Los Estados Unidos consideraban que en la Resolución se utilizaban los términos "pueblos indígenas" sin aclarar sus implicaciones con respecto al derecho de autodeterminación y el derecho de soberanía sobre los recursos naturales y que esta utilización no se correspondía con la utilización que de ellos se hacía en muchos instrumentos y foros internacionales. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de la Resolución porque el Gobierno de la India no reconocía que los pueblos indígenas se diferenciaban de los demás grupos sociales.

La Royal Forest and Bird Protection Society of New Zealand y las Environment and Conservation Organizations of New Zealand hicieron suyas las observaciones formuladas por la delegación de Nueva Zelandia, estado miembro, a propósito de las resoluciones sobre los pueblos indígenas.

1.50 Pueblos indígenas, derechos de propiedad intelectual y diversidad biológica

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. En el caso de Nueva Zelandia y los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de esta Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación del Reino Unido, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación hubiera votado en contra.

1.51 Pueblos indígenas, minería e hidrocarburos, obras de infraestructura y desarrollo

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, Estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia, Reino Unido y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de esta Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49.

1.52 Pueblos indígenas y zonas marinas y costeras

Esta Resolución fue adoptada por votación a mano alzada. Las delegaciones de Alemania, Australia, estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia y Suiza, estados miembros, indicaron que se habían abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de esta Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación del Reino Unido, estado miembro, indicó que había votado en contra. La delegación de Dinamarca, estado miembro, señaló que no estaba de acuerdo con la modificación que supuso añadir al párrafo dispositivo b) la frase "de una forma equitativa y ecológicamente sostenible", no porque el Gobierno de Dinamarca considerara que los territorios "indígenas" no debían ser utilizados de un modo sostenible sino porque consideraba que los derechos de los pueblos indígenas a sus tierras no eran menos soberanos que los de los estados soberanos.

1.53 Pueblos indígenas y áreas protegidas

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de esta Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49.

1.54 Pueblos indígenas y conservación en Mesoamérica

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, Estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia, Reino Unido y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de la India, estado miembro, se disoció de la Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49.

1.55 Pueblos indígenas y bosques

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Australia, Estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49. La delegación de

la India, estado miembro, se disoció de esta Resolución por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49.

1.56 Los pueblos indígenas y los Andes

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Estados Unidos, Noruega, Nueva Zelandia, el Reino Unido y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Nueva Zelandia y de los Estados Unidos por los motivos expuestos con respecto a la Resolución 1.49.

1.57 Red regional del África Meridional sobre sistemas de conocimientos indígenas

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Alemania, Estados Unidos, Nueva Zelandia, Suecia y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.59 Iniciativa para ayudar a los países pobres fuertemente endeudados

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación hubiera votado en contra. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.61 Comercio y medio ambiente

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.63 La promoción de la agricultura biológica

La delegación de los Países Bajos, estado miembro, indicó que en su opinión el contenido de la Resolución era ajeno a la misión de la UICN.

1.64 Contaminantes orgánicos persistentes

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.65 Ingeniería ecológica: soluciones sostenibles para la gestión de los desechos domésticos y las aguas residuales

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido. La delegación de los Países Bajos, estado miembro, señaló que los Países Bajos reconocían la importancia del tema de esta Recomendación pero consideraban que sólo tenía una relación indirecta con la misión de la UICN y que su cumplimiento significaría una carga adicional de trabajo para la UICN.

1.66 Proyecto de pacto internacional sobre medio ambiente y desarrollo

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido. La delegación de los

Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación hubiera votado en contra, porque no podía apoyar la preparación de un nuevo convenio sobre este tema.

1.71 Cambio climático

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega, Suecia y Suiza, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de Suiza porque no podía aceptar el primer párrafo dispositivo, y en el caso de los Estados Unidos y Noruega para no influir en las negociaciones en curso en el ámbito de la Convención Marco sobre el Cambio Climático.

1.73 Protocolo u otro instrumento jurídico para la Convención Marco sobre el Cambio Climático

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido, en el caso de los Estados Unidos y Noruega para no influir en las negociaciones en curso en el ámbito de la Convención Marco sobre el Cambio Climático.

1.75 Conflictos armados y medio ambiente

Esta Recomendación fue adoptada por votación a mano alzada. Las delegaciones de Australia, Estados Unidos y el Reino Unido indicaron que se habían abstenido.

1.77 La contaminación marina y MARPOL

Esta Recomendación fue adoptada por votación a mano alzada después de que la delegación de los Estados Unidos, estado miembro, la solicitara para poder dejar constancia de su oposición. La delegación de Australia, estado miembro, dijo que se había abstenido de votar.

1.78 Acuerdo de la ASEAN

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Australia y Alemania, Estados miembros, indicaron que no habían participado en el debate de la misma ni hubieran participado en una votación, en el caso de Australia porque consideraba que el asunto pertenecía al ámbito de interés de los países de la ASEAN. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.79 Cumplimiento de los compromisos de la Cumbre de la Tierra

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido e indicó también que se estaban tomando medidas para facilitar el diálogo mencionado en el párrafo dispositivo 1c).

1.83 Ecosistemas forestales de África

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. La delegación de los Estados Unidos, estado

miembro, indicó que si hubiera habido una votación hubiera votado en contra.

1.87 Red española de parques nacionales

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.88 Propuesta de inclusión de la cuenca Córcega, Liguria y la Provenza en la futura lista de zonas especiales de protección de interés para el Mediterráneo

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.89 Ferrocarril funicular en los montes Cairngorms, Escocia, Reino Unido

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.90 Bosque nacional de la reconciliación de El Salvador

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Australia, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.91 Política de uso sostenible de los recursos forestales en Suriname

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.92 Conservación de las Islas Galápagos

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.93 Corredor biológico Mesoamericano

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.94 Conservación de los bosques húmedos templados del Estrecho de Clayoquot

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.95 Bosques de Temagami del noreste de Ontario

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Canadá, Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.96 Protección y restauración de la integridad ecológica del Parque Nacional de Banff, Canadá

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, Estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.97 Conservación de los Volcanes de Kamchatka propuestos para ser designados sitios del Patrimonio Mundial

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.98 Desarrollo ecológicamente sostenible de la cuenca del Río Mekong

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, Estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.99 Bosques de Oceanía

Esta Resolución fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Australia, Estados Unidos y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.100 La minería en la cuenca del río Fly, Papua Nueva Guinea

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.101 El patrimonio mundial (en Oceanía)*

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. La delegación de Suecia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.102 Bosques australianos

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido, así como las delegaciones de los siguientes organismos públicos, también miembros: Western Australian Department of Conservation and Land Management, Queensland Department of Environment, New South Wales National Parks and Wildlife Service y Northern Territory Parks and Wildlife Commission. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.103 Península del Cabo York, Australia

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Australia, Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.104 Conservación del sitio del Patrimonio Mundial de Kakadu (Australia)

Esta Recomendación fue aprobada por consenso. La delegación de Australia, estado miembro, indicó que como la Recomendación se refería a cuestiones que todavía estaban sometidas a la consideración del Gobierno, no era apropiado que la apoyara o rechazara, ni que lo hiciera la delegación del Gobierno del Territorio Septentrional, organismo gubernamental miembro. Si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó

* En la recopilación de Resoluciones y Recomendaciones del Congreso se deslizó un error en el título de esta Recomendación, recogida allí como "El patrimonio mundial y el Sur del Pacífico" y no como "El patrimonio mundial y Oceanía", lo que se señala para explicar la discrepancia al respecto entre este informe y dicha recopilación.

que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.105 Protección de la región de Hinchinbrook del Área del Patrimonio Mundial de la Gran Barrera de Arrecifes

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Australia, Estados Unidos, Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

1.106 Protección del Océano Ártico

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Estados Unidos y Noruega, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación hubieran votado en contra.

1.107 Protección del hábitat de la manada de caribúes Porcupine

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.108 Conservación del ecosistema del mar de Behring

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, señaló que entendía que el término "acuerdo" que figuraba en el párrafo dispositivo no suponía ni un proceso consultivo ni un documento formal. La delegación indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

1.109 Parque internacional del patrimonio de Behring

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación. Las delegaciones de Noruega y Suecia, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido.

1.110 La Antártida y el Océano Austral

Esta Recomendación fue adoptada por consenso. Las delegaciones de Noruega y el Reino Unido, estados miembros, indicaron que si hubiera habido una votación se hubieran abstenido. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la misma ni hubiera participado en una votación.

Mociones rechazadas

El Congreso rechazó las mociones sobre los temas siguientes:

Comercialización y uso consuntivo de especies silvestres (anterior CGR 1.87)

En esta moción se pedía a los estados que se abstuvieran de aprobar leyes u otras disposiciones autorizando la comercialización y utilización consuntiva de ciertas especies de fauna silvestre y limitaran la comercialización en ciertas situaciones. Uno de los párrafos decía que cuando esta política afectara a las prácticas y formas de vida tradicionales de los pueblos indígenas, convendría que la estructura del consumo respondiera a los valores tradicionales más bien que a la satisfacción de la demanda de las fuerzas de los mercados externos.

Un grupo de contacto no consiguió llegar a un acuerdo al respecto. En la sesión de aprobación la delegación de Noruega, estado miembro, habló en contra de la moción porque era contraria a la legislación y las tradiciones noruegas. El Nature Conservation Council of New South Wales (Australia), uno de los patrocinadores originales, anunció que un nuevo texto estaba ya disponible, expresó inquietud por la falta de voluntad de los participantes en el Congreso para debatir este asunto y pidió que se examinara el texto nuevo. Otras delegaciones se opusieron porque el nuevo proyecto no había sido elaborado por el grupo de contacto ni había sido recomendado por el Comité de Resoluciones. En sendas votaciones a mano alzada el Congreso decidió primero no examinar el nuevo proyecto y luego no aprobar la moción que tenía ante sí.

Después de la votación la delegación de Noruega, estado miembro, indicó que había votado en contra de la moción, porque era contraria a las leyes, prácticas y tradiciones nacionales. La delegación de Suecia, Estado miembro, indicó que se había abstenido.

Degradación del medio ambiente en el delta del Níger (anterior CGR 1.110)

En esta moción se pedía al Gobierno de Nigeria que adoptara varias medidas relacionadas con la extracción de petróleo en el delta del Níger, inclusive medidas sobre derechos humanos.

Tras un debate en la primera lectura se reunió un grupo de contacto que llegó a un consenso. En la sesión de aprobación la delegación de los Estados Unidos, estado miembro, indicó que los Estados Unidos apoyaban enérgicamente los derechos humanos en Nigeria; sin embargo, no pensaban que la UICN fuera el foro apropiado para tratar tales cuestiones de política exterior. Pidió que el Congreso se opusiera a la moción. Algunos miembros gubernamentales y ONG apoyaron la postura de los Estados Unidos, por estimar que la moción era poco atinada, mientras que otros la apoyaron por considerar que quedaba comprendida en el mandato de la UICN. La moción fue rechazada luego por votación con tarjetas tras ser rechazada en la asamblea de los gobiernos, aunque obtuvo una mayoría de votos a favor en la asamblea no gubernamental.

Después de la votación la delegación de Australia, estado miembro, indicó que no había participado en el debate sobre la misma ni en la votación. La Nigerian Conservation Foundation indicó que se había abstenido de votar. La delegación de Noruega, estado miembro, indicó que se había opuesto a la moción. Las delegaciones de Suecia y Suiza, estados miem-

bros, indicaron que se habían abstenido.

Energía nuclear (antes CGR 1.43)

En esta moción se recomendaba poner fin a las subvenciones para la energía nuclear, iniciar la eliminación gradual de la energía nuclear y prestar asistencia para cerrar las plantas nucleares peligrosas de Europa Oriental y la antigua Unión Soviética. La delegación del Canadá, estado miembro, sostuvo que esta cuestión estaba siendo abordada en el contexto de la Convención sobre la Seguridad Nuclear y que se debía conservar la opción de mantener la energía nuclear. La delegación de Alemania, Estado miembro, indicó que no podía aceptar la moción y pidió que se sometiera a votación. Sin embargo, las Environment and Conservation Organizations of New Zealand apoyaron la moción y sostuvieron que tras el desastre de Chernobyl no cabía duda alguna sobre los efectos nocivos de la radiación en el medio ambiente. La moción fue rechazada luego por votación a mano alzada con escrutadores tras ser rechazada en la asamblea de los gobiernos, aunque recibió una mayoría de votos a favor en la asamblea no gubernamental.

La delegación de Suecia, estado miembro, indicó que su delegación se había abstenido. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, dijo que no era partidaria de que la UICN se ocupara de una resolución de esta naturaleza y que había votado en contra.

Conservación de los bosques de Tasmania (antes CGR 1.112)

En esta moción se pedía a los Gobiernos de Tasmania y Australia que pusieran fin a la tala en las zonas silvestres y boscosas mencionadas en dos Recomendaciones anteriores de la Asamblea General (18.70 y 19.89), aplicaran esas Recomendaciones y explicaran al Comité del Patrimonio Mundial por qué no se habían aplicado.

Durante el examen de la moción, Wildlife Survival (Australia) presentó dos enmiendas a los párrafos dispositivos que rebajaban su tono y contenido. Destacó la gran importancia para la conservación de la explotación forestal fuera de las áreas del Patrimonio Mundial en el suroeste de Tasmania. La delegación de Australia, estado miembro, dijo que los intentos por convenir en un texto no habían fructificado. Señaló a la atención la buena trayectoria de Australia en cuanto al Patrimonio Mundial y dijo que su Declaración sobre la Política Forestal Nacional comprendía un proceso para identificar valores del Patrimonio Mundial en las zonas boscosas. Los Gobiernos Federal y de Tasmania habían firmado un acuerdo para realizar una evaluación exhaustiva del espectro de valores ambientales forestales y estaban siendo asesorados por un grupo de científicos eminentes. Australia había informado sobre estas cuestiones tanto a la UICN (junio de 1995), como a la Oficina del Patrimonio Mundial (mayo de 1996) y ni una ni otra había formulado preguntas, sino que habían felicitado a Australia por su enfoque.

La moción fue rechazada más tarde por votación, tras ser rechazada en la asamblea de los gobiernos, aunque obtuvo mayoría en la asamblea no gubernamental. Las delegaciones de Australia, estado miembro, y del Western Australian Department of Conservation and Land Management, el Queensland Department of Environment, el New South Wales National Parks and Wildlife Service y del Northern Territory Parks and Wildlife Commission, organismos gubernamentales

miembros, indicaron que habían votado contra la moción. La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado ni en el debate ni en la votación de esta moción. Las delegaciones de Noruega y Suecia, Estados miembros, indicaron que se habían abstenido.

La amenaza de las armas nucleares para el medio ambiente y el desarrollo sostenible (antes 1.128)

En esta moción se pedía a los Estados que eliminaran gradualmente las armas nucleares para el año 2.000 y se hicieran eco del llamamiento hecho por la Corte Internacional de Justicia para que se ultimaran las negociaciones sobre el desarme nuclear. La delegación de los Estados Unidos, estado miembro, se opuso a la moción por considerar que estaba fuera del ámbito de competencia del Congreso y contenía muchas declaraciones engañosas. Las Environment and Conservation Organizations of New Zealand declararon que la moción no estaba en absoluto fuera del ámbito de competencia de la UICN a causa de la enorme importancia ecológica de la guerra nuclear, pero la Royal Society for the Protection of Birds (Reino Unido) expresó inquietud por estimar que esta y otras mociones tenían muy poco que ver con la misión básica de la UICN. Prácticamente cualquier asunto podía afectar al medio ambiente y la UICN debía concentrarse en el tema sobre el que tenía conocimientos especializados.

Más tarde la moción fue rechazada por votación a mano alzada al no recibir ningún voto a favor en la asamblea de los gobiernos, aunque en la asamblea no gubernamental recibió una mayoría de votos a favor y ninguno en contra. La delegación de Australia, Estado miembro, indicó que no había participado en el debate de esta moción ni en la votación. Las delegaciones de los Estados Unidos, Noruega y el Reino Unido, estados miembros, indicaron que se habían opuesto a la moción. La delegación de Suecia, estado miembro, indicó que se había abstenido, como lo había hecho también la Royal Society for the Protection of Birds. La delegación de Francia, estado miembro, declaró que no se hallaba en posición de votar sobre esta y muchas otras mociones por motivos de principio y a causa de los fallos del sistema empleado para conceder la palabra a los delegados.

Mociones retiradas

Según se indicó anteriormente, el documento CGR.1.1, relativo a la adopción de los Estatutos, fue retirado por el Consejo de la UICN por considerarse que no era ya necesario.

Las mociones siguientes fueron retiradas por sus patrocinadores:

Pueblos indígenas, uso sostenible y comercio internacional (antes CGR.1.37)

En esta moción se instaba a los gobiernos a apoyar a las comunidades indígenas eliminando ciertos obstáculos al comercio internacional de productos naturales. En la sesión en que se examinó con vistas a su posible aprobación, el Sierra Club reconoció sin ambages las necesidades de las comunidades indígenas, pero expresó el deseo de que la moción no fuera aprobada, en parte porque estimaba que su redacción era demasiado estrecha y en parte por la falta de conocimientos sobre los efectos ambientales de la eliminación de los obstácu-

los no arancelarios al comercio. Se declaró preocupada por que las especies amenazadas, raras y en descenso no estaban excluidas de sus disposiciones. Otros delegados expresaron preocupación por que no se relacionaba con la misión de la UICN. Sin embargo, la delegación del Canadá, estado miembro, apoyada por la de Noruega, estado miembro, estimó que la moción era razonable, pues iba dirigida sobre todo a evitar las restricciones a la utilización de especies de carácter arbitrario y carentes de fundamento científico. El Congreso decidió volver a examinar la moción después de ultimar el examen de otras mociones. La delegación del Reino Unido, Estado miembro, indicó que se abstendría.

Protección de la foca rayada (antes CGR 1.79)

En esta moción se pedía a la Unión Europea que dejara sin efecto su prohibición de importar productos de focas rayadas y se reconocía el aumento apreciable de las poblaciones de esta foca, las dificultades que la prohibición suponía para las comunidades inuit y la inconsistencia de esta política con otras obligaciones de la UE.

La delegación de Dinamarca, estado miembro, pidió que sus intenciones en relación con esta moción y la anterior se consignaran en las actas. Había tenido el propósito de abstenerse respecto de la primera y de votar en contra de la segunda. Sin embargo, en nombre del gobierno autónomo de Groenlandia apoyaba ambas mociones porque el aprovechamiento sostenible de recursos naturales, incluida la utilización de mamíferos marinos y animales terrestres con piel, siempre había sido el principal medio de vida de los pueblos del Ártico. Dinamarca apoyaba asimismo el derecho a practicar el comercio internacional de productos naturales explotados de forma sostenible, bien mediante la caza, bien mediante la captura, pero hacía notar que Groenlandia, como muchas otras comunidades indígenas, había enfrentado una serie de obstáculos al comercio de sus productos y que los obstáculos al comercio de pieles de focas cazadas por los inuit en particular no descansaban en ningún acuerdo internacional. En ese sentido, Dinamarca lamentaba la falta de voluntad política para llevar a la práctica los principios que servían de base a la labor de la UICN.

Tras las declaraciones en contra de la moción hechas por la International Primate Protection League y la delegación de los Países Bajos, estado miembro, el Presidente sometió la moción a votación. Más tarde, sin embargo, la Inuit Circumpolar Conference preguntó por qué la moción se había sometido a votación siendo que sólo se habían formulado declaraciones en contra de ella. El Presidente acordó anular la votación -efectuado por lo demás a altas horas de la noche cuando quedaban pocos delegados en la sala- e invitó a la Inuit Circumpolar Conference a hablar a favor de la moción, lo que hizo.

Al reanudarse el Congreso el día siguiente por la mañana, se anunció que esta moción y la moción CGR 1.37 habían sido retiradas por el patrocinador. Refiriéndose a esto, la Inuit Circumpolar Conference (ICC) opinó que las mociones presentadas por los pueblos indígenas habían sido objeto de muchos malentendidos. La ICC estimaba que el rechazo por el Congreso de la solicitud de admisión del Federación Internacional para el Bienestar Animal (véase la pág. 25) reflejaba las opiniones del Congreso y ponía en evidencia el compromiso de la UICN con el uso sostenible de los recursos vivos. En su opinión, estas dos mociones, que eran vitales para

el pueblo inuit, todavía no habían sido debatidas a fondo y lanzó un llamamiento en pro de la mejor comprensión de lo que estaba en juego. El retiro de las mociones se aceptó sin debate.

Las delegaciones de Estados Unidos y Suecia, estados miembros, indicaron que se habían abstenido en relación con ambas mociones.

Mociones transmitidas al Consejo

Las siguientes mociones no fueron aprobadas; en cambio, fueron transmitidas al Consejo entrante:

Establecimiento de zonas de exclusión de las actividades mineras y petroleras para la conservación de la biodiversidad, las zonas protegidas y los parques nacionales de Mesoamérica y Sudamérica (antes CGR 1.100)

El Congreso no tuvo tiempo para ultimar el texto de esta complicada moción. Los delegados manifestaron diversas preocupaciones, algunas de las cuales se pudieron recoger modificando la redacción, pero otras, de fondo, se relacionaban con su sentido general. Por consiguiente, se decidió someterla al Consejo entrante.

La delegación de Alemania, estado miembro, indicó que no había participado en el debate de la moción ni hubiera participado en una votación. La delegación de Suecia, estado miembro, indicó que si hubiera habido una votación se hubiera abstenido.

Fecha del próximo Congreso Mundial de la Naturaleza (antes CGR 1.123)

El Congreso decidió someter este asunto al Consejo pues una resolución que fijara las fechas del Congreso siguiente estaba fuera de lugar toda vez que según los Estatutos correspondía al Consejo desempeñar esta función.

Homenaje/Agradecimientos

Antes de concluir el tema de las Resoluciones y Recomendaciones el Presidente dio lectura a una declaración de la International Primate Protection League y pidió al Congreso que la hiciera suya. En ella se pedía al Congreso que recordara a Ken Saro Wiwa y a ocho dirigentes ogoni muertos en la horca el 10 de noviembre de 1995 para rendir homenaje a su lucha contra el deterioro del medio ambiente, y se alentaba a los miembros de la UICN a guardar un minuto de silencio el 10 de noviembre para conmemorar el primer aniversario de su muerte.

El Presidente fue ovacionado cuando dio las gracias a todas las personas que tanto habían trabajado durante el proceso de las resoluciones y en particular a Alicia Barcena, que había presidido el Comité de Resoluciones. La Sra. Bárcena dio las gracias a cada uno de los miembros del Comité y al personal que les había asistido, inclusive a la Sra. Aban Kabraji, secretaria del Comité. Estas personas habían hecho posible que funcionaran más de 70 grupos de contacto. Dio también las gracias a los traductores y mecanógrafos, sin los cuales el proceso no habría sido posible.

Nombramiento de Auditores (12:5)

Documento del Congreso CGR/1/96/12

El Congreso decidió confirmar a Coopers & Lybrand como auditores para los años 1997 a 1999 en consonancia con una recomendación del Comité de Finanzas y Auditoría (Decisión 13).

El Comité expresó asimismo la opinión de que convendría contemplar la posibilidad de sustituir a los auditores cada dos o tres años. Sin embargo, la Zoological Society of London (Reino Unido) hizo notar que la UICN había contemplado la posibilidad de hacerlo hacía unos cuatro años y que tres empresas habían sido invitadas a licitar. La Society instó a que en el informe del Comité la palabra "cambiar" se sustituyera por "revisar", lo que fue aceptado.

Miembros Honorarios (13:2)

El Congreso, previa recomendación del Consejo, puede conferir la condición de miembro honorario a cualquier persona que haya prestado o esté prestando servicios sobresalientes en la esfera de la conservación de la naturaleza y los recursos naturales. El Presidente anunció que el Consejo había recomendado conferir esa condición al Dr. Jan Cerovsky, antiguo Vicepresidente de la UICN e invitó al Dr. Cerovsky a acercarse a la mesa para recoger su certificado. *El Congreso aprobó esta propuesta por aclamación (Decisión 14).*

La mención decía lo siguiente:

"Jan Cerovsky es conocido por el apoyo que ha prestado a la labor de la UICN durante toda una vida. En el contexto de su labor inicial de publicación de materiales sobre conservación para jóvenes empezó a participar en esfuerzos internacionales de la juventud en materia de conservación y luego en la labor de la Comisión de Educación y Comunicaciones. Se desempeñó como Vicepresidente de la Comisión entre 1966 y 1969 y pidió una excedencia especial de su cargo público de 1969 a 1973 para desempeñarse como primer encargado de Educación de la UICN. Aportó sus conocimientos especializados al gobierno general de la UICN como miembro del Consejo entre 1988 y 1994 y como Vicepresidente entre 1991 y 1994. En su larga asociación con la UICN Jan Cerovsky ha apoyado y alentado incansablemente las actividades de la UICN en Europa Central y Oriental. En la actualidad continúa prestando servicios a la UICN como Jefe de la Unidad encargada del proyecto para la República Checa y encargado de Comité Nacional Checo para la UICN."

Jan Cerovsky respondió diciendo que siendo aún joven se había enterado de que se estaba formando una organización nueva para promover la conservación de la naturaleza. Había soñado con trabajar para ella y ese sueño se había cumplido plenamente gracias a los servicios que había prestado a la UICN. Con todo, no había soñado jamás con tener este honor. Dio las gracias a la UICN, a sus amigos, a quienes la apoyaban y a su familia, sobre todo a sus padres por su amor a la naturaleza y se declaró hondamente conmovido.

Agradecimiento a los miembros del Consejo (13:3)

El Presidente dio las gracias a los miembros del Consejo en nombre de la Unión por la ingente labor que habían realizado durante el último trienio. Dio lectura a los nombres de los Consejeros salientes e hizo entrega a cada uno de ellos de un certificado de aprecio y agradecimiento. Se trataba de los Consejeros siguientes:

Tesorero

Don Person (Suiza)

Consejeros Regionales

Fernando Ardura (Argentina)
Curtis Bohlen (EE.UU.)
Carazón Catibog-Sinha (Filipinas)
Joseph Ki-Zerbo (Burkina Faso)
Mankoto Ma Mbaelele (Zaire)
Antonio Machado (España)
Juan Carlos Navarro (Panamá)
Perez M. Olindo (Kenya)
J. David Runalls (Canadá)
Zoltán Szilassy (Hungría)
Catherine Wallace (Nueva Zelanda)
Wang Sung (China)

Presidentes de las Comisiones

Parvez Hassan (Pakistán)
Hans Lundberg (Suecia)
Thaddeus C. Trzyna (EE.UU.)
George Rabb (EE.UU.)

El Presidente hizo entrega a Parvez Hassan, Presidente del Comité de Revisión de los Estatutos y Presidente saliente de la Comisión de Derecho Ambiental, de una reproducción de uno de los cuadros de Bernard Pelletier expuestos durante el Congreso. En su intervención de agradecimiento el Dr. Hassan hizo gala de humildad y declaró que se trataba de un momento muy especial para él.

Medalla John C. Phillips (13)

El Presidente anunció que el Consejo había acordado conceder la Medalla Conmemorativa John C. Phillips por Servicios Distinguidos de Conservación Internacional a Su Alteza el Sultán Qaboos bin Said de la Sultanía de Omán. La mención pertinente y una reseña de la vida de John C. Phillips figuran en el anexo 5.

La medalla fue aceptada en nombre de Su Alteza el Sultán Qaboos por Su Alteza Shabib bin Taimur Al-Said, quien transmitió su agradecimiento a la Unión y su determinación de apoyar las actividades continuas de conservación del medio ambiente para asegurar un futuro sostenible. Se refirió también a la labor de conservación realizada en Omán y a la participación de su país en proyectos internacionales de conservación.

50° Aniversario de la UICN (13:4)

Según recordó el Presidente, la UICN había sido creada el 5 de octubre de 1948 en una reunión convocada por el Gobierno de Francia, la UNESCO y la Liga Suiza para la Protección de la Naturaleza. En la Resolución 1.6 el Congreso había aceptado una invitación del Gobierno de Francia para organizar un gran encuentro internacional a fin de conmemorar el 50° aniversario de la UICN. A continuación, Bettina Faure-Laville, recién elegida Consejera Regional para Europa Occidental, presentó la invitación y un vídeo relativo a las riquezas naturales y culturales de Fontainebleau, así como un mensaje de bienvenida del Alcalde. La invitación fue calurosamente recibida.

Agradecimientos a distinguidos conservacionistas fallecidos (13)

El Presidente dio lectura a los nombres de 14 distinguidos conservacionistas fallecidos desde el último período de sesiones de la Asamblea General e invitó al Congreso a recordar y reconocer su contribución. Se trataba de Enrique Beltrán (Padre), François Bourlière, James Bourque, Jean-Paul Galland, Jean-Paul Harroy, Leonard Hentsch, Donald Kuenen, Hugh Lamprey, India Musokotwane, François Joseph Rodríguez, Kailash Sankhala, Eniko Szalay-Marzso, Bob Standish y Josef Vavrousek.

Ceremonia de clausura (13)

En primer lugar el Presidente, Dr. Jay Hair, pronunció su discurso de clausura. Dio las gracias en nombre suyo y de su esposa a la Unión por su amable y generosa hospitalidad y dijo que hasta ahora no había trabajado nunca en una organización tan inspiradora. Reiteró su agradecimiento al Director General por la excelente relación de trabajo mantenida. Recordó el Plan Estratégico adoptado en Buenos Aires, que había redundado en el rotundo éxito de los esfuerzos de regionalización hechos en los últimos años. Felicitó a todos los participantes por el claro éxito del Primer Congreso Mundial de la Naturaleza y declaró que "la UICN es la mayor organización conservacionista del mundo".

Acto seguido dio algunos consejos a los asistentes. Primero citó las palabras de Winston Churchill, "Nunca se den por vencidos!". Luego mencionó lo importante que era pensar con el corazón así como con la mente -la importancia de extender la mano abierta de la amistad en lugar del puño cerrado de la ira. Era mejor plantearse preguntas difíciles que soluciones fáciles; por último señaló el imperativo de invertir en la juventud.

La UICN debía aprender de esas lecciones y servir de foro para indentificar intereses mutuos. "Los hechos son fraternos", opinó, "y por ende debemos fundar nuestros razonamientos en análisis rigurosos basados en la ciencia, las políticas y el derecho". El Presidente se declaró partidario de que la UICN se abriera más eficazmente al sector privado y a otros asociados.

En el mundo había grandes privaciones y padecimientos y la UICN debía colocarse en la vanguardia de la labor encaminada a liberar a la gente del ciclo de destrucción y degradación

del medio ambiente. Basándose en su experiencia personal y familiar declaró que "Nosotros, la familia mundial de la UICN, estamos en una posición inmejorable para convertir este sueño en realidad".

El Vicepresidente, Pérez Olindo, dio las gracias a Jay Hair en nombre de la Unión por su labor como Presidente, le felicitó por sus logros, opinó que había sido uno de los mejores Presidentes de la Unión y le hizo entrega de un pequeño recuerdo.

A continuación intervino la Presidenta entrante, Yolanda Kakabadse, quien dijo que veía en la Unión tres pilares que funcionaban de forma coherente en una única plataforma de trabajo. Se refirió a algunos de los nuevos problemas de conservación y a la enorme importancia de dar cabida a la participación de la sociedad civil en los significativos debates del momento. Dio las gracias a los donantes, a la administración y al personal por todos sus logros. Pasando al Programa, declaró que "Este es nuestro Programa. Como miembros tienen el deber de desarrollarlo para que podamos pasar de las declaraciones a la acción" y haciéndose eco de palabras pronunciadas por Nelson Mandela, dijo que el reto personal que tenía que afrontar era utilizar las experiencias del pasado, buenas y malas, para construir un futuro mejor.

Acto seguido tomó la palabra el Director General, quien dio las gracias a sus colegas canadienses en general y especialmente a Alain Dufresne, Bruce Amos y David Randalls, por un Congreso verdaderamente notable. Se había conseguido que los participantes se consideraran ciudadanos honorarios "de este país grande y bueno". Dio las gracias a las autoridades y a los habitantes de Quebec y Montreal por su afecto, receptividad y hospitalidad, así como al Presidente saliente, Jay Hair, con quien había trabajado gustosamente y de forma productiva, y al excelente equipo de la Secretaría de la UICN. "Estoy muy agradecido y muy orgulloso de todos ustedes".

El Director General confesó que había pensado que la transformación de la Asamblea General en un Congreso Mundial de la Naturaleza al que todos pudieran asistir suponía un riesgo enorme. "Debí tener más confianza en mis compañeros conservacionistas. Han conseguido este propósito. Han actuado con tolerancia y buena voluntad y han compartido los conocimientos, las competencias técnicas y la

sabiduría que han adquirido con gran dificultad". El Congreso había sido un resonante éxito y era un modelo para el futuro.

Concluyó su intervención dirigiendo un mensaje al grupo básico de miembros de la UICN, que estaban absolutamente comprometidos con su misión: "Al percibir la enorme importancia dada en esta ocasión a las comunicaciones, a la economía y a la cuestión de influir en las políticas y prácticas del sector privado, así como a los problemas de seguridad, puede que algunos de ustedes se hayan preguntado si acaso la UICN no se estaba apartando de su misión fundamental. Permítanme asegurarles que todos estos nuevos métodos de trabajo -pues de eso se trata- representan medios para alcanzar lo que todos buscamos, cumplir la misión. Si utilizamos los nuevos métodos con habilidad y audacia podemos estar seguros de que nos permitirán promover de forma real y práctica las causas conservacionistas que hemos abrazado".

A continuación, el Presidente, Jay Hair, dio las gracias a los numerosos grupos y personas que había hecho posible celebrar el Congreso y expresó el agradecimiento formal del Congreso al país anfitrión (Resolución 1.111).

Acto seguido, intervino el Viceprimer Ministro, Sr. Tom Lee, quien señaló lo mucho que el Gobierno del Canadá apreciaba las amables palabras dichas sobre la acogida del Congreso por el Canadá, elogió a Alain Dufresne, de Parks Canada y Jefe del equipo anfitrión, y opinó que el Congreso había sido un gran éxito. La Misión de la UICN, prosiguió, reconocía acertadamente la necesidad de influenciar a la gente y para conseguir este propósito hacía falta aunar los esfuerzos de la Unión y abrirse a los demás. La UICN era una organización muy polifacética y muchos de sus miembros eran organizaciones pequeñas, pero la Unión en su conjunto tenía una influyente voz colectiva y una gran capacidad de conservación. El riesgo inherente a la inactividad era demasiado grande como para que las filas de los conservacionistas se dividieran. La UICN tenía el éxito asegurado porque sus miembros compartían una sólida visión colectiva y porque tenía sentido de la democracia y de la equidad y valoraba las contribuciones de las personas. "Lleven esta Misión a sus pueblos y organizaciones", concluyó.

Acto seguido el Presidente clausuró el primer Congreso Mundial de la Naturaleza.

Los seminarios

El Congreso convocó 57 seminarios en diez series paralelas durante cinco días del jueves 17 al lunes 21 de octubre. Cada serie contó con uno o más coordinadores. Los seminarios estuvieron abiertos a la participación del público previa inscripción.

Primera serie. Fomento de la sostenibilidad

Coordinador: Steve Edwards, Jefe de la Iniciativa sobre Desarrollo Sostenible

Seminarios:

- Fomento de la sostenibilidad: recursos para nuestro futuro
- Pesca artesanal
- Gestión de bosques basada en la comunidad
- Los guardianes del Edén
- Comercio de especies silvestres y medicina tradicional
- Gestión de especies silvestres para el uso sostenible
- Actividades para el futuro

Segunda serie. Conservación de la vitalidad y la diversidad

Coordinador: Jeff McNeely, Encargado Científico de la UICN

Seminarios:

- Ejecución de los planes de acción nacionales para la diversidad biológica – artículo 6 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB)
- La función del FMAM en el apoyo al CDB
- Ecología de la restauración
- La contribución de la ciencia a la gestión de ecosistemas

Tercera serie. Adaptación de la gestión de áreas protegidas a los nuevos retos

Coordinador: David Sheppard, Jefe del Programa de Áreas Protegidas

Seminarios:

- Cuidar la Tierra: 25 años de acción relacionada con el Patrimonio Mundial
- Gestión de áreas protegidas en condiciones de cambio climático

Reservas de Biosfera: ¿mito o realidad?

Gestión: fomento de la conservación en tierras privadas

Cuarta serie. Reparto de los dones de la naturaleza

Coordinador: Jean-Ives Pirot, Coordinador, Grupo de Gestión de Ecosistemas, y Jefe, Programa de Humedales

Seminarios:

- Gestión integrada de zonas costeras y marinas
- Política y principios para conservar la diversidad biológica de las tierras áridas
- Vinculación de áreas montañosas protegidas para crear grandes corredores de conservación
- Mobilización de recursos para conservar la diversidad biológica de las tierras áridas
- Utilidad de los fitopesticidas para la conservación de la naturaleza

Quinta serie. Ejecución de estrategias para la sostenibilidad

Coordinadores: Nancy McPherson, Jefa, Programa de Estrategias de Conservación, Wendy Goldstein, Jefa, Programa de Educación y Comunicaciones, y Kevin Grose, Jefe, Grupo de Gestión de la Información

Seminarios:

- Comunicaciones: clave de las estrategias eficaces
- Experiencia basada en las estrategias nacionales
- Experiencias en la aplicación de estrategias a nivel local
- Llegar al público destinatario y modificar la conducta: comunicaciones eficaces en las estrategias
- Evaluación de la sostenibilidad: experiencias y aprendizaje
- Cartografía y Sistemas de Información Geográfica (SIG) para la conservación
- Comprender y monitorear la diversidad biológica
- Reunión paralela: Tecnología de la información para la conservación

Sexta serie. Participación popular en la conservación

Coordinador: Grazia Borrini-Feyerabend, Jefa de Política Social

Seminarios:

- Gestión participativa para la conservación
- Dinámica del agua y la población: enfoques locales para enfrentar un reto mundial
- La pobreza, los pueblos y el medio ambiente
- La ética en la biología de la conservación

Séptima serie. Empleo de la economía como instrumento de conservación

Coordinador: Frank Vorhies, Economista del medio ambiente

Seminarios:

- Incentivos y desincentivos a la conservación
- Operaciones de canje de deuda por actividades de conservación
- Pautas de consumo
- Evaluación de los beneficios de las áreas protegidas
- Armonización de las cuentas nacionales con el medio ambiente
- Ajuste estructural y conservación
- Banca y diversidad biológica

Octava serie. Actuar sobre los problemas mundiales

Coordinador: Mark Halle, Jefe de Políticas Mundiales y Asociaciones

Seminarios:

- Comercio y desarrollo sostenible
- Procesos forestales internacionales
- El futuro de la cooperación para el desarrollo
- Consultas cinco años después de la Conferencia de Río
- Medio ambiente y seguridad

Novena serie. Aprender de la experiencia canadiense

Coordinador: Antoine Leclerc, Comité Canadiense para la UICN

Seminarios:

- Gestión sostenible en el Ártico canadiense
- Planificación y creación de un sistema de áreas protegidas
- Elaboración de un enfoque comercial de gestión de áreas protegidas
- Economía, comunidades y medio ambiente – planificación del uso integrado de la tierra y política energética
- Planificación en áreas específicas para el uso sostenible
- El papel de las universidades en la gestión de áreas protegidas

Décima serie. Participación de los miembros y asociados

Coordinador: Alex de Sherbinin, Oficial de Población y Medio Ambiente, Política Social

Seminarios:

- Foro sobre la diversidad biológica de América Latina
- Incorporación del medio ambiente en la planificación empresarial
- Pueblos indígenas y conservación
- Conservación del paisaje
- Enseñanzas del Sur en materia de conservación
- Hacia un desarrollo sostenible en Centroamérica

Se celebraron también reuniones subsidiarias y paralelas para explorar distintos aspectos del programa de seminarios.

Para conseguir información más detallada sobre los resultados comuníquese con los coordinadores de los distintos seminarios o la Sede de la UICN.

Informe de la reunión plenaria especial sobre los resultados de los seminarios

1. Discurso de Jeffrey A. McNeely, Encargado Científico de la UICN

LA CONSERVACIÓN DE CARA AL SIGLO XXI: MENSAJES DEL CONGRESO MUNDIAL DE LA NATURALEZA, UICN

Introducción

Los conservacionistas están muy preocupados por las tendencias de la economía y el medio ambiente en todo el mundo. La población del mundo, respaldada por las políticas fiscales y comerciales en vigor, está consumiendo los recursos de nuestro planeta a una ritmo cada vez más acelerado. Todos los gobiernos están empeñados en incrementar la productividad y esto redundará forzosamente en una utilización más intensiva del capital, los materiales y la energía. Incrementar la productividad de los recursos -lo que tiene más sentido desde la óptica de la conservación- implicaría invertir esta tendencia y exigiría introducir cambios revolucionarios en las políticas comerciales, tecnológicas, industriales, laborales y financieras. Para avanzar hacia el desarrollo sostenible es preciso establecer un equilibrio apropiado entre ambas formas de productividad que relacione la eficacia de la conservación con los principales intereses del desarrollo de la sociedad moderna. De ahí que los naturalistas hayamos abandonado nuestros montes, nuestros bosques y sabanas y nuestros arrecifes de coral para acudir al Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN para reunirnos con banqueros, industriales, economistas, periodistas, funcionarios públicos, promotores y representantes de muchos otros intereses, y tratar de trabajar juntos para influir en las tendencias que amenazan los recursos que estamos tratando de conservar para las generaciones venideras.

El primer Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN, celebrado en Montreal, Canadá, en octubre de 1996, comprendió más de 57 seminarios sobre un amplio espectro de temas y recogió la enorme variedad de aportaciones hechas por los 3.000 participantes. Hubo centenares de presentaciones e intervenciones y esta profusión de aportaciones, la mayoría de ellas organizadas por miembros de la UICN, sirvieron para que todos evaluáramos nuestro sentido de la realidad, lo que nos permitió enterarnos de lo que ocurre en el resto del mundo y determinar si nuestras actividades tienen sentido en el contexto de lo que está sucediendo en otros sitios. Los seminarios nos

brindaron la oportunidad de compartir nuestras ideas, nuestra información y nuestros puntos de vista con colegas de todo el mundo. Se me pidió que a partir de este cúmulo de estímulos intelectuales hiciera una síntesis de los principales mensajes, así como de los nuevos ámbitos a los que los miembros, las Comisiones y la Secretaría de la UICN deberían prestar más atención.

Somos muchos los que creemos que el mundo al que aspiramos es muy distinto del que estamos creando y que si no cambiamos de rumbo acabaremos por llegar adónde nos dirigimos. Necesitamos librarnos de la obsesión con el éxito, que nos impide evaluar nuestra experiencia honestamente y nos dificulta la tarea de aprender de nuestros errores. Dado que, como se dijo en uno de los seminarios, el fracaso es lo que más nos permite aprender, debemos correr el riesgo de fracasar, buscar soluciones audaces, aprender de nuestros errores y aprovechar nuestros éxitos.

En otro seminario se nos dijo que desde la segunda guerra mundial se ha gastado más de un billón de dólares en asistencia oficial para el desarrollo. Parece mucho dinero, pero en realidad esta suma equivale aproximadamente a lo que se desembolsa cada año por concepto de incentivos inapropiados. Según una estimación de las Naciones Unidas, los gobiernos están destinando un billón de dólares al año -el equivalente de la AOD desembolsada en 50 años- en distintas subvenciones a la explotación excesiva de los recursos naturales. Esto nos da una idea de la magnitud de los problemas que debemos encarar, así como de los recursos financieros internacionales disponibles para hacerlo.

Un tema unificador

En muchos seminarios se sugirió un tema unificador: la diversidad biológica o, dicho más brevemente, la biodiversidad. El Convenio sobre la Diversidad Biológica, ratificado ya por más de 165 países, persigue tres objetivos extraordinariamente coincidentes con los de la declaración sobre la misión de la UICN que adoptamos en Buenos Aires. Nuestra misión es "influir, alentar y ayudar a las sociedades de todo el mundo a conservar la integridad y la diversidad de la naturaleza y asegurar que cualquier utilización de los recursos naturales se haga de manera equitativa y ecológicamente sostenible". Los objetivos del Convenio sobre la diversidad biológica, que se hacen eco de nuestra misión, son "la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa en los beneficios que se derivan de la utilización de los recursos genéticos". La biodiversidad proporciona un

marco para nuestro programa y por ende unifica muchos aspectos distintos de nuestra labor, lo que permite encarar la conservación con un criterio mucho más amplio. Establece un vínculo positivo entre la conservación y el desarrollo que se nos escapaba cuando el enunciado era "conservación para el desarrollo". Este vínculo nos ha permitido captar la atención de más constituyentes entre los gobiernos, los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Sin embargo, sigue siendo necesario que prestemos mucha más atención a la transmisión, poco a poco, del concepto de diversidad biológica a los decisores y al público en general, que están ávidos de soluciones a los problemas de la sociedad moderna.

Niveles de acción

La diversidad biológica supone también varios niveles de acción y los seminarios pueden ser vistos fácilmente desde tres niveles. El nivel básico es el local -la explotación agrícola, la aldea, el bosque y un área protegida determinada. Entre los demás niveles figuran la región biológica, así como el nacional y el mundial. Aun cuando es necesario actuar en todos ellos, varios seminarios se concentraron sobre todo en el primero y lanzaron llamamientos en pro de la autonomía, los beneficios y las funciones locales. Quizá el seminario más concurrido y en muchos sentidos el que mejor interpretó al mayor número de personas fue la obra de teatro titulada "Los guardianes del Edén". El mensaje transmitido por la obra parecía consistir en cuatro puntos:

- r Primero, las comunidades deberían ser habilitadas para hallar soluciones propias, lo que exige políticas gubernamentales que hagan posible esa habilitación;
- r Segundo, debemos comprender el pasado y el presente para preparar el futuro;
- r Tercero, unas comunidades aparentemente poco refinadas son capaces de tomar y de hecho toman decisiones profundas en materia de sostenibilidad a largo plazo basadas en consideraciones cuya racionalidad no salta a la vista en términos científicos; y
- r Cuarto, y se trata de algo que debemos tomar en serio, las poblaciones locales están molestas porque unas personas que se hallan lejos deciden por ellas o toman decisiones que las afectan.

Varios seminarios llegaron a la conclusión de que debemos crear, promover y hacer posible la asignación de responsabilidades por la gestión y la protección de las tierras y los recursos naturales a los terratenientes. Se nos dijo, por ejemplo, que en Sudáfrica cerca del 7 por ciento de las tierras se hallan en zonas protegidas privadas. Se trata de un fenómeno que exige nuestra atención, dado que puede representar una oportunidad y posiblemente un problema. Uno de los principales retos es cómo conseguir el apoyo de la política pública para tales iniciativas locales, crear un marco para ellas y proporcionarles una sólida base jurídica. Como recordarán, el juramento hipocrático prestado por los médicos dice, entre otras cosas "Primum non nocere". Debemos asegurarnos de que los gobiernos no preconciben medidas de política que desalienten las iniciativas locales de este tipo. El principio de la responsabilidad local por los recursos locales se trajo a colación una y

otra vez en los seminarios. Esto es lógico porque la retroinformación funciona excepcionalmente bien a nivel local. Cuando un administrador de recursos de nivel local se equivoca, lo paga porque disminuye la productividad del sistema, y cuando toma una decisión acertada, aumenta la corriente de beneficios y es más probable que aumente la sostenibilidad de los usos de los recursos. La gestión basada en la comunidad es una modalidad continua de selección natural, una suerte de gestión adaptable basada en experiencias de la vida real y en los recursos disponibles localmente.

Sin embargo, las comunidades locales no son los únicos miembros de la sociedad que tienen interés en administrar los recursos naturales y tampoco son los únicos capaces de hacerlo. En distintas situaciones de la vida real pronto queda en evidencia que dentro y fuera de las comunidades locales existen distintos partícipes, a saber, instituciones, autoridades, empresas, grupos de interés y organismos de distinto tipo. Estos partícipes tienen distintas inquietudes y capacidades que hacer valer y éstas no deben "amontonarse", ni tan siquiera en una (improbable) "posición comunitaria". Según se analizó en el seminario sobre la gestión participativa, los distintos agentes pueden asumir distintas responsabilidades y percibir distintos beneficios que en última instancia favorecen tanto a la conservación como a la sociedad. El establecimiento de tales asociaciones lleva mucho tiempo, exige muchos recursos y depende de un compromiso profesional genuino, pero ofrece más posibilidades de conservar y gestionar los recursos de forma sostenible.

En muchos seminarios se destacó también la importancia de los conocimientos indígenas. Las tendencias democráticas que percibimos en muchas partes del mundo han reforzado la legitimidad de la responsabilidad tribal y comunal por muchas zonas. Los títulos nativos han sido reconocidos de un modo u otro o reinstituidos al menos parcialmente en el Brasil, Colombia, Australia, Nueva Zelanda, el Canadá y en muchos países más. Al mismo tiempo, sin embargo, se nos informó también de que los conocimientos tradicionales deberían figurar en la lista de especies amenazadas. Por lo menos la mitad de las 6.000 lenguas del mundo no se enseñan ya a los jóvenes, es decir que estamos perdiendo diversidad cultural más rápidamente aún que diversidad biológica. Esto significa que estamos perdiendo una parte importante de los conocimientos adquiridos por los pueblos durante generaciones para adaptarse a los ecosistemas locales.

Uno de los problemas estriba en que los conocimientos locales pueden ser utilizados sin más por todo aquél que tenga acceso a ellos. Según un estudio citado por el PNUD, el mundo en desarrollo percibiría unos 5,4 mil millones de dólares EE.UU. al año si las empresas multinacionales de comercialización de alimentos, semillas y productos farmacéuticos pagaran regalías por los conocimientos y las variedades vegetales locales. Si bien estos cálculos son altamente especulativos, con esa suma las cosas podrían ser muy diferentes para las comunidades locales, siempre que se empleara adecuadamente.

También necesitamos abordar la conservación a escala de las regiones biológicas. Según mis cálculos, por lo menos ocho seminarios coincidieron en esto. Las áreas protegidas no deben ser islas rodeadas de tierras hostiles, porque nunca son lo bastante grandes como para proteger todos los procesos naturales, como la evolución o las relaciones depredador-presa, que están llamadas a conservar. Es necesario que sean

administradas como parte de un entorno regional más extenso, lo que en muchas partes del mundo se denomina reserva de biosfera o parque nacional en el Reino Unido. Una región biológica más extensa administrada con propósitos compatibles con el Convenio sobre la Diversidad Biológica puede ser pertinente para sistemas de montañas, sistemas marinos, sistemas de humedales, tierras áridas y cualquier otro bioma. Necesitamos hallar una escala lo bastante grande como para dar cabida a la complejidad de los sistemas de que se trate, pero lo bastante pequeña como para que las poblaciones interesadas se reúnan para negociar soluciones a los conflictos críticos que es preciso resolver.

Todos sabemos de sobra que la soberanía se halla afincada en el nivel nacional y que en él se toman decisiones vinculantes para velar por los intereses de todos los ciudadanos de una nación. No obstante, hoy los gobiernos de todo el mundo están sometidos a presión y los presupuestos de la mayoría están disminuyendo en términos reales. Los gobiernos centrales cuentan con menos recursos financieros para apoyar actividades que a todos nos interesan y por ende debemos concentrarnos en mayor grado en las cuestiones más prioritarias, lo que nos lleva a preguntar ¿qué debe ocurrir realmente en primer lugar a nivel de los gobiernos nacionales para que se puedan conseguir progresos reales en otros niveles? Necesitamos estimular acciones más apropiadas a nivel nacional, sobre todo cuando los miembros de la UICN de cada país son capaces de unirse para ejercer presión sobre el sistema político de forma que haga suyos los objetivos de la conservación. Uno de los puntos de partida puede ser la reorientación de ese billón de dólares anuales por concepto de subvenciones contraproducentes hacia finalidades más positivas, lo que permitiría ahorrar recursos y conservar la diversidad biológica a la vez.

Por último, necesitamos trabajar, como estamos haciendo en este Congreso, a nivel internacional y mundial. Uno de los temas recurrentes de todos los seminarios fue el de la concentración en los programas y convenciones internacionales. El examen de la lista de los convenios internacionales que son pertinentes para nuestra labor indica que el Convenio sobre la Diversidad Biológica figura en el primer lugar de la lista. Les recuerdo que este Convenio tuvo su origen en una iniciativa nuestra con ocasión del Congreso Mundial de Parques Nacionales celebrado en Bali en 1982, que luego fue desarrollada gracias a los esfuerzos del Centro de Derecho Ambiental de la UICN y de la Asamblea General en varios períodos de sesiones, antes de que se le diera traslado al proceso intergubernamental. El Convenio sobre la Diversidad Biológica es nuestro. Contiene el tipo de afirmación que necesitamos que los gobiernos hagan y sus objetivos se hacen eco de la misión de la UICN. Habiendo sido aprobado por los gobiernos, ha llegado la hora de aplicarlo sobre el terreno y esto sigue siendo un reto enorme para todos nosotros.

La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas despertó también mucha preocupación, no sólo en los seminarios sobre especies, sino también en los relativos al comercio y el medio ambiente, en que se abordaron cuestiones como la pesca y los bosques y otras formas más tradicionales de vida silvestre. Muchos aspectos de la Convención sobre el Derecho del Mar son pertinentes para nuestras actividades en ecosistemas costeros y marinos. La Convención sobre los Humedales de Importancia Internacional se relaciona muy estrechamente con nuestra labor

respecto de los humedales. La Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, que celebra su 25º aniversario el próximo año, fue concebida para que prestara especial atención a las zonas de importancia mundial, es decir aquellas en que todos deberíamos invertir una parte de nuestro tiempo y esfuerzo. La Convención de Lucha contra la Desertificación, a la que la UICN ha prestado mucho menos atención de la que se merece, entrará en vigor a finales de año y es especialmente pertinente para África, donde los problemas de uso sostenible de las especies silvestres, las plantas, los recursos pesqueros y el agua son especialmente críticos. Como se nos dijo en otro seminario, la Convención sobre el Cambio Climático puede apoyar una gestión más eficaz de las áreas protegidas, aunque influye también en cuestiones como las especies invasoras, los arrecifes de coral y los humedales.

Todas estas negociaciones ocupan un lugar central en nuestra labor. Sin embargo, quienes representan a los gobiernos en ellas rara vez están tan bien documentados como debieran sobre nuestras preocupaciones. Los encargados de negociar la Convención sobre el Cambio Climático no entienden la importancia de esa convención para la diversidad biológica, las áreas protegidas o la conservación del medio marino. Puede que hayan recibido información sobre los problemas comerciales para la Organización Mundial del Comercio, pero ¿están familiarizados con los efectos del comercio en el medio ambiente? Necesitamos aprovechar las oportunidades que estas convenciones ofrecen a escala mundial para conseguir mejores resultados de nuestros gobiernos nacionales.

Al mismo tiempo, sin embargo, está el problema de los gobiernos que no dan ya abasto. Los gobiernos cuentan con menos recursos financieros para el medio ambiente, pese a lo cual somos testigos de una multiplicación de convenciones internacionales relativas al medio ambiente que por lo visto requieren incesantes reuniones. La documentación para la reunión de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica celebrada en Buenos Aires después del CMN tenía más de 15 de centímetros de espesor. ¿Qué gobierno cuenta con recursos suficientes no ya para que sus funcionarios respondan a esos materiales, sino incluso para que los lean? Y se trata sólo de un convenio. Las reuniones de convenciones, grupos de trabajo y programas se suceden una detrás de otra como el tictac de un reloj o una bomba de relojería. La posibilidad de que se nos vaya el tiempo hablando entre nosotros, leyendo documentos y asistiendo a reuniones es un peligro real. ¿Cómo podemos simplificar el programa internacional, es decir esta multiplicación de muy útiles y muy importantes normas internacionales? Una de las sugerencias hechas por Maurice Strong es que deberíamos contar con una Organización Mundial del Medio Ambiente que reúna una parte mayor de estos distintos textos legislativos y ayude a los gobiernos a responder de manera más productiva. Existe el peligro de que estas múltiples obligaciones se conviertan en una carga y si esto ocurre no se cumplirán, lo que supondría un trágico desaprovechamiento de una oportunidad.

Dicho lo cual, debemos reconocer también que el proceso de negociación ha sido muy útil para el movimiento conservacionista, pues ha llamado la atención de los gobiernos y los dirigentes políticos sobre nuestras preocupaciones (con todos los riesgos que esto trae consigo). Por ejemplo, no cabe duda alguna de que el diálogo sobre políticas en el marco del Grupo Intergubernamental sobre los Bosques está influenciando las

políticas forestales nacionales y por ende es necesario que influyamos en nuestras delegaciones nacionales en esas deliberaciones y que las utilicemos para promover nuestros intereses en materia de conservación.

Una última observación sobre el nivel mundial es la siguiente: la economía mundial significa que ahora estamos unidos a escala planetaria en un mercado mundial. Quien recorre las calles de Montreal puede comprar productos de prácticamente todo el mundo. Pueden hacer 40° bajo cero, pero igual es posible comprar tomates frescos. Esto es maravilloso, pero, ¿qué ocurre en el sitio donde los tomates han sido cultivados? Los consumidores de los tomates comercializados aquí en Montreal no tienen la menor idea, pues no existe un circuito de información entre el mercado mundial y la producción local de recursos, entre la forma en que esos recursos se gestionan sobre el terreno y la manera en que los consumimos a escala mundial. Necesitamos introducir un mecanismo perfeccionado de retroinformación en nuestro sistema para que los consumidores se den cuenta del impacto ambiental de su consumo. Además, deberíamos ser conscientes de que la integración económica mundial incrementa el riesgo de una desestabilización económica repentina y rápida. Si todos llegamos a depender en grado considerable de fuerzas mundiales sobre las cuales nadie parece tener mucho control, todo el sistema se podría deshacer como un tejido de pacotilla y podríamos enfrentar problemas sin precedentes que bien podrían resolverse con los recursos y conocimientos disponibles a nivel local que seamos capaces de conservar.

Nuevas cuestiones

Los seminarios identificaron varias cuestiones nuevas. Una de las más interesantes es el **énfasis mayor que se está poniendo en los seres humanos**. Necesitamos tener en cuenta muchos grupos y clases sociales diferentes, así como a ambos sexos en la labor que estamos realizando. ¿Por qué? Históricamente los beneficios de la utilización de los recursos se han dirigido hacia los sectores más adinerados, es decir a quienes producen para la exportación, practican la agricultura comercial o invierten en industrias extractivas. No obstante, los costos han recaído sobre todo en los pobres, los agricultores de subsistencia, los trabajadores del sector no estructurado y las mujeres. Las mujeres de todas las sociedades y todos los niveles han sido excluidas a menudo de la ecuación ambiental, pues se ha hecho caso omiso de su contribución efectiva o potencial, de las consecuencias de su conducta y de los posibles efectos de las actividades ambientales sobre su vida y sus medios de vida. Por tanto, durante el Congreso se hizo un esfuerzo especial por introducir **perspectivas que atiendan a las características de cada sexo** y la necesidad de analizar las diferencias de trato por razón de sexo, y se creó un grupo de recursos humanos de uno y otro sexo encargado de controlar su integración. Esta labor puso de manifiesto que nos queda aún mucho camino por recorrer. En algunos seminarios se examinó la potenciación de los verdaderos usuarios de los recursos, tanto hombres como mujeres, y se lanzaron llamamientos para que la conservación abarcara a los más marginados y comprendiera las diferencias existentes no sólo entre los sexos sino también dentro de éstos. Con todo, si bien en algunos seminarios se hicieron referencias pasajeras a proyectos en que participaban mujeres, en la mayoría de ellos

las cuestiones relativas a las desigualdades entre los sexos brillaron por su ausencia. Todavía no hemos comprendido que necesitamos revisar a fondo nuestro criterio de conservación y que no basta una mera adición de proyectos o componentes de proyectos para la mujer. No hemos comprendido aún que la práctica de hacer caso omiso de la importancia de las funciones determinadas por el sexo es perjudicial tanto para nuestros esfuerzos de conservación como para los hombres y mujeres de las comunidades con las que interactuamos.

Las cuestiones relacionadas con los enfoques de la **equidad** y la **gestión participativa** examinadas en muchos seminarios nos señalan vías muy promisorias para conseguir tanto una gestión más eficaz y eficiente de los recursos naturales, como un reparto más justo y equitativo de los beneficios derivados de dicha gestión perfeccionada. Sin embargo, debemos tener presente que las 350 personas más adineradas del mundo controlan unos activos de capital equivalentes a los del 50 por ciento más pobre de la población del mundo. Nos queda mucho camino por recorrer para corregir las injusticias que caracterizan al mundo actual.

Fuera de las cuestiones relativas a la equidad, es evidente que si la población no participa en la toma de decisiones, las posibilidades de que se cumplan son escasas y, sin embargo, existen mecanismos muy eficaces para conseguir que los distintos sectores intervengan en la gestión participativa. Los acuerdos de gestión participativa pueden revestir muchas formas, como la práctica de consultar activamente a los accionistas, la negociación de cuotas específicas de derechos y obligaciones, la participación en un órgano oficial de gestión y la transferencia parcial de funciones, entre otras. Los agentes interesados son los únicos que pueden identificar el método más apropiado en el contexto de que se trate.

Otros seminarios analizaron el **porqué del actual consumo excesivo de recursos**. En uno de los seminarios fuimos informados por economistas de que los recursos mundiales están siendo consumidos sobre todo por los ciudadanos de países que cuentan con derechos de propiedad bien definidos y que se producen en exceso (es decir, que tienden a agotarse) sobre todo en los países con derechos de propiedad poco definidos. En consecuencia, no se están tomando en consideración los costos completos de la producción, con lo cual, en términos económicos, estos costos se "externalizan". El sistema no recibe retroinformación alguna y por ende no puede adaptarse al cambio. Si existen factores económicos que son causa de explotación excesiva, es necesario corregir estos fallos institucionales movilizand o instrumentos económicos para conservar la biodiversidad. Para bien o para mal, la economía es el lenguaje del discurso de los decisores y por ende debemos aprender a emplear el lenguaje de los economistas. Por ejemplo, si somos capaces de cuantificar el valor económico de los ecosistemas de base hídrica y especificar la función que tales sistemas desempeñan en el sustento de las comunidades locales asentadas aguas abajo, puede que los decisores sean capaces de percibir la utilidad de la conservación aguas arriba y de promulgar leyes que establezcan un régimen adecuado de derechos de propiedad.

Escuchamos muchos ejemplos de actividades que están dando buenos resultados, al menos en algunos sitios. Una de las más interesantes es la **ecología de la restauración**. "Ecología de la restauración" puede evocar una ciencia más bien abstracta, pero en el seminario que abordó el tema se dijo que: "La ecología de la restauración ofrece a las personas una

posibilidad de transformación personal, de renovación de la comunidad y un medio de ponerse en sintonía con las tradiciones milenarias de renovación del mundo". Así pues, los ecologistas están empezando a percatarse de que la conservación es un movimiento social, un llamamiento para realizar un profundo cambio cultural.

Muchos seminarios debatieron el **dinamismo de los sistemas**. Se nos dijo que los sistemas de áreas protegidas del mundo cambian continuamente. En un informe sobre una parte del mundo se decía que se confiaba en "ultimar el sistema de áreas protegidas para el año 2000". Sin embargo, no creo que debamos pensar en ultimar **jamás** los sistemas de áreas protegidas, porque las condiciones son dinámicas. En vista del cambio climático, de la evolución de la estructura de uso de la tierra y de los sistemas económicos, también las áreas protegidas cambian incesantemente. Es más, no hace falta que dediquemos mucho tiempo a debatir si deberían abarcar el 10, el 12 o el 15 por ciento del medio. Lo que importa de verdad es la manera en que gestionamos el medio en su totalidad, la manera en que las áreas protegidas se relacionan con las tierras circundantes. Si administramos nuestras tierras adecuadamente, un área protegida con una superficie equivalente al 10 por ciento del total es más que suficiente, pero si usamos las demás en forma indebida, el 15 por ciento distará mucho de ser suficiente.

Se dijo mucho sobre la **gestión de ecosistemas**, que cuenta con un fuerte respaldo del CDB, pero los **mecanismos de reglamentación** empleados en la mayoría de los países suelen estar muy centrados en especies determinadas. La CITES, las leyes sobre especies amenazadas y muchos programas de uso sostenible van dirigidos a proteger especies o poblaciones determinadas y por ende es necesario que complementemos el criterio de ecosistemas con criterios perfeccionados de protección de especies. Por otra parte, no cabe duda alguna de que uno de los productos que más interés despierta entre el público en general es la **Lista Roja de Especies Amenazadas**. La puesta en circulación de la última edición la semana anterior al CMN produjo un gran revuelo y la gente empezó a interesarse de nuevo por lo que está ocurriendo con las especies incluidas en la ella. Dada la fuerza comunicativa de tales instrumentos, se sugiere hacerlos extensivo asimismo a los ecosistemas.

Todos los seminarios trataron la cuestión de alcance general de las **comunicaciones** directa o indirectamente. Es evidente que las comunicaciones son críticas para ampliar el espectro de constituyentes. Necesitamos unas comunicaciones claras, aportaciones influyentes de los interesados y un apoyo perceptible y manifiesto a las iniciativas de otros intereses y otros medios de velar por que la gente entienda los procesos, los resultados y el impacto de las iniciativas de conservación que estamos tratando de impulsar.

Escuchamos también a personas que se dedican a la **tecnología de la información y las comunicaciones por medios electrónicos**, una de las innovaciones más espectaculares del siglo XX. He aquí lo que se dijo: "Existen numerosas tecnologías de la información y muchas están siendo empleadas por los miembros y asociados de la UICN. El momento actual es propicio para empezar, pues entre la comunidad conservacionista hay personas capaces de explicar cuáles son las que más conviene emplear". Quizá la UICN podría prestar un servicio útil proporcionando un marco para subdividir la información en bloques fáciles de asimilar y utilizar. De hecho, el Sistema de Información sobre la

Diversidad Biológica, de reciente creación, que auna los esfuerzos de varios componentes del sistema de la UICN, es un paso en este sentido.

También intercambiamos muchas opiniones sobre **comercio y medio ambiente** y sobre la manera de colaborar más productivamente con **el sector privado**. En los últimos años el volumen de la asistencia oficial para el desarrollo ha venido disminuyendo lentamente, al tiempo que las inversiones del sector privado han venido aumentando con tal rapidez que hoy es la fuerza principal en los países en vías de desarrollo (aunque la abrumadora mayoría de estas inversiones se hacen en 15 países en vías de industrialización acelerada, es decir que los inversores privados hacen caso omiso de la mayoría de los demás). Un indicador de su influencia económica es el hecho de que hoy las ventas de las diez mayores empresas multinacionales son superiores al PNB de los 100 países más pequeños. El sector privado es asimismo el principal transmisor de valores culturales por conducto de la publicidad, el cine y la música popular. Estos hechos indican que se necesita un diálogo multisectorial constructivo entre las empresas y los conservacionistas basado en su interés común por la sostenibilidad del uso de los recursos. Necesitamos alentar a la industria a ir más allá del cumplimiento y de la gestión de riesgos y a empezar a incorporar los principios de la conservación en la planificación empresarial como medio de aprovechar una oportunidad estratégica.

No obstante, lo que no podemos dejar de preguntarnos es quién será capaz de obligar al sector privado a internalizar los costos sociales y ambientales, sobre todo los de carácter transfronterizo.

Conclusiones: Lo que la UICN es capaz de hacer

Cabe pues, preguntarse a qué tipo de futuro aspiramos. Las diez sugerencias siguientes se basan en un intento por sintetizar en pocas palabras los mensajes de los 57 seminarios.

- r En primer lugar necesitamos fortalecer nuestros constituyentes dando a conocer y repartiendo los beneficios de la conservación entre más personas y grupos de intereses. Necesitamos establecer asociaciones que sirvan para repartir equitativamente los beneficios de la conservación y las responsabilidades pertinentes en la sociedad.
- r En segundo lugar, debemos ser capaces de plantear cuestiones de conservación y definir las prioridades públicas que se deberían adoptar. Esto dependerá del mejoramiento de las comunicaciones con múltiples sectores sobre temas que los medios informativos han soslayado, como la forma en que la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente afectan y son afectados por las pérdidas culturales, la pobreza y la enfermedad humana, y los vínculos entre el comercio y el medio ambiente.
- r En tercer lugar, necesitamos crear un foro para debatir cuestiones que no figuran aún en la agenda internacional, como por ejemplo, el impacto de la descentralización en la diversidad biológica, las causas subyacentes de las amenazas a la biodiversidad, las cuestiones relativas a la tenencia de la tierra, el consumo insostenible e incluso el impacto de la corrupción en la conservación.
- r En cuarto lugar, es necesario que prestemos más atención a las especies foráneas invasoras y a la ecología de la

restauración, que representan un reto y una oportunidad importantes en materia de conservación respectivamente.

- r En quinto lugar, necesitamos dar ejemplos positivos de prácticas óptimas, inclusive de autosuficiencia y equidad y, quizá, necesitamos asimismo dar malos o buenos ejemplos de malas prácticas. Es necesario que trabajemos en el ámbito del control y la evaluación de los éxitos, los fracasos y las tendencias, lo que nos señalará nuevas direcciones fructíferas.
- r En sexto lugar, necesitamos ampliar sustancialmente nuestro empleo de instrumentos jurídicos y económicos de conservación, inclusive incentivos económicos, impuestos "verdes", compensaciones, medidas de alivio de la deuda, fondos para el medio ambiente y muchos más. Si enunciarnos nuestros planteamientos en términos económicos aumentará nuestra credibilidad entre los políticos y otros decisores.
- r En séptimo lugar, es necesario que aportemos información científicamente creíble que el público y los encargados de formular políticas puedan conseguir y utilizar fácilmente. Esta es otra tarea que se ha de acometer con la tecnología de la información y las comunicaciones.
- r En octavo lugar, debemos promover nuevas asociaciones productivas entre distintos sectores, gobiernos y ONG, entre los sectores público y privado y entre distintas disciplinas científicas. Debemos ayudar a promover una vigorosa hibridación institucional e intelectual.
- r En noveno lugar, debemos hallar medios de promover diversas soluciones para problemas de conservación locales, apoyar más eficazmente las políticas nacionales de conservación y emplear las convenciones mundiales y otras medidas para dar más legitimidad a la conservación sobre el terreno.
- r Por último, es necesario que hagamos lo que hicimos en el Congreso Mundial de la Naturaleza, es decir promover y facilitar los intercambios de opiniones y ayudar a las personas a comunicarse para que puedan velar por sus propios intereses y preocupaciones más eficazmente.

En síntesis, necesitamos una acción que sea económicamente práctica, ecológicamente racional, políticamente viable, socialmente aceptable y jurídicamente aplicable. Evidentemente, esto requerirá unas respuestas específicas en cada sitio y país basadas en políticas nacionales racionales respaldadas por una vigorosa cooperación internacional. Necesitamos buscar mejoras graduales y no confiar forzosamente en que sobrevendrán cambios revolucionarios, sino continuar dando pasos significativos por el camino que nos lleve a un futuro más sostenible. Necesitamos combinar un análisis científico riguroso con los valores socioeconómicos y espirituales aceptados por la sociedad para dar forma a un entorno que se pueda adaptar a los cambios que probablemente traiga consigo el siglo XXI.

2. Informe sobre los debates de la reunión plenaria especial: Comentarios de los integrantes del panel

Keith Bezanson, Director del International Development Research Centre, Canadá

Los conservacionistas deberían reconocer que la asistencia para el desarrollo convencional se está acabando. Una de las consecuencias del endurecimiento de las condiciones en que actúan los trabajadores del desarrollo es una reducción de los proyectos que suponen un riesgo. La tendencia a la descentralización de los gobiernos tiene también implicaciones para la UICN y quizá no deba procurar ya trabajar tan consistentemente por conducto de las autoridades centrales.

Ashok Koshla, Development Alternatives, India

El movimiento conservacionista debe enfrentarse con las pautas de consumo porque las metas de la conservación no se pueden alcanzar en el contexto de los actuales estilos de vida industriales. Los métodos industriales de hoy emplean demasiado capital y despilfarran recursos. Necesitamos tecnologías nuevas y nuevos sistemas económicos. Los seminarios demostraron que hacen falta la planificación, así como sistemas de microtecnologías e innovaciones en materia de gestión y comercialización. Ni el sector público ni el privado pueden encargarse de esto solos y han de reforzarse mutuamente.

Es necesario reducir urgentemente el crecimiento de la población en el sur. Esto urge más que el descenso del consumo en el norte.

Otra cuestión importante es la eficiencia del consumo y la producción en la perspectiva de desarrollar medios de vida sostenibles que no destruyan los recursos y potencien a la mujer y la incorporen a la corriente principal de la economía. Para que la UICN avance en ese sentido deberíamos orientar nuestros programas, el próximo Congreso y otros encuentros hacia cuestiones como la fijación de los precios de los recursos, las escalas de producción y la concepción de medios de subsistencia sostenibles.

También necesitamos concentrarnos en la ética y el gobierno. Estas son cuestiones centrales de todos nuestros programas, así como vínculos fuertes entre los pueblos, la toma de decisiones y la sostenibilidad de los recursos. La participación popular es crítica. Es preciso introducir cambios radicales en las instituciones de gobierno que fueron establecidas para explotar los recursos lo más rápidamente posible. Es necesario fortalecer los sistemas de control y evaluación.

Una de las principales preocupaciones de la UICN en este trienio es la amenaza de las empresas multinacionales para la sociedad. Las altas remuneraciones y la posibilidad de traslado al extranjero están privando a los países en desarrollo de expertos y capacidades. La sociedad civil no ha sido capaz de coligarse en una fuerza importante. El movimiento conservacionista sufrirá un perjuicio enorme si estas tendencias no se invierten. Se está produciendo una sangría de expertos, capacidades y experiencia.

Hubo algunas decepciones en los seminarios. Si la Unión se aísla en la conservación se debilitará y acabará por fenecer.

Quedaremos aislados de las instituciones principales. Debemos emplear estos Congresos para enriquecer los intereses transversales y las ciencias. En muchos seminarios se predicó a los conversos y muy pocos sirvieron para presentar las cuestiones a gente nueva.

Julia Carabias, Ministra del Medio Ambiente, México

La comunidad ambiental sigue aislada y, básicamente, estamos predicando a los conversos. Río fue un climax y se produjeron muchos importantes cambios institucionales justo antes y después. Desde entonces, el interés ha disminuido, lo que se refleja en los presupuestos y compromisos de los países.

En la actualidad la UICN interactúa poco con las instituciones comerciales y financieras. Los mercados se han globalizados y abierto con mucha rapidez y para la mayoría de los países esta rapidez ha sido excesiva. En México por ejemplo, esto ha tenido un fuerte impacto negativo, particularmente en los pobres. La apertura de los mercados no ha contribuido aún a mejorar la calidad del medio ambiente, aunque es posible que llegue a hacerlo.

Existen cuatro riesgos principales:

- a) En el contexto de la globalización es posible que algunas empresas se instalen allí donde las leyes son menos estrictas y los costos de producción más bajos que en otros sitios;
- b) Es posible que los recursos naturales de los países pobres que abren sus puertas al mercado mundial se sobre-exploten;
- c) La globalización tiende a uniformar las pautas de consumo y esto podría provocar un choque entre la economía mundial y las economías locales, lo que haría disminuir la diversidad biológica y cultural;
- d) Es posible que algunas personas u organizaciones se escuden detrás de un interés legítimo por la conservación para crear nuevos obstáculos al comercio.

Las soluciones son:

- a) Fortalecer la legislación de los países mediante un proceso gradual y reconocer las diferencias sociales, culturales y económicas;
- b) Crear sistemas adecuados de certificación que reconozcan que esto puede ser arma de doble filo. Será preciso crear capacidades y se necesitarán transferencias adecuadas de tecnología y asistencia técnica;
- c) Ampliar los mercados para un espectro más amplio de productos procedentes de países ricos en diversidad biológica;
- d) Velar por que los mercados sean justos y equitativos y tener en cuenta los costos de la sostenibilidad.

Marie-Angélique Savané, Jefa de la Sección de África del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población (FNUAP)

La función de las organizaciones como la UICN es poner en tela de juicio el sistema en su totalidad y ofrecer resistencia a un enfoque sectorial de promoción de un nuevo estilo de vida

que no cause daños al medio ambiente. El debate sobre la población, por ejemplo, se ha desvirtuado pues versa sobre los medios de limitar el crecimiento en lugar de determinar cuántas personas el planeta es capaz de sustentar: "Se ve una fuerza a hacerse preguntas sobre el consumo".

Análogamente, las cuestiones relativas al sexismo suelen reducirse a los asuntos relacionados con la potenciación de la mujer, lo que posibilita un movimiento parecido para los hombres en algunos años: "Olvidamos que sólo podemos luchar juntos contra el subdesarrollo y la pobreza".

La oradora concluyó su intervención dirigiendo un llamamiento a la UICN para que tratara a África como el continente de la oportunidad más bien que como un continente de problemas en vista de la capacidad de sus pueblos para apreciar la vida y respetar a los mayores y de su disposición a compartir en el seno de una comunidad. África se podría convertir pues, en un modelo para la nueva civilización que es preciso desarrollar.

Anders Wijkman, Dirección de Políticas y de Apoyo de Programas, PNUD

Algunas instituciones mundiales están siendo debilitadas y su función cuestionada, pero la necesidad de contar con instituciones y asociados mundiales es mayor, no menor, que antes. La UICN necesita dedicar tiempo a esta cuestión.

Se tiende a proclamar que el libre mercado responderá a todos los problemas humanos, pero los mercados jamás lo harán de verdad. Se necesita un factor equilibrador y es preciso fortalecer las instituciones y la formulación de políticas. El mercado es un instrumento eficiente de crecimiento, pero no de crecimiento con equidad.

La UICN debería dedicar más tiempo a los marcos macro-económicos. Este es actualmente uno de los fallos del programa de la UICN de equidad y medio ambiente. Nadie pone en entredicho la importancia del comercio, pero la participación de los países en vías de desarrollo en el comercio mundial es muy limitada.

¿Qué función debería desempeñar la cooperación para el desarrollo en el futuro? Esta cooperación no influenciará ciertas dimensiones del desarrollo, como la gestión de los asuntos públicos. Sin embargo, todos tienen interés en erradicar la pobreza masiva.

La UICN debería participar activamente en la redefinición de la seguridad. Las Naciones Unidas necesitan desesperadamente encarar las cuestiones de la población y la protección del medio ambiente.

En lo referente a las pautas de producción y consumo, necesitamos ser mucho más eficientes en el uso de incentivos y desincentivos.

En cuanto a los medios informativos y las comunicaciones necesitamos unirnos a los artistas de todo tipo.

En lo concerniente a los valores y la ética, debemos examinar nuestra propia conducta. Hay personas idóneas y lúcidas, pero están demasiado preocupados por sus propios egos e instituciones. Las cuotas de poder y las batallas internas tienden a dominar la agenda. La eficiencia y el comedimiento deberían guiarnos en lo referente a la ética y el medio ambiente.

Es desalentador que todavía no tengamos un marco teórico para abordar las cuestiones relacionadas con el desarrollo

sostenible. Sabemos lo que es insostenible, pero no sabemos lo que es el desarrollo sostenible.

Preguntas y debate

El Presidente, Sir Shridath Ramphal preguntó lo siguiente a los participantes:

- r ¿Cómo analizan los resultados de los seminarios?
- r ¿Cómo evalúan su significado para la UICN?
- r ¿Cómo responden a los retos?

Los asistentes plantearon los puntos siguientes, entre otros:

- r ¿Son los estilos de vida de los miembros de la UICN más sostenibles que los otras personas y, de ser así, cómo podemos determinarlo?
- r Esperábamos que el Congreso se concentrara en el futuro, pero desafortunadamente nos estamos concentrando en el presente. Necesitamos reflexionar sobre cómo estas asambleas pueden formular preguntas críticas y considerar doctrinas nuevas. Es inquietante que sigamos hablando de áreas protegidas.
- r ¿Cómo podemos movilizar la voluntad política necesaria para alcanzar la sostenibilidad? Vivimos en un mundo de islas. El mundo gasta en armamentos, no en medio ambiente. La UICN no debería soslayar las cuestiones políticas.
- r Los seminarios pasaron por alto algunas cuestiones críticas. Por ejemplo, la Asamblea General de las Naciones Unidas acaba de convocar un período de sesiones sobre los Estados colapsados. Pese a la revolución en curso en las comunicaciones, nadie se refirió a Internet. Internet nos permite desarrollar la sociedad civil aportando información y comunicando a la gente.
- r ¿Por qué habríamos de aceptar la premisa de que la circulación sin trabas de las mercancías ha de tener más valor que la protección del medio ambiente y la seguridad en el empleo? Es necesario reflexionar sobre nuestra experiencia y averiguar si los supuestos del GATT son correctos. Es absolutamente incorrecto decir que necesitamos el comercio para un desarrollo sostenible, puesto que el desarrollo sostenible ni tan siquiera existe.
- r El proyecto de pacto sobre medio ambiente y desarrollo es el único en su género. La UICN debería promover su adopción por los gobiernos. Nuestros objetivos necesitan el imperio del derecho para que se puedan alcanzar.

- r Nos exponemos a convertirnos en esclavos de Adam Smith. La proposición de Adam Smith sólo es válida si se cumplen determinadas condiciones previas, como los derechos de propiedad. No existen pruebas de que el mercado vaya a reportar beneficios universales. Esto sólo ocurrirá si existe una estructura universal que aporte, por ejemplo, derechos de propiedad, y las fuerzas del mercado trabajan en pro de la conservación y no en contra de ella. La UICN debería trabajar con ahínco para alcanzar este objetivo.
- r Los miembros son partidarios de que la lucha contra la pobreza sea una de las prioridades de la lucha por alcanzar el desarrollo sostenible. ¿Existe la capacidad de encarar estas cuestiones relativas a la pobreza y las perspectivas de futuro en el marco de muchas de las actividades que la UICN llevará a cabo en los años venideros? Necesitamos propuestas concretas sobre acceso a fondos. La regionalización de la UICN debería acelerarse, pues los problemas no siempre son los mismos en distintas regiones.
- r Deberíamos poner más énfasis en las tecnologías apropiadas y concentrarnos en las regiones biológicas. Deberíamos promover prácticas agropecuarias más naturales.

Conclusiones del Presidente, Sir Shridath Ramphal

Shridath Ramphal dijo que en Buenos Aires había destacado la rapidez con que el mundo estaba cambiando y había preguntado que función debía desempeñar la UICN. ¿Se convertiría la Unión en una asociación o seguiría siendo un mero diálogo? ¿Guardaríamos silencio ante las injusticias humanas que se hallaban en el centro de la calamidad? ¿Insistiríamos en que la ética ambiental no era una cuestión sustantiva y nos abstendríamos de encararla? ¿Guardaríamos el silencio de Río sobre el consumo excesivo? ¿Jugaría la UICN un papel apologético? ¿Se quedaría en la retaguardia de la conservación de la naturaleza o se arriesgaría a desempeñar una función de desarrollo sostenible?

Sir Shridath Ramphal opinó que la UICN estaba preparada para responder a estos retos de forma ilustrada y que la Unión había respondido en algunos sentidos, pero sólo en parte.

Los seminarios nos han ayudado a entender que los humanos formamos parte de la naturaleza y que el uso equitativo se halla en el centro mismo del desarrollo sostenible.

No nos engañemos sobre la naturaleza del desafío. Si bien somos uno de muchos actores, nuestra contribución es inestimable. A pesar de nuestras diferencias, sean sociales, económica o culturales, somos capaces de influir. Debemos renovar nuestro compromiso y redoblar nuestros esfuerzos.

Otros acontecimientos

En la sala principal tuvieron lugar acontecimientos especiales en forma de mesas redondas abiertas a la participación del público y de los delegados, a saber:

17 de octubre	Informar eficazmente sobre el medio ambiente
17 de octubre	Empresa y medio ambiente
18 de octubre	Financiación del desarrollo sostenible
20 de octubre	La naturaleza en el siglo XXI

El Canadian Heritage – Parks Canada presentó una exposición titulada *"Caring for the Earth"* (Cuidar la Tierra) en la sala del centro de convenciones del 17 al 21 de octubre en la que participaron más de 100 expositores.

A continuación se da cuenta de estas cuatro mesas redondas.

Informar eficazmente sobre el medio ambiente

Versión abreviada de un informe de Juanita Castaño, UICN-SUR

Las cuestiones relativas a las comunicaciones estuvieron presentes como un hilo conductor desde el primer día del Congreso, en que el Primer Ministro y el Viceprimer Ministro del Canadá inauguraron la reunión en medio de un gran despliegue de publicidad, hasta la última conferencia de prensa del Presidente, quien puso de relieve los retos que la UICN enfrentaba en ese sentido. El 17 de octubre al mediodía los principales especialistas en comunicaciones sobre el medio ambiente se congregaron para dar consejos sobre cómo los conservacionistas podían ampliar su impacto.

Lloyd Timberlake, autor especializado en el medio ambiente, quien presidió el panel, sostuvo que los conservacionistas debían llegar a un público más amplio y conseguir que nuevos grupos tuvieran en cuenta los efectos de los acontecimientos ambientales para sus miembros y actividades. Por ejemplo, había comprobado que un fondo fiduciario británico poseía varios kilómetros de litoral pero carecía de política sobre el cambio climático. "Hoy por hoy existen muchos grupos que deberían ser ambientalistas", subrayó. "Se trata, entre otras, de personas que pescan, observan aves, de excursionistas y de gente que practica actividades al aire libre". Correspondía a los grupos conservacionistas llegar a ellas.

Los ambientalistas tampoco habían aprovechado "los aspectos más apasionantes del desarrollo sostenible", como la igualdad de oportunidades en la sociedad y la participación en

la toma de decisiones. Si lo hicieran, los conservacionistas podrían relacionar el desarrollo sostenible con los derechos de la mujer, los pueblos indígenas y los niños, y con la paz así como con el medio ambiente. Este enfoque podría servir para establecer alianzas con grupos de cabildeo que se interesaban por estas cuestiones en lugar de dejar que los políticos se ocuparan de ellas por su cuenta. "Imagínense cuán alentador sería que un día todos ellos se hicieran presentes bajo la bandera del desarrollo sostenible".

Timberlake concluyó que: "Los ambientalistas somos demasiado estrechos de miras. Somos demasiado aficionados a hablar entre nosotros. Nos cuesta proyectarnos hacia las empresas, la abogacía y los grupos con los que no solemos relacionarnos, y es preciso que mejoremos en este sentido".

El biólogo, locutor y activista David Bellamy dijo que los medios informativos podían jugar un papel importante en la solución de los problemas ambientales, sobre todo a nivel local. No obstante, el movimiento ecologista debería esforzarse por difundir más noticias positivas. "En mi opinión la práctica de informar de forma sensacionalista y divisoria sobre problemas específicos ha perjudicado mucho a todo el movimiento conservacionista", dijo. "No obstante, sin la información difundida por la televisión [...] más del 90 por ciento de la población del mundo desarrollado escasamente se habría enterado de la rápida y catastrófica desaparición de las alternativas para un desarrollo sostenible".

A continuación dijo que "Lo triste del caso es que a pesar de toda esta información y de las noticias difundidas por la televisión, el 70 por ciento de las poblaciones objeto de pesca están disminuyendo; más del 70 por ciento de los arrecifes de coral del mundo se están desintegrando; y nuestros bosques templados están siendo destruidos tan rápidamente como los tropicales. La contaminación transfronteriza está aumentando". Tras 38 años de experiencia en materia de comunicaciones sobre el medio ambiente, opinaba que los conservacionistas no habían alcanzado su objetivo primordial de salvar la diversidad biológica de la que en última instancia dependían las opciones para un desarrollo sostenible. "En consecuencia, la Tierra viva, el sistema sustentador de la vida, está más gravemente amenazado que nunca."

Con todo, seguía siendo optimista. El Programa 21 o plan maestro aprobado por la Cumbre de la Tierra celebrada en Río en 1992 estaba siendo aplicado por grupos locales en todo el mundo. "Éstos grupos están demostrando que podemos volver a organizar nuestra vida sobre unas bases más o menos sostenibles introduciendo cambios a nivel de base."

Kalpna Sharma, Subdirectora del diario *The Hindu* (India) y Consejera saliente de la UICN, puso de relieve la necesidad de que los ambientalistas comprendieran el

funcionamiento de los medios de información. Los jefes de periódicos y emisoras no eran altruistas. Su finalidad era ganar dinero.

Análogamente, los conservacionistas debían entender la definición estrecha de "noticia" que caracterizaba a los medios de información. "Un acontecimiento es noticia, pero el proceso del que dimana no lo es. Tratándose del medio ambiente, esta diferencia es crucial." Por regla general los periodistas sabían muy poco sobre el medio ambiente porque no era una especialización lucrativa, explicó.

Era necesario promover la comprensión del medio ambiente por los periodistas, aunque acontecimientos aterradores como la tragedia provocada por el gas de Bhopal en la India, que posiblemente había causado la muerte a 100.000 personas, podían contribuir a fomentar la toma de conciencia. "Las cuestiones eran políticas y económicas, es decir que encajaban en la jerarquía dominante de valores asignados a las noticias y al mismo tiempo eran ambientales." Este enfoque fue aprovechado hábilmente por los opositores al proyecto de represa de Narmada, quienes suministraron todos los antecedentes disponibles a los periodistas para que ellos decidieran cómo aplicar su sistema de valores informativos a la noticia, pero consiguieron convertir el asunto en un debate sobre la orientación del desarrollo de la India y no únicamente sobre el impacto ambiental de un proyecto. Gracias a esto a los periodistas les resultó más fácil considerar el conflicto como una noticia sustantiva.

Claude Martin, Director General del WWF-International, destacó que la comunicación social era una actividad profesional. Los conservacionistas no eran forzosamente buenos comunicadores, aunque tuvieran un mensaje interesante que transmitir. El WWF había reconocido muy pronto que debía recurrir a profesionales para que "enseñaran a los conservacionistas a comunicar".

Con todo, no bastaba con elevar la conciencia sobre los problemas ambientales para resolverlos. "Esto puede ser causa de resignación e inducir a la población y a la juventud a desesperarse por el planeta", señaló. Las organizaciones conservacionistas debían realizar más esfuerzos para eliminar el enorme desfase existente entre la conciencia ambiental y la capacidad de las personas para actuar e influenciar a los políticos. Los ambientalistas debían estar preparados para debatir públicamente sus argumentos con terceros. "Las comunicaciones deben ser vistas como un método de conservación", sostuvo. Sin embargo, este método ponía en evidencia a menudo que los conservacionistas carecían de objetivos claros. "El problema de las comunicaciones es un problema de conservación".

Empresa y medio ambiente

Versión abreviada de un informe de Scott Hajost, UICN-EE.UU.

La relación entre los ambientalistas y las empresas ha solido ser conflictiva. ¿Es posible que se lleguen a entender? Un panel especial exploró las posibilidades.

El industrial suizo Stephan Schmidheiny, fundador del Consejo Mundial de Empresas para el Desarrollo Sostenible, quien presidió el panel, sugirió que los conservacionistas necesitaban estimular y retar a las empresas y a sus empleados

contribuyendo a convencerles de que debían interesarse por la conservación. Además, los gobiernos debían dejar de promover prácticas nocivas y dispendiosas concediendo subvenciones.

"Los empresarios nos enfrentamos a un público crítico y relativamente escéptico", dijo Schmidheiny, "y con razón". A la mesa redonda se le había preguntado: ¿En qué momento deja el interés por el medio ambiente de ser una mera estrategia publicitaria? "Quiero hacer hincapié en que se ha de preguntar asimismo: ¿A partir de qué momento se convierte también en una propuesta comercial rentable?" Para conocer la respuesta los conservacionistas debían escuchar las opiniones de las empresas y observar su conducta.

William Ruckelshaus, Ex Jefe del Organismo de Protección del Medio Ambiente (EPA), señaló que las personas acostumbraban a preocuparse de su propio bienestar material y preguntó cómo se podía hacer esto sin causar daño al medio ambiente. Los empresarios debían reconocer que el uso eficiente de la energía, que podía redundar en importantes ahorros en los costos, respondía a sus propios intereses. La reglamentación social era necesaria para proteger la salud, la seguridad y el medio ambiente, pero los incentivos económicos solían ser mucho más eficaces que las reglamentaciones. Sin embargo, las normas públicas seguían siendo necesarias para garantizar la igualdad de oportunidades y el compromiso del personal directivo de una empresa era un factor decisivo en la armonización de las empresas con el medio ambiente.

Edgar Aseby, Jefe de Andes Pharmaceuticals, observó que una manera de prevenir la disminución de la diversidad biológica era asignarle un valor para las poblaciones locales. Hizo notar que el 40 por ciento de los medicamentos recetados y el 60% de los medicamentos para tratar el cáncer se derivaban de sustancias naturales. La creación de empresas conjuntas ayudaba a repartir los riesgos y los beneficios y la creación de capacidades locales añadía valor a los productos biológicos de los países tropicales.

Jean Monty, de Northern Telecom (NORTEL), del Canadá, hizo notar que el medio ambiente y su conservación eran buenos para los negocios. NORTEL había invertido un millón de dólares en medidas de conservación y esto le había ahorrado 4 millones de dólares a la empresa. Para el año 2000 habría gastado 10 millones de dólares y se habría ahorrado cuatro veces esa suma. Las empresas podían pues desempeñar una función directiva en el mejoramiento de las normas y salir ganando de todos modos.

Elizabeth Dowdeswell, Directora Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, dijo que las normas comerciales debían apoyar el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente. Con todo, la sostenibilidad no era cuestión de economía únicamente, sino que tenía asimismo aspectos sociales y ambientales críticos. El hecho de que el público apoyara el aumento de la conciencia ambiental de parte de las empresas era un indicio alentador. En la actualidad se estaban adoptando nuevos criterios respecto del diálogo y las asociaciones basados en las preocupaciones entrelazadas de las empresas y los consumidores.

Financiación del desarrollo sostenible

Versión abreviada de un informe de Frank Vorhies, economista de la UICN

El desarrollo sostenible es un ideal noble, pero cabe preguntar quién lo va a financiar y cómo. En 1991 la UICN y las organizaciones asociadas a ella calcularon que se necesitarían 1, 3 billones de dólares EE.UU. durante 10 años para ejecutar los principales aspectos de su estrategia para una vida sostenible. Numerosas organizaciones públicas y privadas están respondiendo a este desafío sobre la base de estrategias crediticias y de inversiones. Varias intervinieron en este acontecimiento especial.

Maurice Strong, Secretario General de la Cumbre de la Tierra celebrada en Río, quien presidió el panel, empezó su intervención con un llamamiento para que se establecieran mecanismos innovadores para financiar el desarrollo sostenible y dijo a los asistentes que: "No habrá desarrollo sostenible sin financiación y no habrá financiación si el desarrollo sostenible no es financiable y representa una actividad poco sustantiva y marginal. Es necesario incorporarlo en la corriente principal de nuestra conducta económica".

Jean-François Rischard, Vicepresidente del Banco Mundial, sostuvo que era necesario establecer pronto una relación entre el medio ambiente y el desarrollo para evitar un desastre. La cuestión, dijo, estribaba en conseguir que el sector privado se orientara hacia el medio ambiente y que lo hiciera rápidamente. Rischard explicó que en los países desarrollados estaba apareciendo una fuerte correlación entre el medio ambiente y la eficacia económica como resultado de cuatro factores:

- r reglamentaciones ambientales mucho más estrictas;
- r el aumento de los precios de la energía y la internalización consiguiente de los costos ambientales;
- r la circulación libre y rápida de la información, con inclusión de aportaciones de ONG y grupos de consumidores; y
- r la rapidez y facilidad de las operaciones de la industria financiera.

Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo no poseían estas características. Por tanto, la tarea del Banco Mundial era fortalecer la estructura institucional para gestionar el medio ambiente, eliminar las subvenciones inapropiadas y relacionar también en esos países el medio ambiente con la eficacia económica.

Gus Speth, Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, hizo notar que el progreso en el mundo era dispar. "Cien países se encuentran hoy en peor situación económica que hace 15 años", dijo a los asistentes. Los créditos e inversiones importantes del sector privado en el mundo en desarrollo se concentraban en unos pocos países y casi todos eran países de ingreso medio. El sector privado no financiaría el desarrollo sostenible por sí solo. "Ninguna de las grandes ideas que la UICN ha defendido se hará realidad a menos que haya desarrollo en estos países."

Enrique García, Jefe de la Corporación Andina de Fomento, se declaró partidario de un enfoque integrado del desarrollo sostenible. Por ejemplo, su organización concentraba

sus inversiones en obras de infraestructura, inclusive un sistema de alerta temprana sobre la diversidad biológica, la integración de microempresas, así como la ecoeficiencia. "En lugar de adoptar la óptica tradicional y preguntar qué podemos hacer por el medio ambiente aplicamos el principio siguiente: ¿qué puede hacer el medio ambiente para promover el desarrollo -cómo podemos aportar un marco adecuado para el desarrollo sostenible?", dijo. "Tenemos que apoyar los cambios institucionales e incorporar los factores sociales en la protección del medio ambiente."

Tessa Tenant, Directora del Global Care Fund for NPI Investment Managers, dijo que su empresa procuraba identificar empresas ambientalmente responsables, es decir las que promovían la ecoeficiencia y seguían prácticas óptimas de control. En síntesis, dijo, se concentra en "el capitalismo para la conservación". Tales inversiones "verdes" también eran rentables. "Uno de los criterios aplicados por Global Care respecto de su cartera es la ecoeficiencia. Los cuatro componentes de nuestra cartera figuran en el 25 por ciento superior de los fondos para el crecimiento en el sector internacional y el Reino Unido" observó. Con todo, añadió que: "Si las personas en general no se empiezan a preguntar qué está ocurriendo con el dinero que tienen en sus cuentas bancarias y con sus fondos de pensiones no vamos a llegar a ninguna parte deprisa. La comunidad de las ONG podría empezar por preguntar cómo se invierten sus propios fondos de pensiones", propuso.

La naturaleza en el siglo XXI

El futuro de la naturaleza y de los recursos vivos es la preocupación central de la UICN. Un panel de científicos eminentes se asomó al siglo XXI para considerar los cambios que la humanidad podría enfrentar en los 30 próximos años, así como los retos para la conservación.

El ex Director General, Martin Holdgate, quien presidió el panel, enumeró varias amenazas: agotamiento del ozono estratosférico, cambio climático, desertificación, degradación de la tierra, deforestación, destrucción de los arrecifes de coral, sobrepesca, aumento de la población y expansión aún más rápida de las ciudades y de los focos álgidos de contaminantes, así como estilos de vida y pautas de consumo dispendiosos.

"Con todo, no seamos totalmente negativos", destacó. Los conservacionistas podían señalar éxitos y avances en la lucha contra la contaminación, el establecimiento de áreas protegidas y estilos de vida más sostenibles, aunque advirtió que: "Los medios de transporte creados por el ser humano están salvando la distancia que mediaba entre la fauna y la flora de distintas partes del mundo. En muchas islas remotas existen especies que aguardan su turno para seguir el camino del dodó. Algunos de estos procesos son imparables. ¿Dónde debemos concentrar nuestros esfuerzos?", preguntó y recordó a los asistentes que: "No tendremos éxito a menos que trabajemos a nivel de la comunidad".

Eward Ayensu, biólogo ghanés y ex Jefe del Grupo Asesor Científico y Tecnológico del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), destacó el desarrollo sin precedentes de las economías y del bienestar humano en los últimos 200 años. Un desarrollo más equitativo dependería de que los países más pobres recibieran de los países más ricos tecnologías

apropiadas e inocuas para el medio ambiente, señaló. No obstante, un desarrollo plenamente sostenible requeriría un compromiso político de los gobiernos, así como del sector privado, para quienes la protección del medio ambiente ya era una buena práctica financiera.

José Sarukhan, genetista y decano de la Universidad Nacional Autónoma de México, hizo notar que la mayor parte de la información sobre la diversidad genética no sólo se hablaba fuera de los países ricos en biodiversidad, sino que además el cambio y el crecimiento eran muy fuertes en esas regiones, y que las naciones ricas en biodiversidad debían elaborar su propia respuesta científica a los problemas existentes. Se había puesto en marcha una iniciativa para repatriar información sobre la biodiversidad a México de los Estados Unidos, el Canadá y Europa mediante la colaboración. Como resultado de ella, México había podido reunir prácticamente toda la información existente en el mundo sobre sus aves autóctonas, organizada en Sistemas de Información Geográfica (SIG), con inclusión de mapas de los índices de cambio y datos que facilitarían las medidas de conservación. "No existe ninguna manera de detener el desarrollo de un país que ha crecido tanto como México. Tenemos que 'compatibilizar' el crecimiento con la conservación y esto sólo se puede hacer si se cuenta con el tipo de información adecuada para determinar las clases de medidas y respuestas adecuadas", concluyó.

Sylvia Earle, bióloga marina y exploradora submarina estadounidense, advirtió que la degradación de los recursos oceánicos podría destruir el sistema sustentador de la vida humana aun cuando el resto de la naturaleza sobreviviera y declaró que apoyaba los esfuerzos de la UICN para hacer extensiva la protección a las zonas no comprendidas en el uno por ciento incluido actualmente en reservas. "Todos saldremos ganando si protegemos los océanos, los océanos silvestres, el patrimonio común. Todos saldremos perdiendo si no lo hacemos."

Yasuo Goto, Presidente del Comité de Conservación de la Naturaleza de la Keidanren (Federación de Asociaciones Industriales) del Japón, dijo a los asistentes que: "El siglo XXI será una era en que las empresas serán valoradas no sólo por su tamaño, rentabilidad y capacidad de crecimiento, sino también por sus actividades relacionadas con el medio ambiente mundial y sus contribuciones sociales. En otras palabras, las empresas que no reportan beneficios no pueden vivir, pero las empresas que no tratan al medio ambiente con delicadeza no cumplen los requisitos para vivir". Sugirió que el espíritu de "mutini" podría servir de consigna en materia de desarrollo sostenible. Esa palabra japonesa denotaba un sentimiento de admiración, gratitud y respeto. Referida al medio ambiente significaba que los seres humanos y la naturaleza son inseparables.

Anexo 1

Orden del día adoptado por el primer Congreso Mundial de la Naturaleza

1er día – Lunes 14 de octubre de 1996

20h00–22h00 1ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza

Ceremonia de inauguración del XX período de sesiones de la Asamblea General de la UICN, en adelante denominada "Congreso Mundial de la Naturaleza"

2º día – Martes 15 de octubre de 1996

08h30–12h00 2ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza

1. Presentación de los objetivos del Congreso Mundial de la Naturaleza
2. Aprobación del orden del día (CGR/1/96/1)
3. Nombramiento de los Comités:
 - r Resoluciones
 - r Finanzas y Auditoría
 - r Programa
4. Presentación de los siguientes informes:
 - r Actividades de la Unión desde el XIX período de sesiones de la Asamblea General de la UICN (CGR/1/96/2), con inclusión de:
 - r Aplicación de la Estrategia
 - r Seguimiento de las Resoluciones y Recomendaciones del XIX período de sesiones de la Asamblea General (CGR/1/96/4)
 - r Informe de las actividades de la Unión sobre el Programa (CGR/1/96/2)
 - r Informe sobre el número de Miembros y la evolución de los Constituyentes de la UICN (CGR/1/96/3)
 - r Informes de las Comisiones (CGR/1/96/2, anexos 1 a 6)
5. Las finanzas de la UICN en el trienio 1994–1996 (CGR/1/96/5) Contabilidad e informes de los auditores, 1993–1995

14h00–15h15 3ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza

1. Segundo informe del Comité de Credenciales
2. Introducción de los siguientes puntos:
 - r "Preparación de una Visión de la Unión en el siglo XXI" (CGR/1/96/8)
 - r Programa Trienal y Presupuesto para 1997–1999 (CGR/1/96/9 y CGR/1/96/10)
3. Presentación de:
 - r Estructura y Mandato de las Comisiones de la UICN, 1997–1999 (CGR/1/96/7)
4. Proyectos de Resolución y Recomendación distribuidos de conformidad con las Reglas de Procedimiento del Congreso Mundial de la Naturaleza (CGR/1/96/17)

15h30–17h30 Reunión Técnica

Mesa redonda dedicada al Programa (CGR/1/96/9)

19h00–22h00 Reunión Técnica (Plenario)

1. Presentación y debate del Examen Exterior Independiente del Programa de la UICN y de dos Comisiones (CSE y CPNAP) (CGR/1/96/6)
2. Debate de la "Preparación de una Visión de la Unión en el siglo XXI" (CGR/1/96/8)
3. Debate del Programa Trienal y Presupuesto para 1997–1999 (CGR/1/96/9 y CGR/1/96/10)

3er día – Miércoles 16 de octubre de 1996

09h00–12h00 4ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza

1. Elección de:
 - r Presidente (CGR/1/96/13)
 - r Tesorero (CGR/1/96/14)
 - r Consejeros Regionales (CGR/1/96/15)
 - r Presidentes de las Comisiones (CGR/1/96/16)

2. Presentación y debate de las obligaciones de los Miembros en 1998–2000 (CGR/1/96/11)
3. Debate de las Resoluciones y Recomendaciones (CGR/1/96/17)

12h45–13h45 **Presentación de los Premios de las Comisiones**

Sesión abierta al público y a la prensa durante el almuerzo

14h00–17h00 **5º Sesión del Congreso Mundial de Naturaleza**

Debate de las Resoluciones y Recomendaciones (CGR/1/96/17) (continuación)

17h00–18h00 **Programa de seminarios y acontecimientos especiales**

Sesión abierta al público y a la prensa

19h00–22h00 **6ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

Debate de las Resoluciones y Recomendaciones (continuación)

4º día – Jueves 17 de octubre de 1996

09h00–12h00 Seminarios

12h30–14h00 **Acontecimiento especial "Informar eficazmente sobre el medio ambiente"**

14h00–17h00 Seminarios

19h00–20h30 **Acontecimiento especial "La empresa y el medio ambiente"**

5º día – Viernes 18 de octubre de 1996

09h00–12h00 Seminarios

12h30–14h00 **Acontecimiento especial "Financiación del desarrollo sostenible"**

14h00–17h00 Seminarios

17h30–17h45 7ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza

Resultado de las elecciones

19h00–22h00 **Velada ofrecida por el país anfitrión**

6º día – Sábado 19 de octubre de 1996

Excursiones

7º día – Domingo 20 de octubre de 1996

09h00–12h00 Seminarios

12h30–13h30 **Discurso principal de la Princesa Chulabhorn de Tailandia**

14h00–17h00 Seminarios

19h00–20h30 **Acontecimiento especial "La naturaleza en el siglo XXI"**

8º día – Lunes 21 de octubre de 1996

09h00–12h00 Seminarios

12h30–13h30 **Representación de la obra de teatro "Los guardianes del Edén"**

14h00–17h00 **Reunión plenaria especial dedicada a los resultados de los seminarios**

19h00–22h00 **8ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

Adopción de las modificaciones pendientes en los Estatutos

9º día – Martes 22 de octubre de 1996

09h00–12h00 **9ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

1. Aprobación de las obligaciones de los miembros para 1998–2000 (CGR/1/96/11)
2. Debate y aprobación de los Mandatos de las Comisiones (CGR/1/96/7)
3. Aprobación de las Resoluciones y las Recomendaciones (CGR/1/96/17)

14h00–17h00 **10ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

Aprobación de las Resoluciones y las Recomendaciones (continuación)

19h00–22h00 **11ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

Aprobación de las Resoluciones y las Recomendaciones (continuación)

10º día – Miércoles 23 de octubre de 1996

09h00–12h00 **12ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

1. Apelaciones relativas a solicitudes de admisión como miembro
2. Informe del Presidente del Comité de Finanzas y Auditoría

3. Rescisiones de la condición de miembro – Aprobación por el Congreso
4. Aprobación de la Contabilidad (1994–1996) y de los informes de los Auditores (1993–1995) (CGR/1/96/5)
5. Nombramiento de los Auditores (CGR/1/96/12)
6. Informe del Presidente del Comité del Programa
7. Aprobación del Programa Trienal y Presupuesto para 1997–1999 (CGR/1/96/9 y CGR/1/96/10)

14h00–17h00 **13ª Sesión del Congreso Mundial de la Naturaleza**

1. Adopción de la "Preparación de una Visión de la Unión en el siglo XXI"
2. Miembros Honorarios – Presentación de las recomendaciones del Consejo
3. Agradecimiento a los miembros del Consejo de la UICN
4. Aproximación al 50º aniversario de la UICN

Ceremonia de Clausura
(Incluida la presentación de la medalla John C. Phillips)

Anexo 2

Informe del Comité de Finanzas y Auditoría

Composición

Boyman Mancama (Presidente) (Zimbabue)
Frits Hesselink (Países Bajos)
Veit Koester (Dinamarca)
Anis Mouasher (Jordania)
David Smith (Jamaica)
Jurgen Wenderoth (Alemania) (mandó mensaje)
Armando Hernández (Venezuela) (ausente)
Don Person (Tesorero) (Suiza)
Claes G. De Dardel (Suecia)

Recomendación 1

El Comité se reunió para revisar las finanzas de la UICN en el trienio 1994–1996. El Comité hizo notar la salvedad técnica hecha en el informe de los Auditores correspondiente al año terminado el 31 de diciembre de 1995 relativa al cambio en la política contable, en virtud del cual la UICN había aplicado por primera vez un sistema contable basado en cantidades devengadas, y a la falta de reajuste del estado de la situación financiera al 31 de diciembre de 1994 para reflejar este cambio. Por consiguiente, los ingresos no se presentaron correctamente. Se trata de una salvedad de carácter técnico y no es indicio de ningún problema fundamental en la situación financiera de la Unión.

Por consiguiente, la recomendación del Comité de Finanzas y Auditoría es que el Congreso Mundial de la Naturaleza acepte el informe del Tesorero y el Director General sobre las finanzas de la UICN en el trienio 1994–1996 (CGR/1/95/5) y las cuentas comprobadas correspondientes a los años 1993, 1994 y 1995.

Recomendación 2

El Comité puso de relieve la importancia de que se le informara acerca del contenido de la carta dirigida a la administración por los Auditores y de las medidas que la Secretaría estaba tomando para cumplir las recomendaciones de los Auditores. Dado que el Comité de Finanzas y Auditoría sólo se reúne durante el Congreso Mundial de la Naturaleza, el Comité recomienda que el Consejo formalice el establecimiento del Comité de Gobierno que, entre otras cosas, supervisaría la actuación financiera de la Unión durante el período

entre Congresos. El mismo Comité debería presentar un informe escrito, por conducto del Consejo, para su examen por el Comité de Finanzas y Auditoría en cada Congreso.

Recomendación 3

Habida cuenta del proceso de descentralización, el Comité recomienda que los mecanismos de control financiero se refuercen y armonicen, sobre todo en lo concerniente a las formalidades de auditoría externa. recomienda además, que el Consejo determine el objeto y alcance del programa de auditoría externa.

Recomendación 4

En vista de la revisión de los Estatutos y del Reglamento, el Comité de Finanzas y Auditoría recomienda que el Consejo se asegure de que las reglas y los procedimientos financieros de la UICN reflejen las enmiendas claramente y de que se presenten en su próxima reunión a efectos informativos y de revisión.

Recomendación 5

Habiendo examinado la estimación de ingresos y gastos (CGR/1/96/10), al Comité le preocupa el pequeño incremento previsto de las actividades de proyectos en las regiones en el próximo trienio. Juntamente con recomendar al Congreso que apruebe la estimación, pide al Consejo que examine detalladamente los presupuestos anuales preparados por la Secretaría. El Comité está convencido de que un enfoque más enérgico en cuanto al crecimiento del programa de la Unión, incluidas las actividades de los proyectos, es necesaria y por ende la Secretaría debería reconsiderar los presupuestos anuales proyectados para 1998 y 1999 para su aprobación por el Consejo. El Comité reitera las recomendaciones formuladas en el XV^m período de sesiones de la Asamblea General de que en esos presupuestos anuales el componente de apoyo administrativo se identifique por separado.

El Comité recomienda además que el Consejo relacione claramente las actividades del programa y sus consecuencias financieras.

Es más, el Comité recomienda que uno de los elementos de los criterios de evaluación del rendimiento administrativo del personal se base en los logros administrativos.

Recomendación 6

El Comité tomó nota de la recomendación de contratar de nuevo a los actuales Auditores. Si bien está de acuerdo con la recomendación, opina que convendría considerar, como cuestión de política, un examen de los Auditores que presten servicios de carácter comercial cada dos o tres períodos.

Recomendación 7

El Comité recomienda que el Consejo aclare el régimen jurídico de los órganos de la UICN, como se indica en el artículo XV de los Estatutos, con vistas a instituir unas relaciones financieras aceptables.

Recomendación 8

Habiendo examinado los motivos por los que el Consejo propone un incremento anual del tres por ciento de las cuotas de los miembros a contar de 1998, el Comité recomienda que el Congreso Mundial de la Naturaleza apruebe la nueva escala de cuotas de los miembros incluida en el apéndice I.

Recomendación 9

En respuesta a la solicitud hecha por la Asamblea General en su último período de sesiones de que se abordara la cuestión de las cuotas, el Consejo adoptó medidas durante el trienio para paliar los problemas enfrentados por los países menos prósperos para abonar sus cuotas, a saber:

- r autorizar a todos los miembros a abonarlas en moneda

local cuando son convertibles o la UICN realiza actividades en el país;

- r autorizar a los Estados a hacer contribuciones en especie para actividades de la UICN, como espacio para oficinas, que se pueden consignar en los libros de contabilidad de la UICN a título de liquidación de cuotas de miembros;
- r no considerar que un miembro se encuentra en mora cuando se hallan en curso negociaciones sustantivas.

El Comité de Credenciales aplicó también estas directrices a la hora de examinar la situación de los miembros con ocasión del Congreso y hasta el 22 de octubre de 1996 y no se escatimaron esfuerzos durante el Congreso para resolver los problemas de las cuotas pendientes con arreglo a estas directrices.

El Comité de Finanzas y Auditoría recomienda al Congreso que en consonancia con el párrafo 14 del artículo II de los Estatutos en vigor suspenda los restantes derechos de los miembros con un retraso de dos años o más, señalados en el apéndice II, "Report on members to be considered for rescission (Informe sobre los miembros sujetos a posible rescisión de esa condición). El Director General debería preguntar en cada caso por qué el miembro se encuentra en mora y emplear, dentro de un año, todos los medios apropiados para que abonen las sumas adeudadas a fin de que se les pueda restituir la condición de miembros.

El Comité recomienda también que el Consejo instituya una reglamentación clara sobre el pago de las cuotas en los casos en que sobrevenga un cambio de categoría durante el período entre Congresos.

Recomendación 10

Tras examinar el *curriculum vitae* de la persona propuesta para el cargo de Tesorero y comprobar que es eminentemente idónea, el Comité de Finanzas y Auditoría hace suya la decisión del Congreso Mundial de la Naturaleza de elegir Tesorero de la Unión al Sr. Claes G. De Dardel.

22 de octubre de 1996.

Annex 3

Informe del Comité del Programa

Miembros

Richard Sandbrook (Presidente) (Reino Unido)
José Francisco Acosta (Costa Rica)
Bruce Amos (Canadá)
Sadiq Al-Muscatti (Omán)
Patrick Blandin (Francia)
Corazón Catibog-Sinha (Filipinas)
Wilbur Ottichilo (Kenya)
Brahim Haddane (Marruecos)
Yolanda Kakabadse (Ecuador)
Mohamed Noor Sallen (Malasia)
Frantisek Urban (República Checa)
Gerrie Willems (Países Bajos)

Informe

El Comité del Programa se reunió cuatro veces, los días 15, 17, 20 y 22 de octubre de 1996.

Las deliberaciones del Comité se basaron en los siguientes documentos del Congreso: CGR/1/96/2 (Informe del Director General sobre las actividades de la Unión desde la XIX Sesión de la Asamblea General de la UICN), CGR/1/96/6 (Examen Externo del Programa de la UICN), CGR/1/96/7 (Mandatos propuestos para las Comisiones de la UICN), CGR/1/96/8 (Preparación de una Visión para el siglo XXI: Nota del Director General), CGR/1/96/9 (El Programa Trienal de la UICN 1997–1999) y CGR/1/96/10 (Estimación de Ingresos y Gastos para 1997 a 1999). El Comité tomó como base los informes de las mesas redondas sobre el Programa, y de la Reunión Técnica sobre el Examen Externo, los Mandatos para las Comisiones, la Visión para el siglo XXI y el Programa Trienal y Presupuesto para 1997–1999. Tomó nota también de los informes de los relatores de los seminarios y de la Reunión Plenaria Especial de carácter abierto sobre los resultados de los seminarios. Por último, el Comité recibió varias comunicaciones escritas sobre cuestiones que despertaban preocupación.

Conclusiones y Recomendaciones

1. Concentración del Programa

El Comité tomó nota con satisfacción de que el proceso del programa en la Unión estaba mejorando, pero convino en que persistían ciertos problemas relacionados con la coherencia global, las bases para fijar prioridades, su ambicioso alcance y su presentación. Por este motivo el Comité ha decidido plantear algunos puntos generales antes de pasar al contenido del Programa propiamente dicho.

El Programa de la UICN debería descansar en el propósito de cumplir la misión de la Unión, es decir "influnciar, alentar y ayudar a las sociedades de todo el mundo a conservar la integridad y la diversidad de la naturaleza y asegurar que cualquier utilización de los recursos naturales se haga de manera equitativa y ecológicamente sostenible". Esto lo debería hacer concentrándose en los puntos particularmente fuertes de la Unión, en particular:

- r Unos constituyentes diversos y cada vez más numerosos situados en la vanguardia de la acción en materia de conservación a nivel local, nacional y mundial. El Programa debe funcionar en apoyo de los miembros de la Unión.
- r Las redes de expertos voluntarios integradas en las Comisiones. La Unión necesita basarse en sus conocimientos especializados, pero añadir también, a su vez, valor a la labor de las Comisiones.
- r El profesionalismo y los conocimientos especializados de la Secretaría. La Secretaría necesita continuar concentrándose en mayor grado en la gestión del programa trabajando con los miembros y las Comisiones y por conducto de ellos.
- r Las estructuras regionales, cuya coherencia y apoyo están aumentando. Es necesario reforzarlas aún más y emplearlas para ayudar a identificar prioridades y promover una integración más estrecha de los tres pilares (miembros, Comisiones, Secretaría).
- r El reconocimiento cada vez mayor de la necesidad de integrar las consideraciones éticas, sociales, culturales y económicas y la tradicional competencia en ciencia natural de la Unión. Esto se debería continuar alentando y habría que crear mecanismos eficaces para lograr la integración de los tres pilares de la Unión.

2. Fijación de prioridades

El Comité del Programa tomó nota de los Objetivos para el Trienio 1997–1999 acordados por el Consejo, así como de la descripción de las prioridades incluidas en los epígrafes de las Prioridades Programáticas, las Prioridades para los Productos y Servicios y las Prioridades Institucionales. Sin embargo, estimó que existía falta de claridad entre los miembros sobre los auténticos procesos y criterios de fijación de prioridades aplicados. Muchos miembros han manifestado la preocupación de que el Programa, tal y como ha sido presentado, carece de un conjunto claro y manejable de prioridades. El Comité pide pues al Consejo y a la Secretaría que destilen del Programa una serie clara de planes operativos que se concentren en un conjunto claro de prioridades. Para coadyuvar en este proceso, el Comité ha procurado apoyarse en los debates del plenario sobre los principios generales para ayudar a orientar al Consejo y a la Secretaría en el cumplimiento de esta tarea:

- r La UICN debería tomar como base su competencia singular y ofrecer resistencia a las presiones para que pase a ocuparse de esferas relacionadas con preocupaciones políticas generales a menos que guarden una relación clara con su misión; v. gr., debería preocuparse del cambio climático únicamente en la medida en que afecte a la diversidad biológica.
- r Los procesos de descentralización y regionalización deberían continuar buscando la participación de los miembros en la elaboración de programas. El Programa debería formularse en el nivel más bajo posible de la Unión que sea compatible con la capacidad de ejecutarlo. Los tres pilares de la Unión deben colaborar entre sí en la formulación del Programa a ese nivel. A estos efectos, los Comités y Foros Regionales deberían incluir representantes de los Comités Nacionales, las Comisiones y el Consejo.
- r El Programa debería guiarse por los conocimientos técnicos y científicos especializados de la Unión y procurar lograr el consenso de sus miembros en el nivel apropiado.
- r Las actividades deberían basarse en las capacidades existentes, a menos que se tome una decisión encaminada específicamente a crear capacidades nuevas.
- r Para ayudar a ejecutar el Programa las funciones y responsabilidades relativas de los miembros, las Comisiones y la Secretaría deberían especificarse claramente en los documentos pertinentes para la programación, incluidas las resoluciones. Deberían tomarse precauciones para evitar la duplicación y la competencia entre los tres pilares.
- r No obstante, como se hizo notar en el examen externo, si bien la descentralización y la regionalización son importantes, sigue siendo necesaria "la disponibilidad en la Sede central de un personal sólido, dedicado y con un alto nivel profesional" a efectos de la coordinación general de la programación y la elaboración de políticas.
- r En lo posible, la labor realizada desde la Sede debería concentrarse en impulsar actividades mundiales y en prestar servicios a actividades regionales. Las actividades mundiales deberían relacionarse con las cuestiones regionales y subregionales y tomar como base las experiencias regionales.
- r La Unión tiene que destacar como institución basada en el conocimiento. Las recomendaciones del examen externo sobre las funciones de aprendizaje dentro de la Unión deberían ser examinadas urgentemente por el Consejo.

3. Concentración en la biodiversidad

Es evidente que en opinión del Congreso la conservación de la biodiversidad es la meta principal de la Unión y que el análisis de los datos y las tendencias relacionados con la situación de especies y ecosistemas es fundamental. Por tanto, si bien la Unión se ocupa del desarrollo sostenible en general, se concentra más concretamente en la interacción de la integridad de los ecosistemas y especies y el desarrollo sostenible. En consonancia con el Convenio sobre la Diversidad Biológica, debemos concentrarnos en la conservación, el uso sostenible y el reparto de beneficios. En el plano operativo existe un amplio espectro de cuestiones que afectan a esta orientación central de la Unión. El Congreso ha debatido pues cuestiones como la manera en que los sistemas de subsistencia resultan afectados por la agenda de la diversidad biológica y cómo las políticas macroeconómicas y de otro tipo repercuten en dicha agenda.

4. Incorporación de las opiniones expresadas en los seminarios y las mesas redondas sobre las regiones

Muchos grupos de miembros han expresado opiniones taxativas en los seminarios y las mesas redondas sobre las regiones. Destacamos algunas:

- r El grupo de los pueblos indígenas exige una política clara de la Unión en cuanto a las metas de su programa relacionadas con esos pueblos y que se planifique la cooperación con otras organizaciones en ese ámbito.
- r La Unión debería incrementar su labor encaminada a encarar la cuestión de las tierras áridas, sobre todo en apoyo de la Convención de Lucha contra la Desertificación.
- r La Unión debería impulsar unas relaciones productivas con el sector privado en el cumplimiento de su misión.
- r Las especies foráneas invasoras deberían ser consideradas más activamente.
- r Basándose en la experiencia de la CITES, la Unión debería ampliar aún más su labor respecto de las cuestiones relativas al comercio y el medio ambiente que afectan a la conservación.
- r La programación regional y transregional, como por ejemplo para el Mediterráneo, debería impulsarse cuando quiera que sirva de medio eficaz de responder a las preocupaciones de los miembros.
- r Es necesario considerar programas basados en nuevas oportunidades para la UICN, como por ejemplo, para los bosques templados y boreales.

Recomendamos enérgicamente que tales conclusiones clave del Congreso se incorporen en un Programa revisado para velar por que las preocupaciones, la creatividad y la energía de los distintos grupos se reflejen plenamente en la labor de la

Unión en el próximo período entre Congresos. Debería tomarse nota detenidamente de las conclusiones de varias mesas redondas, en particular respecto del desequilibrio entre las regiones y las estructuras operativas. Instamos también a que las Comisiones aborden muchas de las cuestiones planteadas en los seminarios. Por ejemplo, la Comisión de Estrategia y Planificación Ambientales debería abordar muchos de los puntos éticos, sociales y económicos (v. gr., en materia de comercio, deuda y ajuste estructural) planteados. Debería explorar también cómo puede actuar para influenciar a los foros que son importantes para modificar la política económica.

5. Cuestiones de alcance general

- i) El hombre y la mujer en el Programa de la UICN. El análisis del proceso del Congreso pone claramente de relieve que la Unión tiene mucho camino por recorrer para incorporar plenamente en su Programa las consideraciones relativas a las diferencias de trato por razón de sexo. Recomendamos que el Director General haga hincapié en esta cuestión en todas las actividades de programación para que formen parte integrante del Programa y no sean un mero añadido. El Comité no pudo beneficiarse del informe del Grupo encargado de dicha cuestión e instamos a que sea examinado por el Consejo y la Secretaría.
- ii) Comunicaciones y medios informativos. El Comité tomó nota de las conclusiones de la Comisión de Educación y Comunicaciones y recibió mensajes de los medios informativos asistentes al Congreso. Todos son partidarios de que las comunicaciones se integren en el proceso de programación desde el principio del ciclo de planificación. Los medios de información piensan también que la UICN debería esforzarse mucho más para promover la cooperación con los periodistas especializados en el medio ambiente. Esto es esencial para la labor de la Comisión de Educación y Comunicaciones.

6. Mantener la coherencia

Para avanzar en tan amplio frente la Unión debe esforzarse por dar coherencia a su agenda. El examen externo destacó este punto y observó que:

"El programa de la UICN debe centrarse todavía más en actividades a escala nacional, regional o mundial en las que toda la UICN (sus miembros, las Comisiones y la Secretaría) pueda hacer prueba de excelencia dentro de las líneas generales del programa básico antes señalado" y que:

"Al establecer las prioridades de los programas debe pensarse ante todo en actividades que puedan ser interactivas dentro de la misma región geográfica".

Recomendamos enérgicamente que el Consejo revise el programa para finales de mayo de 1997 a fin de comprobar que estas dos recomendaciones se estén cumpliendo. Recomendamos también que el Director General establezca un sistema de planificación y fijación de prioridades que indique claramente cómo todas las actividades propuestas se relacionan con la misión, qué productos se anticipan y qué actividades de control de esos productos se han planificado. La Secretaría debería considerar también cómo puede presentar tales resultados al público para demostrar que se avanza (o no

se avanza) en el cumplimiento de la misión.

7. Mejoramiento de procesos

i) Relaciones entre el Programa y las Resoluciones

El Comité tomó nota de las opiniones expresadas por el Congreso en lo concerniente a la superposición de las Resoluciones y el Programa y le preocupa el impacto de esta ambigüedad sobre la capacidad de la Secretaría de ejecutar el Programa aprobado por el Congreso. Para eliminar esta flaqueza fundamental de la labor de la Unión se recomienda que cuando se prepare el próximo Congreso el documento del Programa sea distribuido antes de que expire el plazo para presentar proyectos de resolución. Acto seguido habría que alentar a los miembros a abordar las cuestiones programáticas promoviendo modificaciones al Programa en lugar de presentar más proyectos de resolución. Los miembros deberían hacer más esfuerzos para señalar las consecuencias financieras de sus proyectos de resolución para el Presupuesto por programas de la Unión.

ii) Relaciones entre el Programa y el Presupuesto

El Comité tomó nota de que en el trienio 1994-1996 el Comité del Programa del Consejo de la UICN había reconocido que la integración de los procesos de programación y presupuestación de la UICN era escasa. Por consiguiente, recomendamos al Consejo que aborde esta cuestión urgentemente.

iii) Equilibrio entre las regiones

Los miembros deben tener una idea más clara de la manera en que se establece un equilibrio entre los recursos asignados a las regiones. Los criterios basados en los miembros deberían ser claros. Recomendamos que cualquier dato sobre este asunto explique la diferencia entre los fondos con y sin destino específico. Las regiones a efectos de programación deberían basarse en cuestiones fundamentales del Programa y no forzosamente en las regiones estatutarias.

iv) Disponibilidad de fondos

El Comité tomó nota de que, como en años anteriores, el alcance del Programa y de las Resoluciones excede del presupuesto de la Unión. Con frecuencia las dificultades existentes para centrarse en las más altas prioridades se exacerban todavía más como resultado de la asignación de fondos a fines específicos por los donantes. Por tanto, una de las más altas prioridades de la UICN es ampliar y diversificar su base de financiación y sobre todo incrementar sus fondos flexibles sin destino específico. Por este motivo recomendamos que la Secretaría y el Consejo convengan en un programa de financiación mucho más activo y asignen los fondos iniciales al efecto. Esto debería incluir la colaboración con los miembros y el aprovechamiento de sus capacidades en la elaboración de nuevas iniciativas de financiación.

v) El ciclo de planificación general y los Estatutos

Dado el establecimiento de nuevas estructuras regionales y nacionales, instamos a todos los órganos de la Unión a refle-

xionar de nuevo sobre su ciclo de programación. Se presenta la oportunidad de tomar como base la planificación estratégica de las Comisiones, los Foros Regionales y los Comités Nacionales. Recomendamos al Comité del Programa del Consejo que convenga en un calendario para el período entre Congresos lo antes posible.

8. Cuestiones de presentación

Recomendamos que en el próximo Congreso se asigne más tiempo para debatir el Programa. Para mejorar la calidad del debate y reducir la necesidad de aprobar resoluciones basadas

en cuestiones programáticas recomendamos que se preste mucha atención a las cuestiones de presentación. El Programa presentado al Congreso necesita:

- r Un resumen ejecutivo;
- r Señalar los principios y criterios rectores empleados para fijar las prioridades;
- r Prioridades mundiales y regionales claras y plena integración de las funciones de los miembros, las Comisiones y la Secretaría.

Todos los elementos citados deben relacionarse con el presupuesto y los recursos financieros y técnicos disponibles.

Anexo 4

Mandatos de las Comisiones de la UICN

A continuación se reproducen los mandatos de cinco Comisiones de la UICN aprobados por el Congreso. Éste acordó encargar al Consejo que aprobara un mandato revisado para la Comisión de Política Ambiental, Económica y Social.

Comisión de Gestión de Ecosistemas (CGE): Mandato para 1997–1999

1. Introducción

La Comisión fue creada a principios de 1994 y se le encomendó la tarea de dar orientaciones especializadas sobre métodos integrados de gestión de ecosistemas naturales y modificados a fin de promover la misión de la UICN.

Las deliberaciones iniciales sostenidas durante el primer trimestre de 1994 redundaron en la conclusión de que la CGE debía relacionar la ciencia, la sociedad y la gestión de ecosistemas mediante tres objetivos estrechamente vinculados:

- r entender mejor la gestión de ecosistemas reuniendo los últimos avances de la ciencia de los ecosistemas, destilándolos y transmitiéndolos de forma accesible;
- r convencer a los decisores de la pertinencia del enfoque de conservación centrado en los ecosistemas poniendo de relieve cuestiones prioritarias, acontecimientos nuevos, amenazas y oportunidades inéditas y realizando actividades de promoción.
- r facilitar la aplicación de los principios de gestión integrada de ecosistemas ayudando a los interesados mediante la identificación de cuestiones cruciales y la elaboración de soluciones a problemas de gestión de ecosistemas.

No obstante, después de la aprobación de la misión y los objetivos de la CGE por el Consejo en noviembre de 1994 se decidió preparar un plan estratégico que describiera las actividades técnicas y operativas de la Comisión en 1996–1997.

La elaboración de este plan en un período de 12 meses supuso organizar seis reuniones de unos 80 expertos de 35 países y distribuir un cuestionario sobre el programa futuro de la CGE a 1.500 miembros de la UICN, así como a especialistas en bosques, asuntos marinos y gestión de humedales. Este proceso consultivo redundó en la aprobación del plan estratégico de la CGE por el Consejo en noviembre de 1995.

Los temas prioritarios siguientes han sido identificados a

escala mundial, aunque se sostendrán más consultas a nivel regional en 1997–1999 para determinar su dimensión geográfica.

Si bien el alcance de estos temas trasciende de la estructura tradicional de los biomas, se recurrirá a personas especializadas en un amplio espectro de conocimientos sobre biomas específicos. Se prevé establecer distintos grupos de tareas y trabajo para que hagan aportaciones específicas respecto algunos de estos temas principales. La encuesta mediante cuestionario puso de relieve que los de mayor prioridad eran los siguientes:

- r gestión de ecosistemas para conservar la diversidad biológica fuera de las áreas protegidas;
- r elaboración de métodos participativos de gestión de ecosistemas;
- r restauración de ecosistemas degradados;
- r economía ecológica;
- r sistemas indígenas de agricultura y ordenación de las aguas;
- r degradación de tierras secas.

2. Enfoques sustentadores del desarrollo de la CGE

La Misión de la UICN centra la atención en la función de la Unión de influenciar, alentar y ayudar a las sociedades a conservar la integridad y la diversidad de la naturaleza y de asegurar que cualquier utilización de los recursos naturales se haga de manera equitativa y ecológicamente sostenible. Los miembros de la UICN (mediante consultas regionales y de otro tipo), han determinado consistentemente que la gestión de ecosistemas es una de las esferas clave en que el programa de la UICN necesita concentrarse. El Programa trienal para 1997–1999 contiene pues un componente mundial específico de gestión de ecosistemas. Este componente del programa se ejecutará con el apoyo del Programa de Gestión de Ecosistemas de la Secretaría de la UICN, que actuará en colaboración con la Comisión de Gestión de Ecosistemas para aprovechar el acervo intelectual y práctico de la ciencia y la gestión de los ecosistemas de todo el mundo. El Programa de Gestión de Ecosistemas prestará servicios de secretaría a la Comisión de Gestión de Ecosistemas.

3. Los sistemas de trabajo descansarán en cuatro principios, a saber:

- a) **Apoyar las necesidades de los miembros** – la CGE puede responder a las necesidades específicas de la Unión. La red de expertos dará apoyo técnico por medio de voluntarios o consultores dependiendo de la tarea.
- b) **Concentración en tareas específicas** – la estructura y las actividades de la CGE se concentrarán de forma clara. La CGE se orientará hacia cuestiones y objetivos clave, como:
 - r lo que los decisores necesitan saber y hacer para que sea posible gestionar ecosistemas racionalmente;
 - r cómo las lecciones sacadas se pueden aplicar en otros sitios; y
 - r elaboración de normas y criterios de gestión de ecosistemas y evaluación de su condición.Estas tareas se podrán acometer en relación con biomas determinados o sistemas complejos, como cuencas hidrográficas. La naturaleza de los productos reflejará estas tareas específicas e identificará grupos destinatarios bien definidos.
- c) **Flexibilidad y adaptación a las necesidades regionales** – además de la estructura regional de la CGE, la red más amplia de expertos podrá centrarse en cuestiones de elevada prioridad regional, como la gestión de grandes lagos en África, turberas boscosas, incluyendo bosques con pantanos de turba, en Asia o bosques tropicales en Sudamérica, que revisten también importancia mundial.
- d) **Enfoque de colaboración** – la CGE hará caso omiso de las divisiones sectoriales tradicionales entre la ciencia, la gestión y la promoción de la causa ambiental. Distintos grupos multidisciplinarios de trabajo o tareas velarán por que las propias aportaciones técnicas estén integradas.

Comisión de Derecho Ambiental (CDE): Mandato para 1997–1999

1. Misión

Ayudar a establecer una base jurídica lo más sólida posible para la conservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible y contribuir de esa manera a apoyar los esfuerzos internacionales y nacionales en esta esfera.

2. Finalidad

La CDA es la principal fuente de asesoramiento técnico de la Unión, así como de sus miembros e instituciones colaboradoras sobre todos los aspectos del derecho de la conservación del medio ambiente.

La CDA apoya las actividades de las organizaciones internacionales gubernamentales, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales para mejorar o crear mecanismos institucionales que se adapten o promuevan en la mayor medida posible la conservación de los recursos naturales en el marco del desarrollo sostenible.

La CDA procura poner en evidencia la importancia vital de tales mecanismos en las estrategias internacionales y nacionales de conservación del medio ambiente, incluido el uso sostenible de los recursos naturales dentro y fuera de la jurisdicción nacional.

3. Objetivos

Los objetivos de la CDA son:

- a) identificar ámbitos en que el mejoramiento de los instrumentos y mecanismos jurídicos y administrativos contribuiría apreciablemente al proceso de conservación;
- b) promover el desarrollo y perfeccionamiento del derecho ambiental a nivel internacional y nacional abogando por respuestas adecuadas e innovadoras;
- c) fortalecer la capacidad, especialmente en los países en desarrollo, de encarar cuestiones relativas al desarrollo del derecho ambiental y la adquisición de conocimientos especializados;
- d) ayudar y asesorar a los miembros de la UICN y a otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales en materia de elaboración de instrumentos jurídicos internacionales o nacionales.

4. Términos de referencia

Para alcanzar sus objetivos durante el próximo trienio la CDA:

- a) iniciará, promoverá y apoyará investigaciones jurídicas acordes con los objetivos de la UICN y su Programa de Derecho;
- b) propondrá redactar instrumentos jurídicos a nivel nacional, regional o mundial y cuando sea procedente coadyuvará en ello;
- c) promoverá la elaboración de instrumentos cuasijurídicos y coadyuvará en ello;
- d) seguirá las iniciativas de otras instituciones en la esfera del derecho ambiental, sobre todo de organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, y hará aportaciones desde la óptica de la UICN, según proceda;
- e) dará asesoramiento sobre las consecuencias y los aspectos jurídicos de las iniciativas tomadas y las cuestiones abordadas por los componentes y programas de la UICN;
- f) coordinará las actividades con tales componentes y programas, en particular con el Centro de Derecho Ambiental (CDA), con vistas a mantener un máximo de integración, complementareidad y colaboración interdisciplinaria en la ejecución del programa general de la UICN;
- g) ayudará y asesorará al CDA respecto de las actividades encabezadas por él, en particular las relacionadas con la prestación de servicios a países en vías de desarrollo en la esfera de la legislación ambiental;
- h) prestará asistencia al CDA para mantener el Sistema de Información sobre el Derecho Ambiental y monitorear la evolución del derecho internacional y nacional, incluidos los tratados, la legislación, costumbres y jurisprudencia, a

fin de dar una base adecuada a las actividades del Programa de Derecho de la UICN;

- i) mantendrá, con una base sólida en cada región, una red internacional de expertos voluntarios independientes en las distintas disciplinas jurídicas elegidos teniendo en cuenta su competencia técnica y su voluntad de contribuir a la misión de la UICN en esta esfera, y servirá de foro para intercambiar opiniones e información sobre dicha esfera.

5. Estructura y organización

La CDA es una red mundial de profesionales especializados en derecho ambiental de organismos gubernamentales, universidades, instituciones de investigación y organizaciones de conservación. En el trienio 1997–1999 la red se movilizará sobre la base de la siguiente estructura:

- a) **Presidente, Presidente Adjunto, Vicepresidentes y Comité Directivo.** El Presidente, elegido por el Congreso, propondrá al Consejo para su aprobación, un candidato a Presidente Adjunto (con aptitudes profesionales complementarias a las del Presidente) y hasta nueve candidatos a Vicepresidente que representen adecuadamente las disciplinas jurídicas y las inquietudes de base geográfica. Los Vicepresidentes se encargarán de coordinar las actividades de la CDA en su región. A principios de cada año el Comité directivo elaborará un plan de trabajo que será objeto de una revisión a mitad de período. El Comité Directivo se reunirá por lo menos dos veces al año en distintas regiones cuando sea posible. Estas reuniones coincidirán con las principales actividades regionales.
- b) **Miembros honorarios.** Se trata de personas elegidas como tales por la Comisión en reconocimiento a la prestación durante mucho tiempo de servicios sobresalientes a la UICN en la esfera del derecho ambiental.
- c) **Grupos de trabajo.** El Presidente nombrará grupos de trabajo según sea necesario para abordar aspectos determinados del programa de trabajo, algunos de ellos para todo el trienio, mientras que otros serán nombrados con carácter *ad hoc* para que acometan tareas temporales específicas.
- d) **Miembros.** Se harán esfuerzos para conseguir que la composición de la Comisión descansa en una distribución geográfica equitativa. Los miembros coordinarán la relación entre la CDA y los proyectos pertinentes, darán asesoramiento en la identificación de posibles consultores para proyectos del Programa de Derecho, reunirán información y desempeñarán el grueso de la labor de enlace entre cada país y el Sistema de Información sobre el Derecho Ambiental del Centro de Derecho Ambiental, así como de cara a la participación en las actividades de la CDA en su esfera de competencia. Los miembros se agruparán según su competencia, tanto en relación con las disciplinas jurídicas como con las ramas del derecho de los recursos naturales.
- e) **Asociados.** La Comisión considerará la conveniencia de nombrar asociados, es decir personas y organizaciones interesadas en apoyar su labor.
- f) **Secretaría de la UICN.** La Comisión contará con los servicios del Centro de Derecho Ambiental, que forma parte de la Secretaría y depende del Director General. El

Centro asignará al menos un profesional a tiempo parcial y el personal de apoyo necesario para colaborar con la Comisión y servirá de enlace con todas las unidades de la Secretaría de la UICN que se ocupan del derecho ambiental.

Comisión de Educación y Comunicaciones (CEC): Mandato para 1997–1999

1. Misión

Liderar el uso estratégico de la educación y las comunicaciones para conservar la biodiversidad y utilizarla de forma sostenible sobre la base del desarrollo sostenible para las generaciones actuales y venideras.

2. Finalidad

La finalidad de la Comisión es servir de principal fuente de asesoramiento de la Unión en asuntos de educación y comunicaciones y promover y facilitar la planificación y ejecución de estrategias de educación y comunicaciones dentro y fuera de la Unión.

3. Objetivos

Los objetivos de la Comisión en relación con la educación y las comunicaciones sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible son:

- a) promover el uso de la educación y las tecnologías de comunicaciones e información nuevas para cumplir la misión de la UICN;
- b) dar asesoramiento profesional a los miembros de la UICN, a otras Comisiones y a la Secretaría;
- c) analizar las enseñanzas de la experiencia nacional y local, formular principios y difundir los resultados;
- d) promover la consagración del concepto y los principios de la educación sobre el medio ambiente y un desarrollo sostenible en la enseñanza formal e informal nacional y regional y coadyuvar en la formulación y ejecución de políticas, directrices y programas;
- e) identificar los medios informativos y periodistas interesados en divulgar información sobre el medio ambiente y la biodiversidad y prestarles ayuda;
- f) identificar nuevas oportunidades para informar sobre el medio ambiente y la diversidad biológica con ayuda de la tecnología de la información;
- g) apoyar u organizar seminarios e intercambios de capacitación para desarrollar capacidades aprovechando las innovaciones tecnológicas en materia de información;
- h) establecer y mantener asociaciones y alianzas estratégicas, inclusive para que el sector privado participe en actividades de la Comisión.

4. Términos de referencia

La Comisión debería cumplir su mandato mediante:

- a) una participación amplia (v. gr., apoyo técnico, tecnologías de la información, elaboración de políticas, planificación, ejecución y evaluación) de expertos en educación y comunicaciones, así como de comunidades locales en la misión y las actividades de la UICN;
- b) la creación y el mantenimiento de Redes Nacionales y Regionales de la UICN de analistas de la política educativa y planificadores, educadores, expertos en comunicaciones y capacitadores de instituciones dentro y fuera de la Unión;
- c) el enlace de estas redes con los Comités Nacionales de la UICN y las Oficinas Nacionales y Regionales de la Secretaría;
- d) el establecimiento de grupos de trabajo y tareas encargados de abordar cuestiones determinadas;
- e) la creación y el fortalecimiento de alianzas, sobre todo con la UNESCO, el PNUMA, la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, la Unión Europea, el WWF y otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales clave;
- f) el intercambio de experiencias y conocimientos especializados nacionales y regionales mediante el mantenimiento y la divulgación de un directorio de expertos en educación y comunicaciones, medios informativos y periodistas especializados, información sobre cómo acceder a datos sobre educación y comunicaciones relativos al medio ambiente difundidos por medios electrónicos, la publicación y distribución de un boletín periódico para los miembros y la celebración de reuniones regionales e internacionales.

5. Estructura y organización

La Estructura de la Comisión, descrita en las disposiciones estatutarias y reglamentarias, es la siguiente:

- a) Miembros;
- b) Presidente, Vicepresidente y Presidentes Regionales;
- c) Comité Ejecutivo;
- d) Comité Directivo;
- e) Comités Directivos Regionales;
- f) Comisiones Nacionales;
- g) Organizaciones colaboradoras.

La Comisión cuenta con el apoyo de la Secretaría de la UICN en la Sede y las regiones.

Comisión de Supervivencia de Especies (CSE): Mandato para 1997–1999

1. Misión

Conservar la diversidad biológica elaborando y ejecutando programas para estudiar, salvar, restaurar y gestionar racionalmente especies y sus hábitat.

2. Finalidad

La CSE es la principal fuente de asesoramiento de la Unión y sus miembros sobre los aspectos técnicos de la conservación de especies. Procura movilizar la acción de la comunidad conservacionista mundial en favor de especies, particularmente las que se encuentran en peligro de extinción y las que son importantes para el bienestar de la humanidad. Esto lo consigue asumiendo un papel de liderazgo que persigue seis metas:

- a) evaluar el estado de conservación de especies de todo el mundo y sus amenazas para formular las recomendaciones y estrategias necesarias para conservar la diversidad biológica;
- b) identificar prioridades de conservación para especies y sus hábitat;
- c) promover la realización de las actividades específicas recomendadas a efectos de la supervivencia de especies;
- d) elaborar y promover políticas de conservación de especies y sus hábitat;
- e) potenciar los esfuerzos de las personas dedicadas a la conservación de la diversidad biológica poniéndolas en contacto entre sí y dándoles acceso a un foro internacional;
- f) promover la comprensión de la importancia de la conservación de especies para el bienestar de los seres humanos;

3. Objetivos

- a) fortalecer la red existente de la CSE para reunir información, fijar prioridades, estimular la acción, elaborar políticas y dar asesoramiento con vistas a la conservación de la biodiversidad;
- b) utilizar los conocimientos especializados de la CSE para atender más eficazmente a las necesidades de conservación a nivel regional, nacional y subnacional;
- c) evaluar tan rápidamente como sea posible la situación de todos los grupos de especies identificadas como prioritarias;
- d) establecer un sistema mundial de información eficaz y sensible para la conservación de especies;
- e) convertir a la CSE en uno de los principales asesores de los pertinentes mecanismos intergubernamentales clave para la conservación de la biodiversidad;
- f) fortalecer la capacidad de la CSE de evaluar el impacto ecológico de los usos de especies silvestres y promover una mejor gestión de las mismas;

- g) mejorar la capacidad de la CSE de comunicar recomendaciones y políticas para promover la realización de actividades necesarias para la supervivencia de especies;
- h) monitorear y evaluar las actividades de la CSE para maximizar su eficacia;
- i) incrementar la capacidad de gestión de la CSE;
- j) fortalecer la capacidad de la CSE de conseguir apoyo para sus programas y diversificar su base de financiación;
- k) desarrollar los recursos humanos de la red para encarar más eficazmente los retos y problemas de la conservación en todo el mundo.

4. Estructura y organización

Para actuar más eficazmente en el trienio 1997–1999, la CSE se estructurará como sigue:

- a) **Presidente y Comité Directivo.** La administración de la Comisión estará a cargo del Presidente y de un Comité Directivo integrado por no más de 35 miembros, que formularán políticas y darán orientaciones operativas basadas en un equilibrio geográfico e interdisciplinario.
- b) **Cuadro de honor.** Se trata de personas que han hecho contribuciones importantes a la conservación de especies en general y a la CSE en particular.
- c) **Miembros regionales.** Se nombrarán miembros regionales, sobre todo con vistas a incorporar a quienes más se hayan destacado en la conservación y gestión, tanto de organismos gubernamentales como de organizaciones no gubernamentales. Estos miembros formarán parte del mecanismo de transmisión de las recomendaciones técnicas dimanantes de los Grupos de Especialistas.
- d) **Grupos de Especialistas.** La CSE mantendrá una red de Grupos de Especialistas integrados por científicos, profesionales de la conservación y conservacionistas no profesionales abnegados. Estos Grupos se organizarán de forma que abarquen un amplio espectro de grupos taxonómicos de animales y plantas, así como de metodologías de conservación pluridisciplinarias importantes.
- e) **Organizaciones cooperarias.** La CSE nombra organizaciones cooperarias por dos motivos. Primero, para reconocer la asistencia logística y financiera que muchas organizaciones prestan a la CSE y en particular a los Grupos de Especialistas; y, segundo, para que formen parte del mecanismo de realización de actividades de conservación, que deben relacionarse lo más estrechamente posible con los Grupos de Especialistas.
- f) **Miembros Eméritos.** Se trata de personas que, habiendo prestado servicios a la Comisión, han dejado de hacerlo activamente y de forma continua.
- g) **Redes Regionales y Nacionales.** La CSE, en colaboración con la CMAP y otros órganos de la UICN, seguirá mejorando sus redes a nivel nacional y regional, para lo cual hará esfuerzos especiales para cerciorarse de que las recomendaciones de la Comisión sean conocidas por las autoridades regionales encargadas de la ejecución. La Comisión alentará a las agrupaciones nacionales y regionales a elaborarlas, según proceda, para atender las

necesidades locales en lugar de imponer estructuras de arriba abajo.

Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP): Mandato para 1997–1999

1. Misión

Promover el establecimiento y la gestión eficaz en todo el mundo de una red representativa de áreas protegidas terrestres y marinas como contribución integral al cumplimiento de la Misión de la UICN.

2. Finalidad

La CMAP procura ser la a fuente reconocida en todo el mundo de orientación, apoyo y conocimientos especializados respecto de las áreas protegidas.

3. Objetivos

- a) ayudar, entre otros, a los gobiernos a planificar áreas protegidas y a integrarlas en los demás sectores dando asesoramiento estratégico a decisores;
- b) fortalecer la capacidad y la eficacia de los administradores de áreas protegidas proporcionando orientaciones, instrumentos e información y medios de establecer redes;
- c) incrementar la inversión en áreas protegidas persuadiendo al público y donantes a que aprecien su valor;
- d) fomentar la capacidad de la CMAP de ejecutar su programa, incluida la cooperación con los miembros y asociados de la UICN.

4. Términos de Referencia

Para alcanzar sus objetivos en los tres próximos años el programa de la CMAP se organizará en tres niveles, a saber, mundial, regional y nacional:

Mundial

- r formulación de directrices mundiales sobre "prácticas óptimas" en áreas protegidas sobre temas como la planificación de un sistema nacional de áreas protegidas, los beneficios económicos de dichas áreas, las opciones de gestión de las mismas, su financiación, la cooperación y capacitación respecto de áreas protegidas transfronterizas, así como el turismo y la participación de las comunidades locales respecto de las áreas protegidas;
- r elaboración de un programa mundial de colaboración respecto de los parques (PARQUES COMPARTIDOS), que facilitará la práctica de compartir experiencias sobre áreas protegidas entre países, especialmente aquellos del Sur, mediante la creación de un centro de información sobre áreas protegidas de la CMAP, el establecimiento de redes de personas y parques, el hermanamiento de parques, intercambios de personal, viajes de estudio, etc.;

- r apoyo, con el CMMC, a la recopilación y utilización de información sobre áreas protegidas, incluida la creación de un Centro de Recursos de Áreas Protegidas, el mantenimiento de la Lista de las Naciones Unidas de parques nacionales y reservas equivalentes, así como el monitoreo de las amenazas a los parques y la eficacia de su gestión;
- r prestación de apoyo esencial a convenciones (especialmente al Convenio sobre la Diversidad Biológica, a la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial y a la Convención de Ramsar) e iniciativas mundiales (como las Reservas de Biosfera de la UNESCO y el Programa 21);
- r ejecución de programas temáticos mundiales para zonas marinas o de montaña protegidas y el Patrimonio Mundial;
- r organización cada 10 años de un Congreso Mundial de Parques Nacionales y de una reunión a mitad de período en 1997.

Regional

- r elaboración y ejecución de planes de acción regionales para reforzar las áreas protegidas y ayudar a las redes regionales de la CMAP en todas las regiones;
- r convocación de reuniones regionales de miembros de la CMAP;
- r apoyo a la labor de la UICN en la Antártida.

Nacional

- r formalización de un Servicio de la CMAP de Revisión y Evaluación para prestar asistencia a gobiernos, previa solicitud, respecto de áreas protegidas;
- r prestación de asistencia selectiva para establecer sistemas nacionales de planificación;

5. Estructura y organización

La CMAP cuenta con más de 1.500 miembros. En los próximos tres años, éstos seguirán organizándose en 15

regiones y tres programas temáticos y se designarán sendos Vicepresidentes para cada uno de ellos, quienes -con el Presidente y el Presidente Adjunto- constituirán el Comité Directivo. Se crearán grupos de tareas para finalidades específicas y se alentará también el establecimiento de redes informales de miembros.

Para ejecutar el programa citado, la CMAP asignará prioridad:

- r al aumento del número de miembros con vistas a diversificar la base de constituyentes, mejorar las comunicaciones entre miembros y conseguir que éstos participen en la mayor medida posible en la labor de la Comisión;
- r al fortalecimiento de la estructura de la Comisión mejorando la labor del Comité Directivo, reforzando sus estructuras regionales y temáticas (v.gr., estableciendo un comité directivo en cada región), creando grupos de tareas encargados de abordar temas prioritarios y alentando el establecimiento de redes informales de miembros centradas en temas e intereses comunes;
- r el establecimiento de asociaciones, especialmente con órganos de la UICN, tales como otras Comisiones, y contactos más estrechos con miembros a nivel regional; la concertación de acuerdos con los principales asociados de la UICN; el fortalecimiento de las asociaciones existentes mediante acuerdos de asociación; la organización de una Mesa Redonda sobre Áreas Protegidas con la participación de las principales asociados en áreas protegidas; y el establecimiento de vínculos con donantes;
- r la difusión de la estrategia, sobre todo mediante la finalización y ejecución de una estrategia de comunicaciones de la CMAP;
- r la obtención de recursos para financiar el plan, sobre todo mediante la ejecución de la estrategia de recaudación de fondos de la CMAP;
- r el control y examen de los progresos alcanzados en la ejecución del Plan Estratégico mediante procesos en que intervengan el Comité Directivo de la CMAP, el Consejo y el Congreso Mundial de la Naturaleza.

Anexo 5

Concesión de la Medalla Conmemorativa John C. Phillips por servicios distinguidos de conservación Internacional a Su Majestad el Sultán Qaboos bin Said de la Sultanía de Omán, representado por Su Alteza Sayyid Shabib bin Taimur Al-Said

El Dr. John Charles Phillips fue un pionero del movimiento conservacionista. Nacido en 1876, se especializó en medicina y zoología e hizo importantes contribuciones a la ciencia, especialmente en taxonomía y genética.

El Dr. Phillips trabajó incansablemente para aumentar la concienciación pública sobre la conservación de la vida silvestre y se preocupó vivamente por la cooperación internacional para la conservación de la naturaleza.

En su memoria, sus amigos instituyeron una Medalla Conmemorativa para premiar destacados servicios de conservación internacional y confiaron a la UICN la concesión de la medalla.

En su 43ª reunión, celebrada en abril de 1997, el Consejo resolvió formalmente conceder la Medalla Conmemorativa John C. Phillips a Su Majestad el Sultán Qaboos bin Said de Omán.

La UICN ha concedido esta medalla movida por el deseo de premiar a un líder en la esfera de la conservación y el desarrollo cuyas ideas inspiradas y honda preocupación por el medio ambiente han traído no sólo desarrollo y prosperidad a su pueblo, sino que además han garantizado la conservación del patrimonio natural del país.

Ya a comienzos del decenio de 1970, Su Majestad figuró entre los primeros en abogar por una política de conservación del medio ambiente en apoyo del desarrollo en el mundo árabe. Su Majestad reconoció que para garantizar el futuro de su pueblo, el desarrollo debía alcanzarse rápidamente y en todo el país. Preocupado por la posibilidad de que este desarrollo se tradujera en amenazas para el medio ambiente,

encargó estudios sobre la fauna y la flora existentes en un esfuerzo por reducir al mínimo cualesquiera efectos negativos.

La extinción del onyx en el medio silvestre en 1972 le entristeció hondamente y dedicó su propio tiempo y sus propios recursos a un proyecto muy eficaz de reintroducción.

En 1974 Su Majestad creó el Consejo de Conservación del Medio Ambiente y Prevención de la Contaminación y Omán fue el primer país árabe en contar con un órgano gubernamental de esta clase. Con los años el Consejo ha redactado una serie de exhaustivas leyes de conservación del medio ambiente y prevención de la contaminación y aplica procedimientos estrictos para regular las actividades susceptibles de acarrear efectos negativos sobre el medio ambiente.

Su Majestad ha dado un apoyo apreciable a los esfuerzos internacionales para conservar especies amenazadas, especialmente por conducto del Fondo de Planificación de Actividades establecido en memoria de Peter Scott e instituyendo un Premio Sultán Qaboos de Conservación del Medio Ambiente, que se concede por logros destacados en la esfera ambiental.

Para la UICN ha sido un privilegio contar con el Sultán de Omán entre sus miembros durante los últimos 20 años y prestar asistencia a diversos proyectos estratégicos como el de conservación de los recursos costeros y marinos de Omán, el establecimiento de reservas naturales y la elaboración de una estrategia nacional de conservación.

Su Majestad ha dado un ejemplo a todo el mundo sobre la importancia de armonizar la conservación y el desarrollo y se merece el debido reconocimiento de los constituyentes de la UICN de todo el mundo.

Sede Mundial

UICN – Unión Mundial para la Naturaleza
Rue Mauvemy 28
CH-1196 Gland, Suiza
Tel.: ++41 22-999 00 01
Facsímil: ++41 22-999 00 02
E-mail: mail@hq.iucn.org
<http://www.iucn.org>